



Sistema Integrado de Monitoreo de Ecosistemas Forestales

# ***Estudio de variables socio-ecológicas de personas vinculadas al bosque nativo de la comuna de Panguipulli***

Documento preparado por  
Departamento de Acción Social Obispado de Temuco, DAS  
Noviembre 2016

## INDICE

<b>1-Introducción</b> .....	1
<b>II. antecedentes históricos</b> .....	3
2.1 La producción maderera en la comuna de Panguipulli .....	5
2.2 Elementos de la Política Forestal en Chile.....	7
<b>III. Marco conceptual</b> .....	7
3.1 El enfoque teórico de Elinor Ostrom: Elementos de la tragedia de los comunes y los sistemas socio-ecológicos .....	8
3.2 Actores y variables para la descripción del sistema socio-ecológico.....	11
3.3 Caracterización de los entrevistados .....	12
<b>IV. Objetivos</b> .....	14
Objetivo General .....	14
Objetivos Específicos.....	15
<b>V. Metodología</b> .....	15
<b>VI. Resultados del estudio</b> .....	17
A. PEQUEÑOS PROPIETARIOS.....	17
A.1. CARACTERIZACIÓN DE LOS PEQUEÑOS PROPIETARIOS DE BOSQUE NATIVO.....	17
A.2. TAMAÑO DEL PREDIO.....	23
A.3. PRODUCTIVIDAD DEL SISTEMA: USO DEL SUELO Y ORDENAMIENTO PREDIAL... ..	25
A. 4. PREDICTIBILIDAD DEL SISTEMA: CICLOS PRODUCTIVOS Y ECONÓMICOS.....	34
A.5. CAPACIDAD DE MOVILIZACIÓN DE RECURSOS: .....	38
A.6. LIDERAZGO FORESTAL Y CONFLICTOS AMBIENTALES .....	42
A.7. CAPITAL SOCIAL .....	46
A.8. SABER LOCAL .....	56
A.9. REGLAS COLECTIVAS ELEGIDAS. ....	58
A.10. IMPORTANCIA DE LOS RECURSOS PARA LOS USUARIOS.....	64
B. USUARIOS.....	65
B.1. CARACTERIZACIÓN DE LOS USUARIOS DE BOSQUE NATIVO.....	65
B.2. TAMAÑO DEL RECURSO.....	68
B.3. PRODUCTIVIDAD DEL SISTEMA: HISTORIA DE USO DEL SUELO Y USO ACTUAL... ..	68
B.4. PREDICTIBILIDAD DE LA DINÁMICA DEL SISTEMA: CICLOS PRODUCTIVOS Y ECONÓMICOS .....	70
B.5. CAPACIDAD DE MOVILIZACIÓN DE RECURSOS .....	73
B.6. LIDERAZGO FORESTAL Y AMBIENTAL Y CONFLICTOS AMBIENTALES .....	75

B.7. CAPITAL SOCIAL .....	78
B.8. SABER LOCAL: EDUCACIÓN FORMAL E INFORMAL .....	85
B.9. REGLAS COLECTIVAS ELEGIDAS Y VALORACIÓN DE LA ACCIÓN COLECTIVA.....	87
B.10. IMPORTANCIA DE LOS RECURSOS PARA LOS USUARIOS.....	94
C. MEDIANOS PROPIETARIOS .....	95
C.1. CARACTERIZACIÓN DE LOS MEDIANOS PROPIETARIOS DE BOSQUE NATIVO.....	95
C.2. TAMAÑO DEL PREDIO .....	98
C.3. PRODUCTIVIDAD DEL SISTEMA: USO DEL SUELO Y ORDENAMIENTO PREDIAL....	99
C.4. PREDICTIBILIDAD DEL SISTEMA: CICLOS PRODUCTIVOS Y ECONÓMICOS.....	101
C.5. CAPACIDAD DE MOVILIZACIÓN DE RECURSOS.....	103
C.6. LIDERAZGO FORESTAL .....	104
C.7. CAPITAL SOCIAL Y CULTURAL .....	105
C.8 SABER LOCAL.....	108
C.9 REGLAS COLECTIVAS ELEGIDAS .....	109
C.10 IMPORTANCIA DEL RECURSO PARA LOS USUARIOS .....	111
D.1 CARACTERIZACIÓN DE LOS GRANDES PROPIETARIOS DE BOSQUE NATIVO.....	111
D.2. TAMAÑO DEL PREDIO .....	113
D.4. PREDICTIBILIDAD DE LA DINÁMICA DEL SISTEMA: CICLOS PRODUCTIVOS Y ECONÓMICOS .....	118
D.5. CAPACIDAD DE MOVILIZACIÓN DE RECURSOS.....	119
D.6. LIDERAZGO FORESTAL Y AMBIENTAL Y CONFLICTOS AMBIENTALES.....	120
D.7. CAPITAL SOCIAL Y CULTURAL .....	120
D.9. REGLAS COLECTIVAS ELEGIDAS .....	125
D.10. IMPORTANCIA DE LOS RECURSOS PARA LOS USUARIOS.....	126
I. Visiones del Bosque Nativo .....	127
II. Conclusiones.....	133
<b>IX. Bibliografía.....</b>	<b>138</b>



## 1-INTRODUCCIÓN

A continuación, se presenta el Informe de investigación correspondiente a los *“Términos de referencia estudio de variables socio ecológicas de personas vinculadas al bosque nativo de la comuna de Panguipulli”*, en el marco del proyecto *“Sistema Integrado de Monitoreo y Evaluación de los Ecosistemas Forestales de Chile (Proyecto SIMEF)”*, implementado por el Instituto Forestal (INFOR).

El objeto de estudio de esta investigación fue “Conocer e interpretar las visiones, conductas, normativas y regulaciones de personas no mapuche, vinculadas a la existencia, uso y manejo del bosque nativo de la comuna de Panguipulli, con el fin de disponer de información basada en el conocimiento local de los bosques que facilite el diseño de acciones y políticas adecuadas a sistemas ecológicos y sociales complejos”.

Para ello, se entrevistó a 30 personas de la comuna de Panguipulli, propietarios y usuarios del bosque nativo, pequeños, medianos y grandes, descendientes de colonos chilenos y/o extranjeros, otros con relaciones de parentesco con población mapuche y en menor medida avecindados más recientes por otras vías de adquisición de la tierra.

Así, se pretendió construir, a partir de sus relatos recogidos, la evolución que ha tenido el bosque nativo en la comuna de Panguipulli, teniendo como eje articulador la historia de sus propias familias, desde sus antepasados más remotos con presencia en el territorio hasta la visión actual que ellos pudieran aportar respecto del uso del bosque nativo. La combinación de la historia familiar, sus estrategias de adaptación al entorno, sus visiones sobre las decisiones tomadas o los criterios posibles de encontrar a la base de esas decisiones, junto con los acuerdos locales y la participación en organizaciones o redes de apoyo, representan el enfoque del presente estudio.

Los entrevistados del estudio fueron localizados progresivamente a través de informantes claves de diversas instancias: instituciones como CONAF y Bosque Modelo; dirigentes de organizaciones de apicultores o de turismo; dependientes de negocios y mercados locales; información entregada por los propios entrevistados, etc. Los entrevistados fueron localizados a partir de sus relaciones con las áreas más pobladas de la comuna, generándose un primer avance de entrevistas en localidades cercanas a la ciudad de Panguipulli, luego en sectores asociados a Liquiñe, luego en Coñaripe/Lican Ray y, finalmente, con la realización de entrevistas en Neltume.

Lo anterior se realizó con el objetivo de alcanzar un grupo heterogéneo de actores que permitiera dar cuenta de las múltiples funciones asignadas al bosque nativo, “la producción de forraje y protección del ganado, la protección y el abastecimiento del agua, los productos forestales no maderables, la producción maderera y sus derivados (leña, carbón, otros) belleza escénica, ecoturismo, valores de opción y existencia, entre otros” (Espinoza, 1999).

A su vez, se buscó entregar una representación adecuada de la diversidad de funciones asociadas al bosque, considerándose el tamaño de las propiedades al involucrarse a pequeños, medianos y grandes propietarios, así como a usuarios del bosque nativo, con y sin propiedad.

Para alcanzar el objetivo planteado, se utiliza un marco conceptual basado en la descripción de acuerdos locales sobre el uso de los recursos en los llamados *sistemas socio-ecológicos*. Esto, con el fin de dar cuenta de las visiones, regulaciones, normativas y conductas de las personas en un marco que considere el dinamismo de las interacciones existentes. Así, se sugiere que una forma adecuada de recoger información local, que eventualmente facilite el diseño de políticas más adecuadas para el bosque nativo, es la que considera a los actores y el recurso en relaciones dinámicas y complejas entre sí, con un fuerte componente ecológico y ambiental.

## II. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

La comuna de Panguipulli es el territorio más extenso de la Región de Los Ríos y limita al Norte con la comuna de Villarrica, al Oeste con la comuna de Lanco, al Este y Sureste con la República Argentina (se conecta a través de las rutas CH-201 y CH-203, con los pasos Carirriñe y Huahum, respectivamente), y al Sur y Suroeste con las comunas de Los Lagos y Futrono. La provincia de Valdivia limita al norte con la provincia de Cautín, al sur con la provincia de Osorno, al este con la República de Argentina y al oeste con el Océano Pacífico. De acuerdo a la división administrativa, la comuna de Panguipulli pertenece a la región de los Ríos (Municipalidad de Panguipulli, 2012).

La comuna de Panguipulli es la que posee la mayor superficie de terrenos no arables a nivel provincial, y también la que posee la mayor superficie de terrenos con una vocación preferentemente forestal. Según el último catastro de Bosque Nativo (CONAF, 1999), la comuna presenta un uso con bosque nativo correspondiente a 169.3213 ha, seguido por un uso de praderas, con 63.609 ha, y el uso de renovales, con 33.529 ha. A su vez, en la comuna la propiedad de la tierra se encuentra concentrada en propietarios de predios menores a 5 ha (29,0%), seguidos por aquellos que son propietarios de predios de entre 5 y 10 ha (24,0%) y finalmente por aquellos propietarios de predios de entre 10 y 20 ha (19,6%) (Municipalidad de Panguipulli, 2012).

Originalmente, y durante gran parte del siglo XX, la comuna presentaba una cobertura de bosques exuberantes, compuestos por una gran variedad de especies arbóreas como el raulí, el coigüe o la tepa. Sobre una topografía quebradiza, se encuentran ríos encajonados en bosques nativos y una cordillera salpicada de lagos, donde los valles tiene amplias paredes de las cuales escurren cascadas y torrentes. El llano central presenta, a su vez, fuertes ondulaciones que antes estaban cubiertas de bosques nativos (CODEPU, 1980).

Para 1859, el Ministro de Colonización Vicente Pérez Rosales expresaba que la región seguía enteramente cubierta de extensas selvas, excepto en aquellos sectores donde se hacía sentir la acción de los colonizadores, en especial en el valle central. La forma más recurrida para limpiar el bosque era el fuego: “así, los colonos que se han establecido allí no han necesitado más que prender fuego a las malezas y a las plantas sarmentosas y trepadores que entrelazan los árboles, para procurarse hermosos campos de una fertilidad poco común para los trabajos de

agricultura” (Pérez Rosales en Poblete, 2001). La composición del bosque de Panguipulli se transformaría radicalmente durante el siguiente siglo.

A partir del año 1883, y al igual que en Villarrica y Pucón, en Panguipulli se da por concluida la etapa de conquista del territorio mapuche y comienzan a llegar los primeros chilenos y extranjeros a esta zona, donde casi la totalidad de la población era mapuche. En 1903, arriban los capuchinos bávaros, fundándose la “Misión de Panguipulli” por el padre Burcardo María de Röttingen y que fuera dedicada a San Sebastián.

A cargo de ella estaba el padre Sigisfredo Schneider, quien jugó un rol fundamental en la realización del Parlamento de Coz Coz, celebrado en 1907, último parlamento indígena que tuvo lugar en el país (Poblete, 2000).

En esta fecha comienzan a efectuarse las primeras compras de tierra en Panguipulli, por medio de la adquisición de acciones y derechos a ciertos lotes de terreno que luego eran ensanchados ilegalmente con el apoyo de los jueces de subdelegación, la policía local y bandidos a sueldo (Vergara J. y A. Mascareño, 1996). Con la operación de la Comisión Radicadora en Panguipulli, desde 1908, se logró entre 1908 y 1923 el establecimiento de un total de 203 reservas, que corresponden a casi un 50% de los títulos de merced de la provincia de Valdivia. Estas reservas comprometieron una superficie de 37.926,02 ha y favorecieron a 3208 personas, con un promedio de 11,82 ha por persona (Poblete, 2000).

Diversos autores describen esta etapa de la comuna de Panguipulli como un ejemplo de los diversos tipos de abusos cometidos contra los indígenas: desalojos, falsas deudas, ventas de terrenos indígenas de chilenos a extranjeros, entre otras prácticas realizadas al amparo del desconocimiento de los indígenas de la lengua y de los procedimientos legales generados por el Estado Chileno para la radicación de tierras indígenas. Se trata de las primeras evidencias de la colonización de aquellas tierras cubiertas por bosques, esperando ser despejadas mediante el fuego del agricultor y del ganadero, interesados en quemar los bosques para obtener espacio donde realizar sus actividades productivas. El bosque era visto, más bien, como un enemigo al que había que eliminar con el objetivo de hacer florecer el progreso en estos territorios. Sin embargo, las dificultades del transporte, dadas por la existencia de caminos precarios, muchos de ellos transitables solo en verano, originaron una explotación de los recursos naturales que fue creciendo en forma paulatina, a medida que se mejoraron las rutas de comunicación.

De este modo, a fines del siglo XIX el paisaje natural de la región ya presentaba ciertas transformaciones como resultado de la ocupación y explotación de los colonos alemanes y chilenos en el territorio (Bernedo, 1999). La extensión del ferrocarril longitudinal del sur hasta Osorno y Puerto Montt, en 1913, fue un factor en la modificación más intensa del medio natural, puesto que permitió que los productores regionales incrementaran sus relaciones comerciales con el resto del país. Las fuerzas económicas y productivas se vieron fuertemente estimuladas por la baja en los fletes y del tiempo de traslado de sus productos.

## 2.1 LA PRODUCCIÓN MADERERA EN LA COMUNA DE PANGUIPULLI

En los años treinta, comenzó una nueva fase en el desarrollo de la comuna de Panguipulli, ya que diversos empresarios madereros se instalaron en los fundos ubicados en el sector precordillerano. Así, se desarrolló la explotación del raulí, transformándose en la primera comuna productora de madera en Chile<sup>1</sup>.

Desde la década de 1950, el vapor Enco, vapor alemán que sirviera en la Primera Guerra Mundial y que surcara en Chile, primero, las aguas del lago Riñihue, fue el principal medio de transporte de la época, que unía la zona cordillerana y maderera con la ciudad de Panguipulli, al no existir una ruta abierta entre la ciudad y Neltume<sup>2</sup>.

Llegada la década del sesenta, la comuna de Panguipulli aparecía como un centro de actividad forestal, especialmente el poblado de Neltume, que contaba con una fábrica de elaboración de madera y de productos destinados al mercado de la construcción de viviendas. Este sistema productivo estaba basado en los latifundios y el inquilinaje. Así, en la década del 60 y el 70 se inicia una nueva fase del proceso histórico de la comuna, a partir del proceso de Reforma Agraria, con la acción de la Corporación de la Reforma Agraria y la toma de posesión de diversos fundos a lo largo del país y la comuna, por parte de los trabajadores (Galilea et.al, 1972).

Es en este contexto que surge el Complejo Maderero Forestal Panguipulli, en el año 1971. Sus socios fueron la Corporación de Fomento, CORFO y la Forestal Pilpilco. Posteriormente, otras expropiaciones y/o traspasos sumaron nuevos

---

<sup>1</sup> “Corporación de Adelanto Amigos de Panguipulli; “Radiografía de Panguipulli”, 2011.

<sup>2</sup> [http://www.australvaldivia.cl/prontus4\\_notas/site/artic/20060627/pags/20060627151711.html](http://www.australvaldivia.cl/prontus4_notas/site/artic/20060627/pags/20060627151711.html)

predios a la naciente empresa. Su extensión alcanzó una superficie de 420.000 has, lo que correspondía a un 27% de toda la Provincia de Valdivia. Debido a su extensión, su administración fue dividida en siete sectores, cada uno de los cuales comprendía una cantidad de fundos con un núcleo central en cada uno. Sin embargo, el complejo tuvo como eje la fábrica de Neltume, agrupando 24 fundos tomados en una sola empresa que funcionaba con la supervisión de CORFO (Galilea et.al, 1972).

Para el año 1972, se describe un proceso de normalización y reactivación de las instalaciones industriales, con un acrecentamiento de la capacidad industrial instalada donde “el 70% de los aserraderos trabaja menos de dos meses al año”, considerándose la instalación futura de un aserrado con capacidad de un millón de pulgadas anuales (Galilea et.al, 1972). Lo anterior, demuestra la intensidad que había alcanzado la explotación maderera en Panguipulli en la década del sesenta, además de un tipo de explotación que no consideraba la conservación del recurso.

Después del golpe de Estado de septiembre de 1973, el proceso de Reforma Agraria fue paralizado, las organizaciones campesinas e indígenas fueron fuertemente reprimidas y debilitadas, sus dirigentes detenidos o incluso asesinados. Los fundos que constituían el complejo Maderero fueron traspasados a la Corporación Nacional Forestal (CONAF), la que a su vez los entregó en un 95% a la CORFO y un 5% a la Sociedad Agrícola SACOR, filial de CORFO. Luego de esto, las tierras salieron a remate (CODEPU, 1991).

Los fundos Neltume y Carranco fueron devueltos a sus antiguos dueños, la familia Echevarri, que luego los vendió a una familia francesa. Desde CORFO, los fueron traspasados a la Compañía Forestal y Maderera Panguipulli, la cual más tarde vendió sus predios a otros empresarios.

Algunos de los propietarios que adquirieron fundos a lo largo de este proceso corresponden a las familias Luksic, Von Appen, Elberg, Petermann e Ibáñez y Matte, entre otros (CODEPU, 1991).

A partir de la segunda mitad del siglo XX, junto con el inicio de un proceso de reforestación en áreas abiertas y degradadas, se crearon empresas del Estado en el área forestal, como por ejemplo Forestal Arauco, Celulosa Arauco y Celulosa Constitución, todas iniciativas de CORFO (Otero, 2006). Posterior al golpe de estado de 1973, en 1974 se dictó el Decreto Ley 701 sobre Fomento Forestal, cuyos objetivos estaban orientados hacia la protección, incremento, manejo racional y

fomento de las actividades forestales en Chile (CONAF-INFOR 2004). Este decreto se focaliza en la regulación del manejo y uso de los bosques, otorgando incentivos para la forestación y recuperación de suelos agrícolas y degradados.

## 2.2 ELEMENTOS DE LA POLÍTICA FORESTAL EN CHILE

El fomento de las actividades forestales, mediante el DL 701, desencadenó que durante el periodo 1980-1997 se forestaran 822.428 hectáreas, concentrándose un 88% entre las regiones del Maule y Los Lagos (AGRARIA, 2005). Paralelamente, a partir de la primera década de este periodo se inicia un proceso privatizador de las grandes empresas estatales, el que logró sólo en 5 años (1985- 1989) que el Estado de Chile vendiera más de 30 grandes empresas, con enormes pérdidas monetarias debido a los bajos precios de venta negociados (Monckeberg, 2001).

Esta Ley tuvo como consecuencia directa el abandono de la actividad productiva en los bosques nativos, y una fuerte expansión de la industria maderera basada en plantaciones de especies exóticas, que se manifestó, por ejemplo, en el aumento de la madera aserrada de pino en desmedro de las maderas nativas (Frêne & Núñez, 2010).

En 1992, se inicia la tramitación legislativa del Proyecto de Ley del Bosque Nativo, que estará marcada por una larga discusión entre los distintos sectores de la sociedad. El 2006, se establece una mesa de trabajo liderada por la Subsecretaria de Agricultura y se firma un acuerdo entre los distintos actores sociales para destrabar la tramitación de esta Ley. El acuerdo consistió en eliminar los puntos más conflictivos, dando paso a la promulgación de una “Ley corta de Bosque Nativo”, publicada el 30 de Julio del 2008 en el diario oficial como Ley 20.283 de Recuperación y Fomento del Bosque Nativo (Frêne & Núñez, 2010).

Por último, uno de los temas más controversiales en torno al desarrollo de la industria forestal es el que se relaciona con su impacto sobre el bosque nativo, ya que una buena proporción de las hectáreas plantadas en Chile con el D.L. 701 fue a costa de una disminución de la superficie de bosque nativo, por un proceso sostenido de sustitución (Lara et al. 2003).

## III. MARCO CONCEPTUAL

En esta investigación, se relevan las relaciones entre los actores de la comuna de Panguipulli que hacen distintos usos del bosque nativo, las interacciones entre ellos y con los recursos del bosque nativo, tanto madereros como no-madereros. En este caso, los actores identificados no pertenecen al pueblo mapuche, si bien pueden tener relaciones con ellos.

En esta investigación, se utilizan los conceptos de uso de productos forestales madereros y no madereros, que incluyen la extracción de frutos silvestres, la recolección de leña y maderas, forraje y servicios como el turismo, la provisión de agua y la apicultura

La descripción de las interacciones entre actores y recursos naturales forestales se suscribe a lo que se clasifica como el *Sistema socio-ecológico* del uso del bosque nativo en la comuna de Panguipulli, considerándose, en este sistema, las características de los actores, el sistema predial y el capital social y cultural existente. Cada uno de estos grupos o familias contempla ciertas variables que permiten describir el sistema.

Para la interpretación de los datos de esta investigación, se utilizó una síntesis del marco conceptual definido por Elinor Ostrom, así como del concepto de *sistemas socio-ecológicos*. Los actores partícipes del sistema socio-ecológico de la comuna de Panguipulli, correspondientes a este estudio, son *pequeños propietarios, usuarios del bosque nativo, medianos propietarios y grandes propietarios*.

### 3.1 EL ENFOQUE TEÓRICO DE ELINOR OSTROM: ELEMENTOS DE LA TRAGEDIA DE LOS COMUNES Y LOS SISTEMAS SOCIO-ECOLÓGICOS

Elinor Ostrom plantea que la cuestión de cómo administrar mejor los recursos naturales utilizados por muchos individuos no está mejor resuelta en la academia que en el mundo de la política. Algunos artículos eruditos sobre la “tragedia de los comunes” recomiendan que el Estado controle la mayoría de los recursos naturales para evitar su destrucción, mientras que otros sugieren que su privatización resolvería el problema.

Sin embargo, lo que se observa en el mundo real es que ni el Estado ni el mercado han logrado un éxito uniforme respecto de la mantención de un uso

productivo de los recursos naturales a largo plazo por parte de los individuos (Ostrom, 2015).

Ostrom sugiere que aún no contamos con las herramientas o modelos intelectuales necesarios para comprender los problemas asociados con la regulación y la administración de sistemas de recursos naturales, ni tampoco con las razones por las cuales algunas instituciones funcionan con ciertos medios y no con otros.

La “tragedia de los comunes” simboliza la degradación del medio ambiente que puede esperarse siempre, es decir, cuando muchos individuos utilizan simultáneamente un recurso escaso. Cada sujeto está atrapado en la tragedia que le impele a aumentar sus bienes más allá de los límites de los recursos, considerando que los demás operan con la misma lógica (Ostrom, 2015).

La dificultad está entonces en lograr que los individuos persigan su bienestar común superando su bienestar individual. El argumento de Ostrom se relaciona con que, una vez que el individuo siente que no puede ser excluido de la obtención de los beneficios de un bien colectivo, reduce de manera voluntaria su contribución a ese fin. Ophuls, por ejemplo, argumentó que en virtud de la “tragedia de los comunes” no es posible resolver los problemas ambientales a través de la cooperación sino solo a través de la coerción. El supuesto de un regulador externo para evitar la “tragedia de los comunes” conduce a recomendar que los gobiernos centrales controlen la mayoría de los sistemas de recursos naturales. Esta propuesta de control centralizada involucra un rol importante del Estado (Ostrom, 2015).

La otra alternativa correspondería, entonces, a la privatización como única vía, a saber, que es necesario el establecimiento de plenos derechos de propiedad para evitar la ineficiencia en el uso de los recursos comunes. Así, esta alternativa supone que la solución óptima es la imposición de la propiedad privada, cuando quienes hacen uso de los bienes comunes no están dispuestos a cambiar un conjunto de derechos privados sobre el uso de esos bienes (Ostrom, 2015).

Ostrom, sin embargo, ofrece una tercera alternativa, que dice relación con la auto organización y la autogestión de los recursos de uso común. Para ello, es necesario resolver los problemas de la provisión de los recursos, generar compromisos creíbles y el monitoreo mutuo entre los actores involucrados (Ostrom, 2015). No se trata aquí de que con la autogestión de apropiadores de recursos de

uso común se alcancen siempre soluciones óptimas, pero sí se generaría un nivel mínimo de solución, adaptándose, esta alternativa, a situaciones más dinámicas y flexibles que le son propias al uso común.

En resumen, Ostrom propone que los modelos que suponen nula comunicación y ninguna capacidad para cambiar las reglas pueden causar más daño que beneficio. De este modo, las políticas públicas no pueden basarse en la incompetencia de los apropiadores para auto regular y administrar efectivamente los recursos de uso común, requiriéndose que las partes sean capaces de alcanzar acuerdos en situaciones sujetas a cambios y frente a las que se deben tomar decisiones acordes a los distintos contextos y sistemas de recursos naturales.

Es en este punto que la presente investigación se considera el concepto de *sistema socio-ecológico* (SES), que ha generado un consenso creciente entre disciplinas científicas, debido a su utilidad como marco para entender las relaciones entre los sistemas integrados sociales y naturales y en la búsqueda de pautas más sustentables para el desarrollo. Inclusive, el concepto ha alcanzado el discurso político, como un modelo potencial para la gestión ambiental.

A más de dos décadas de su planteamiento, el concepto del SES ha ganado un consenso creciente en torno a su utilidad, tanto como un marco para la investigación interdisciplinaria de las relaciones entre los sistemas sociales y naturales integrados, como un modelo potencial para la gestión y el manejo de los mismos (Berkes y Folke 1998; Westley et al. 2002; Haberl et al. 2006; Collins et al. 2007; Ostrom 2007; Brondizio et al. 2009; Balbi y Giupponi 2010; Maass 2012; Galán et al. 2013).

En este contexto, el concepto representa una evolución importante entre aquellos conceptos subyacentes a las políticas públicas de gestión ambiental, que en los últimos 30 años han pasado de un enfoque de gestión de recursos (peces, madera) a uno de gestión de ecosistemas (por ejemplo, pesquerías sustentables, manejo forestal sustentable), transitando actualmente hacia un enfoque de gestión de sistemas socio-ecológicos (Gómez-Pompa 1985; Carabias et al. 1994; DOF 1998; Semarnat 2007; Maass 2012; Galán et al. 2013).

Cabe mencionar que tal evolución no ha sido rápida ni a la par con el desarrollo teórico del pensamiento ecológico, debido a que existen inercias

institucionales de toda índole que obstaculizan la incorporación de estos conceptos a los marcos teóricos y legales que contextualizan las políticas públicas.

Así, el modelo de Ostrom releva la necesidad de “desarrollar nuestras habilidades de diagnóstico para fortalecer la capacidad de predecir, explicar y mejorar la comprensión de sistemas socio ecológicos” (Ostrom, 2012), a la vez que propone un desafío multidisciplinario y multidimensional que permita mejorar la gobernanza y las políticas públicas.

### 3.2 ACTORES Y VARIABLES PARA LA DESCRIPCIÓN DEL SISTEMA SOCIO-ECOLÓGICO

La comprensión de los sistemas socio ecológicos es posible a través de múltiples variables presentes en la situación actual y futura de los sistemas y las alternativas de interacción entre los actores que se encuentran en un mismo territorio, ante recursos – espacios – servicios de uso o interés común. Las principales variables identificadas en el modelo corresponden a:

- 1 Caracterización de usuarios
- 2 Tamaño del recurso
- 3 Productividad del sistema
- 4 Predictibilidad de la dinámica del sistema
- 5 Capacidad de movilización de recursos
- 6 Liderazgo forestal
- 7 Capital social
- 8 Saber local
- 9 Importancia de los recursos para los usuarios
- 10 Reglas colectivas elegidas

Algunas de las variables de Ostrom para efectos de la investigación fueron sub divididas en nuevos códigos y variables surgidos principalmente de los relatos de los entrevistados, como visiones explicativas sobre esas variables, como se detalla en el siguiente cuadro:

<b>Variables Ostrom</b>	<b>Códigos/Variables</b>
1. Caracterización usuarios	- Historia de la propiedad - Historia de la familia
2. Tamaño del Recurso	- Tamaño del predio.
3. Productividad del sistema	- Historia del uso del bosque nativo. - Características del bosque nativo.

	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Usos del suelo y ordenamiento predial.</li> <li>- Prácticas de uso del bosque nativo.</li> </ul>
4. Predictibilidad de la dinámica del sistema	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ciclos productivos y económicos.</li> </ul>
5. Capacidad de movilización de recursos	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Decisiones de uso predial y prácticas actuales</li> <li>- Conocimiento de leyes y políticas que han afectado el uso del bosque nativo.</li> </ul>
6. Liderazgo forestal	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Liderazgo forestal y ambiental</li> <li>- Conflictos ambientales</li> </ul>
7. Capital social	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Participación en organizaciones, redes o programas</li> <li>- Percepción respecto de las instituciones públicas</li> <li>- Sugerencias para políticas públicas relacionadas con el bosque nativo.</li> </ul>
8. Saber local	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Educación formal e informal.</li> </ul>
9. Reglas colectivas elegida	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Reglas colectivas elegidas</li> <li>- Valoración de la acción colectiva</li> </ul>
10. Importancia de los recursos para los usuarios	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Importancia de los recursos para los usuarios</li> </ul>

### 3.3 CARACTERIZACIÓN DE LOS ENTREVISTADOS

Los actores entrevistados corresponden a pequeños, medianos y grandes propietarios y usuarios del bosque nativo de la comuna de Panguipulli, no mapuches, que se relacionan con el bosque nativo a través de acciones activas o pasivas de uso, manejo y/o conservación del bosque nativo, aprovechando recursos tanto maderables como no maderables del mismo.

Para la conceptualización de los **pequeños propietarios** forestales, se consideró la Ley de Bosque Nativo y Fomento Forestal N° 20.283<sup>3</sup> que, en términos generales, hace referencia a las personas con títulos de dominio de uno o más predios rústicos que no superan las 200 hectáreas en su conjunto, y cuyos activos no superan las 3.500 unidades de fomento”<sup>4</sup>.

<sup>3</sup> Ley sobre recuperación del bosque nativo y fomento forestal y reglamentos ley núm. 20.283. [http://www.conaf.cl/wp-content/files\\_mf/1368741650LibroLey\\_Bosque\\_NativoReglamentos.pdf](http://www.conaf.cl/wp-content/files_mf/1368741650LibroLey_Bosque_NativoReglamentos.pdf)

<sup>4</sup> Pequeño propietario forestal: la persona que tiene título de dominio sobre uno o más predios rústicos cuya superficie en conjunto no exceda de 200 10 Ley sobre Recuperación del Bosque Nativo y Fomento Forestal hectáreas, o de 500 hectáreas cuando éstos se ubiquen entre las Regiones I y IV, incluida la XV; o de 800 hectáreas para predios ubicados en la comuna de Lonquimay, en la IX Región; en la provincia de Palena, en la X Región; o en la XI y XII Regiones, cuyos activos no superen el equivalente a 3.500 unidades de fomento; que su ingreso provenga principalmente de la explotación agrícola o forestal y que trabaje directamente la tierra, en su predio o en otra propiedad de terceros. Se entenderán incluidas entre los pequeños propietarios forestales las comunidades agrícolas reguladas por el decreto con fuerza de ley N° 5, de 1968, del Ministerio de Agricultura; las comunidades indígenas regidas por la ley N° 19.253; las comunidades sobre bienes

En el caso de **medianos propietarios** forestales, el DL N° 701 los define como “Persona natural o jurídica y comunidades que no cumplan con los requisitos establecidos en la definición de pequeño propietario forestal y cuyos ingresos anuales por ventas, servicios y otras actividades del giro no excedan las 100.000 unidades de fomento en el último año calendario”<sup>5</sup>.

Los **grandes propietarios** de bosque nativo, si bien son enunciados en la Ley de bosque nativo y en el DL 701, no están definidos expresamente, por lo que su definición se desprende de la variable de ingreso, a saber, aquel que exceda las 100.000 unidades de fomento en el último año calendario. Para efectos del presente estudio, se propone considerar para dicha definición a aquellos propietarios cuyas explotaciones cuenten con la presencia de bosque nativo, así como también a los consorcios con presencia en más de una región.

Los **usuarios** del bosque nativo, para efectos de este estudio, corresponden a sujetos que se vinculan con el bosque a través de acciones de uso, manejo y/o conservación, sin estar asociados por la vía de la propiedad respecto de él.

Se entrevistaron a personas de distintas edades, mayores de edad, exclusivamente chilenos, aun cuando podían estar relacionados parentalmente con personas mapuche. Dadas sus relaciones de uso con el bosque nativo, los entrevistados se fueron sub - agrupando en nuevas categorías de relación con el bosque, según sus actividades; apicultores, artesanos, prestadores de servicios de turismo, madereros, leñeros. Se entrevistó a un total de 30 personas cuyos predios tienen un rango de entre 2 a 300.000 hectáreas.	Pequeños	17	Leñeros, apicultores, artesanos, madereros.
	Usuarios	7	Artesanos, senderistas, recolectores.
	Medianos	4	Agricultores multi rubristas.
	Grandes	2	Empresa forestal y reserva ecológica.

Si bien se trata de superficies importantes, debido a la dinámica productiva, a las posibilidades de movilizar recursos y a la capacidad de generar nuevas

---

comunes resultantes del proceso de Reforma Agraria; las sociedades de secano constituidas de acuerdo con el artículo 19 del decreto ley N° 2.247, de 1978, y las sociedades a las que se refiere el artículo 6º de la ley N° 19.118, siempre que, a lo menos, el 60% del capital social de tales sociedades se encuentre en poder de los socios originales o de las personas que tengan la calidad de pequeños propietarios forestales, según lo certifique el Servicio Agrícola y Ganadero.

<sup>5</sup> LD 701 Ministerio De Agricultura Sustituye Decreto Ley 701. <http://www.leychile.cl/>

inversiones, algunos propietarios de superficies mayores fueron clasificados desde la perspectiva de la identidad y la pertenencia al grupo social de los pequeños propietarios. Los pequeños propietarios entrevistados desarrollaban actividades de turismo, artesanía en madera, apicultura, de servicios de arriendo de maquinarias agrícolas y a las labores madereras y de producción de leña.

En el caso de los usuarios, se entrevistaron a 7 personas vinculadas a servicios del bosque nativo. De ellos, cuatro cuentan con propiedades, pero por su tamaño requieren desarrollar sus actividades en otros predios con disponibilidad de bosque y de otros servicios ecosistémicos. Tres de ellos no tienen propiedad y acceden a ella a través de acuerdos y pagos. De los 7 usuarios, dos son recolectores de frutos silvestres y plantas medicinales; 4 realizan senderos turísticos y uno realiza apicultura trashumante.

Para los medianos propietarios, cuatro fueron los entrevistados, con superficies de propiedad que van entre las 120 y las 1900 hectáreas y cuyos ingresos no provienen exclusivamente del trabajo productivo del predio. Dos de las entrevistas se realizaron con los propietarios como fuentes directas, y dos a través de representantes de los mismos. Estos dos últimos casos correspondían a propiedades de sociedades comerciales.

Finalmente, para la categoría de grandes propietarios se realizaron dos entrevistas a representantes de dueños de más de 80.000 hectáreas de terreno. Se trata de propiedades de sociedades empresariales, siendo una de ellas una empresa forestal con presencia en la comuna de Panguipulli y la otra una reserva ecológica que tiene su patrimonio en la comuna.

## **IV. OBJETIVOS**

### **OBJETIVO GENERAL**

Conocer e interpretar las visiones, conductas, normativas y regulaciones de personas no mapuche, vinculadas a la existencia, uso y manejo del bosque nativo de la comuna de Panguipulli, con el fin de disponer de información basada en el conocimiento local de los bosques, que faciliten el diseño de acciones y políticas adecuadas pertinentes a sistemas ecológicos y sociales complejos.

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Caracterizar a los propietarios y usuarios no mapuche de bosque nativo de la comuna de Panguipulli.
- Recoger y categorizar las visiones, conductas, normativas y regulaciones de los propietarios y usuarios no mapuche de bosque nativo de la comuna de Panguipulli.
- Relacionar las características, visiones, conductas, normativas y regulaciones de los propietarios y usuarios no mapuche del bosque nativo, considerados en su conjunto.

## V. METODOLOGÍA

### **Tipo de investigación**

Se realizó una investigación cualitativa de tipo descriptivo, radicando su objetivo en recoger visiones y dar cuenta de comportamientos propios de los sujetos participantes, en un contexto social vinculado a la existencia, uso y manejo del bosque nativo, y considerado como un sistema socio-ecológico. Esto para construir, junto a los participantes, un conjunto de información en favor de la sustentabilidad de los sistemas ecológicos y humanos.

Con ello, y siguiendo a Gloria Pérez (Pérez, 1994), se propuso una Investigación de tipo fenomenológica, que:

- Describe el hecho en el que se desarrolla el acontecimiento.
- Intenta comprender la realidad, orientándose a los descubrimientos de manera exploratoria, expansionista, descriptiva e inductiva.
- Profundiza en los diferentes motivos de los hechos, y plantea que no existe una única realidad sino múltiples realidades interrelacionadas.
- Supone que el individuo es un sujeto interactivo y comunicativo que comparte significados.
- Se interesa en comprender el actuar humano desde el propio marco de referencia de quien actúa.
- Utiliza la observación naturalista y sin control.
- Es subjetiva.

### **Técnicas de Muestreo**

Se desarrolló una muestra intencionada no probabilística, seleccionando de forma deliberada a los sujetos del estudio porque poseían las características necesarias para la investigación. El acercamiento a los sujetos del estudio se realizó a través de fuentes directas de la comuna de Panguipulli, a las que se accedió en el contexto cotidiano de la misma (sus organizaciones, instituciones y espacios públicos). Se buscó que todos los sujetos estuvieran relacionados con la actividad silvoagropecuaria. Se utilizaron también fuentes secundarias, con bases de datos de sujetos propietarios y/o usuarios de bosque nativo, así como de instituciones públicas (CONAF, Bosque Modelo, Municipalidades, extensionistas forestales, etc.)

Para la identificación de los entrevistados más idóneos, se utilizó la técnica de bola de nieve, buscando que los propios sujetos aportaran otros nombres u organizaciones, completándose con ello una muestra de 30 participantes. Cumplida la muestra, se estimó que se habían encontrado patrones repetitivos y, con ello, alcanzado un punto de saturación del discurso. Se buscó, por último, la mayor representatividad posible en términos de género y de los distintos rubros existentes entre los pequeños, medianos y grandes propietarios de bosque nativo, así como entre los usuarios del mismo.

Por último, cada entrevistado fue informado, antes de la entrevista, de que esta sería grabada con una grabadora digital, para su transcripción; de su carácter privado, de las intenciones y contexto del estudio, de los derechos supuestos en el proceso de investigación (secreto estadístico, libertad de retractarse y de no

responder a preguntas que pudieran serle incómodas) y del posterior uso de la información recogida.

## **Análisis de la información recogida**

Las entrevistas grabadas fueron sujetas a un proceso de transcripción, con el fin de ser traspasadas a un formato de texto digital. Luego, cada uno de los textos obtenidos fue sistematizado y codificado en un programa de análisis cualitativo de datos (Atlas.Ti), a partir de los códigos y/o variables establecidas previamente y de los grupos de actores definidos para la investigación (pequeños propietarios, medianos propietarios, grandes propietarios y usuarios del bosque nativo). Esto permitió contar con una matriz cualitativa del estudio, cuyo objeto es el de facilitar el cruce de las opiniones, visiones y características de los entrevistados, alcanzándose una descripción más dinámica y compleja del sistema socio-ecológico del uso del bosque nativo en la comuna de Panguipulli.

## **VI. RESULTADOS DEL ESTUDIO**

A continuación, se presentan los resultados del estudio, describiéndose para cada uno de los grupos previamente establecidos: pequeños propietarios, usuarios del bosque nativo, medianos y grandes propietarios. Para ello se relevan las opiniones y visiones de los entrevistados de manera directa, si bien adaptadas, en algunos casos, a un lenguaje que permita que cualquier lector las comprenda fuera del contexto de la entrevista.

### A. PEQUEÑOS PROPIETARIOS.

#### A.1. CARACTERIZACIÓN DE LOS PEQUEÑOS PROPIETARIOS DE BOSQUE NATIVO.

##### A.1.1 Historia de la propiedad

Para los fines de la investigación, la variable “Historia de la Propiedad” fue vista a través de los antecedentes recordados por los entrevistados, que vinculan su historia de vida al predio que habitan o donde desarrollan sus actividades de uso, manejo o conservación. Se trataba de conocer visiones sobre cómo se fue conformando la propiedad campesina chilena y colona en la comuna de Panguipulli, los mecanismos de adquisición y toma de posesión, los conflictos generados con la población indígena que ejercía el uso ancestral del territorio y las estrategias generadas para avanzar en el asentamiento, especialmente desde una perspectiva familiar.

Los relatos de los pequeños propietarios entrevistados datan de los primeros años del siglo XIX, cuando sus abuelos llegaron a asentarse a la comuna de Panguipulli a sectores aledaños a la actual ciudad de Panguipulli y Liquiñe, principalmente.

Los antecedentes más antiguos se refieren al año 1900; sin embargo, la mayor parte de ellos se ubica desde el año 40 en adelante. Las migraciones se generaron principalmente desde del sur, desplazándose poco a poco, como trabajadores agrícolas, en fundos, haciendo caminos, fajas y más tarde trabajando en la construcción de la línea férrea. Como ejemplo, los siguientes dos extractos de las entrevistas:

*“Ahí se trasladó mi abuelo por motivos del trabajo en aquellos años conversa él, se vino a esta zona, pero se vino trabajando, haciendo cercos y fajas, huellas digamos senderos... trabajando en el fundo en Neltume, por ahí trabajó hartos años, después se trasladó a Puñir y de Puñir llegó acá, comprando una parcela, una propiedad, digamos, para su vejez”.*

*“El papa de mi esposa venia de Asque, que queda cerca de San José, y se vino como colono, se vinieron por el río San Pedro, en ese tiempo el río San Pedro era navegable, pasaba por Riñihue, cruzando por Riñihue, por Denco pasaban al lago Panguipulli y así llegaban hasta Panguipulli”.*

Distintos mecanismos se dieron para hacerse de la propiedad; unos venían migrando desde otros territorios, trabajando como obreros o medieros en fundos privados y fiscales, otros ya con familia solicitando tierras por la vía de la caja de colonización; otros instalándose en sitios de Bienes Nacionales que más tarde regularizarían como derechos de uso históricos:

*“Bueno mi papá llegó antes del año 50, a través de un permiso de un guardabosque que le autorizó para hacer uso en este terreno que era fiscal, sector Linoico, que es parte del predio fiscal Pellaifa que es mucho más grande. Mi papá llegó a hacer patria, a colonizar, después de 5 años podía empezar a solicitar”.*

*“Claro, ellos colonizaron yo creo que allá por el año 55 tiene que haber sido, mi abuelo llegó de Argentina, era estanciero, se vino con su familia entera por arriba, por los cerros, y llegó aquí con un piño de animales, varios colonos hicieron solicitud de terreno en esos años, a Bienes Nacionales”.*

*“Mis padres son nacidos y criados acá, mi abuelo vino a colonizar cuando estos terrenos fueron entregados por Bienes Nacionales, estamos hablando de 1949, quizás antes; no había camino en la cuesta de Los Añiques, había huellas, entonces ellos llegaron a colonizar aquí”.*

El cambio de propiedad de la tierra de Mapuche a chilena es un proceso que también se evidencia en las entrevistas, ya sea porque los entrevistados compraron directamente a familias Mapuche o bien a alguien que ya lo había hecho, o porque recibieron asignaciones provenientes de los procesos de radicación iniciados por la Caja de Colonización y la Comisión de Radicación. Como se plantea al inicio del estudio, en este proceso “las sociedades indígenas cordilleranas en la zona de Panguipulli se mantuvieron relativamente aisladas y no controladas ni ocupadas efectivamente por el Estado y particulares chilenos hasta fines del siglo XIX”<sup>6</sup>. Ello explica por qué los asentamientos, en general, se dan principalmente desde la década del 40 en adelante.

Para los entrevistados, no existe duda alguna de que el territorio que ocupaban era indígena y que parte importante de la población del territorio también lo era. Sin embargo, no se problematiza negativamente el asentamiento en ellas, y es como si estas hubieran sido tierras “vírgenes”, “selvas llenas de bosques”, despobladas, que ellos llegaron a colonizar, legitimados, en el discurso y en la práctica, por el Estado chileno, a través de sus instrumentos de colonización y radicación de tierras. Existe en los entrevistados un relato identitario importante respecto del origen colonizador de sus antepasados, el esfuerzo que desplegaron en ello, como una especie de conquista sobre una naturaleza hostil, en un territorio donde los habitantes originales aparecen como agrupaciones desplazadas que se localizaban siempre “más allá”.

Los entrevistados plantean una condena más o menos generalizada sobre personajes históricos que en los diversos relatos de la comuna, especialmente sobre el Parlamento de Coz Coz, aparecen como responsables de las mayores “atrocidades y engaños” hacia la población Mapuche. No se trata de experiencias teóricas o documentales sino de vivencias muy cercanas a la fuente, donde el abuelo, el suegro o un familiar de línea directa le compró tierras a la familia Mera, familia del siglo XIX que fuera conocida por apropiarse a través de diversos mecanismos de extensas superficies de tierras; según los relatos de los entrevistados, engañando a la población indígena, amenazando a vecinos y manipulando la legislación vigente a la fecha:

---

<sup>6</sup> Diagnóstico Patrimonio Cultural Región de Los Ríos, Universidad Austral de Chile, Valdivia, 2010.

*“Según mi suegro, su papá compró a los mapuches a través de Joaquín Mera, ustedes conocen la historia de los Mera... el parlamento de Coz Coz fue principalmente contra Joaquín Mera... había otros también que abusaban, pero él era el que abusaba más... le dieron esas tierras porque él fue soldado para la pacificación de la Araucanía y en compensación el gobierno le dio las tierras que eran inmensas, de ahí donde está la Luciana Pacific hasta el cerro y de la carretera hasta Calafquén... un mundo entero”.*

*“Mera fue el peor de toda la colonización, de todos fue el más malo que hubo en la zona de Panguipulli. Tenía comprado todos los jueces de paz, los fiscales, por ahí mató gente y se hizo de muchas tierras mal habidas, era un tremendo terrateniente. Era tan poderoso que no tenía contrapeso”.*

Este tipo de prácticas parece relevante en la conformación de la propiedad actual, ya que, a través de estas regularizaciones, las tierras fueron legitimadas como propiedades potencialmente comercializables, pudiendo ser legalmente traspasadas a nuevos propietarios. Si bien las superficies iniciales eran bastante grandes, de entre 50 hasta 200 hectáreas, y por efecto de la subdivisión de la tierra, los pequeños propietarios entrevistados cuentan, en la actualidad, con superficies muy menores a ellas.

A pesar de las dificultades, la extensión del territorio pareciera haber sido tan grande que incluso con las usurpaciones realizadas a las poblaciones originarias, los entrevistados no recuerdan conflictos activos derivados del uso y la propiedad de la tierra. También se puede considerar en esta perspectiva que la escala de influencia de la acción humana era bastante reducida debido al estado de los caminos y a los medios de transporte, principalmente bueyes y caballos.

Los relatos dan cuenta de un territorio en un fuerte proceso de transformación, en el poblamiento, la formación de pequeños villorrios, la generación de caminos, la producción agrícola para la subsistencia, el incipiente transporte en carreta y balsas de productos agrícolas y maderas y el surgimiento de actividades mercantiles impensadas hasta la fecha. Los entrevistados plantean una rápida transición desde la agricultura como estrategia de subsistencia básica al trabajo maderero con poderes compradores públicos y privados, en una dinámica económica desconocida para la época. En este periodo surge también la construcción de la línea férrea, la llegada del tren a Loncoche y el poder comprador de los durmientes de Ferrocarriles del Estado:

*“Pero si cuando entra el ferrocarril, estamos hablando de principios de 1900, por ahí más o menos, se hace la unión que venía de la Araucanía con Valdivia. Los centros de consumo pasan a ser las líneas de ferrocarril, donde están todos estos*

*pueblitos, Lipingüe, los Lagos, Reumen, después Lanco, Loncoche, La Paz, ahí tenías que llegar con los productos, pero tampoco tenías camino de aquí para afuera. Entonces lo primero era talar el bosque, hacer el espacio, sembrar pasto y animales, por eso al principio eran ganaderos. Empiezan a arreglarse las vías de comunicación y empieza a cambiar lo que es la producción, el trigo, los durmientes. Porque aquí salió una cantidad... miles y miles de durmientes que deben estar en el tren de Arica a La Paz, todos esos durmientes salieron de acá del sur. Aquí se bajaba en carreta, llegaban al lago, de ahí lo pescaban los lanchones, lo llevaban a Panguipulli y después ya se hizo camino, allá bajaban en carreta y estos camioncitos de 6 toneladas los iban sacando”.*

El tema de la accesibilidad, el transporte y los medios de comunicación tiene una presencia importante en los relatos históricos de los entrevistados. La primera fase de asentamiento, como se relata en las entrevistas, está completamente orientada a la subsistencia; un lugar donde vivir, leña para el fuego, granos y animales menores para la alimentación, caballos y bueyes para el desplazamiento; herramientas, corvinas, machetes, hachas para trabajar el bosque.

El mejoramiento de los caminos, la disposición de balsas y botes para el transporte fluvial y, más tarde, el tren, marcan el inicio de una nueva fase donde la presencia del dinero y el mercado para el intercambio de productos transforman la vida y el alcance de las relaciones, ampliando cada vez más el radio de influencia en el territorio.

### A.1.2 Historia familiar

Muy ligada a la historia del predio, la historia de la familia se enfoca en identificar el proceso de constitución de las familias en las generaciones que se asentaron inicialmente en el territorio, cuáles fueron sus estrategias de subsistencia iniciales y cómo fueron evolucionando en su relación con el predio y el entorno. En las entrevistas, se abordaron temas relacionados a las visiones sobre el uso del bosque nativo y al traspaso en la toma de decisiones, todo esto ligado a las generaciones futuras.

Los primeros años de asentamiento de los pequeños propietarios dan cuenta de procesos muy complejos, desde la perspectiva de la subsistencia familiar. El paisaje en el que se asentaban era mayoritariamente bosque, y la única alternativa de establecer un lugar donde habitar fue la práctica del “roce” y la “limpieza”, con fines residenciales, agrícolas y ganaderos. Las familias eran extendidas, con ocho,

diez, once hijos, y esto permitía ampliar la fuerza de trabajo disponible para las labores del campo. Una relación compleja, ya que, si bien aumentaba la fuerza de trabajo, también los requerimientos para la alimentación. En el sector de Playa Pucura, por ejemplo:

*“En ese tiempo, ellos tuvieron que limpiar para poder hacer su casa, después para seguir haciendo la siembra, siempre que había harta siembra de trigo se cosechaba harto trigo, con los mismos roces limpiaban y ahí aprovechaban de hacer su siembra”.*

O, en la zona de Liquiñe:

*“Principalmente en el caso de mis abuelos, hicieron roce por el tema de poder hacer descampe para la crianza de animales y poder sembrar. Ellos se autoalimentaban del mismo terreno, entonces sembraban, criaban animales, y de eso se vivía, en ese tiempo no había otra entrada”.*

Los relatos dan cuenta de la extrema precariedad de esta etapa de asentamiento; en general, se trasladaban hombres y mujeres solos, y establecían familia ya estando en el territorio. Algunos de los entrevistados relatan que sus abuelos trabajaban en los fundos en faenas de “limpieza”, que y luego, con algún capital ahorrado, lograban independizarse y hacerse de una propiedad.

Es necesario situar el asentamiento de las familias entrevistadas en el contexto histórico del país y de la ruralidad en general, considerando la constitución de la gran propiedad expresada en el latifundio, la pequeña propiedad y la existencia creciente del fenómeno de los desplazados, en busca de nuevos destinos.

Salazar (Salazar & Pinto 2012) plantea la existencia de estrategias de subsistencia que, superando el plano individual, buscaban el “emparejarse y formar familias” como alternativas de “micro acumulación” que permitían “arrancharse por cuenta propia, fundar familia y procrear muchos hijos”. Parte de estos desplazados se integran como trabajadores temporales a la creciente actividad maderera intensiva, en el uso de fuerza de trabajo.

La subsistencia familiar estaba dada en un nivel bastante mínimo por la agricultura de autoconsumo y la crianza de animales menores y mayores. Las actividades ligadas al comercio estaban muy limitadas por el transporte y la existencia de mercados. Se realizaban intercambios de productos de cereales, ganado y madera, necesaria para la construcción de las viviendas. El transporte era en carretas con bueyes y a caballo, básicamente por huellas que significaban extensas jornadas de desplazamiento.

La familia completa se sumaba al trabajo para la subsistencia, a través de la siembra de cereales, pequeños huertos y la crianza de animales.

El formar familia involucraba también un pacto sobre la división del trabajo: los hombres realizando las faenas de limpieza, maderero y agricultura, y las mujeres en la huerta, el cuidado de la casa, el hilado de la lana, el intercambio de productos.

Los hijos se sumaban tempranamente a las tareas del campo. Varios de los entrevistados se formaron en el trabajo junto a sus padres, y ejecutaron las acciones y visiones de su progenitor sobre el uso del predio hasta su muerte. Esto se traduce, fundamentalmente, en la visión maderera que tenían las generaciones anteriores: sólo unos pocos entrevistados manifiestan haber hecho un cambio progresivo de una generación a otra.

“Yo me acuerdo que antes los madereros que tenían hijos grandes, 8, 9 años, los compañeros se pedían los hijos: uno tenía que ir allá donde el otro ayudarle a cortar, a trozar los palos con corvina”.

## A.2. TAMAÑO DEL PREDIO

En términos generales, los pequeños propietarios entrevistados poseen una superficie promedio de 70 ha aproximadamente, aunque el rango es amplio, oscilando entre 1,8 y 250 ha. Sin embargo, cuando se agrupan por intereses o vocación productiva, encontramos perfiles claramente diferenciados que se asocian a la disponibilidad de superficie predial para el desarrollo de su actividad *principal*.

*En primer lugar, se encuentra el grupo de 3 apicultores que, en promedio, son los que disponen de menos terreno de unidad productiva, en la que instalan la totalidad de sus colmenares, en promedio manejando unas 40 colmenas. La superficie que poseen es del orden de 3,6 ha en promedio. Así lo refleja el relato de una familia del sector de Quilapulli:*

*“...acá fue una compra, yo todavía tenía como ocho años, cuando el papá compró aquí, son dieciocho hectáreas que tenía el campito, en total es de la sucesión, todavía no lo repartimos. Son diez hermanos, tocan casi dos hectáreas más o menos (1,8 ha)”.*

Luego, están los artesanos en madera y lana que se autoabastecen en una pequeña parte de la materia prima para el rubro, realizan compra de madera y ocasionalmente la recolección de maderas muertas en otros predios. Como describe un artesano de Liquiñe:

*“Tengo un predio de 2 hectáreas, hay otro de 3 hectáreas y 2 predios chicos de media hectárea. Uno de los grandes problemas que ha ido enfrentando el tema de los terrenos acá, es la subdivisión por el tema de las herencias, que cada vez los terrenos son mucho más pequeños. Por ponerle el caso de mi abuelo, eran 115 hectáreas, hoy día están divididos en 20 hectáreas para cada uno de los hijos, el que menos tiene 4 niños, y hay otros como en el caso nuestro que éramos 12 hermanos, quedamos 7, así que si uno saca la relación prácticamente queda dos, tres hectáreas para cada uno”.*

Un tercer subgrupo son aquellos propietarios que realizan conservación de sus bosques como “reserva” de agua y fines turísticos. Ellos cuentan con predios de mayor tamaño, a saber, 19 ha. Así, el subgrupo presenta ingresos complementarios asociados a otras fuentes extra-prediales. En general, la propiedad tiene un origen familiar que viene de los abuelos, encontrándose ahora en la segunda generación. El siguiente relato da cuenta del proceso de subdivisión que vivió un propietario de Coñaripe:

*“Ese campo de 120 hectáreas estuvo botado un par de años, sin uso, sin ocuparlo, y después del tiempo vimos que todos los familiares, todos mis tíos, los hermanos de mi papá que eran mayores que él están de avanzada edad y que no tenían la opción de hacer uso, y que lo querían vender completo. Pero nunca pudieron porque eran muchas hectáreas, entonces nosotros con mis hermanos tomamos la decisión de conversarlo con ellos y proponerles hacer la subdivisión y a cada uno entregarle su parte. Como eran ocho hermanos, a cada uno sus 15 hectáreas, y eso fue lo que se hizo en el fondo, cada uno recibió su terreno, algunos los subdividieron para retiro de sus hijos, otros lo están vendiendo, algunos se quedaron tal como se entregó, y así cada uno tiene una situación diferente”.*

El cuarto grupo presenta una superficie promedio aún mayor, a saber, 119 ha, donde se evidencia una diversificación de actividades: aparece la ganadería extensiva, la extracción de leña y madera como también la producción de miel. Tómese a este respecto el relato de un propietario que extrae leña y que, además, es ganadero en el sector de Liquiñe Alto:

*“Desde abajo, desde el puente Liquiñe para acá, hasta el fundo del otro lado, en total son 300 hectáreas. De aquí todo lo que les quedó a ellos serán unas 80 más o menos. Todo eso era de ellos, como 200 hectáreas más o menos era. Eso se fue vendiendo, y ahí vinieron los herederos, las divisiones, entonces empezaron a vender lo otro. Aquí, por ejemplo, corresponden 23 hectáreas en total”.*

Respecto de la ganadería referida en este subgrupo, un propietario de Dollinco, hablando acerca de la composición de su ingreso, menciona que proviene:

*“Básicamente de la ganadería, pienso que el ochenta por ciento de los ingresos de la familia viene por ahí”.*

Un último grupo son los que se encuentran realizando emprendimientos turísticos (senderos, cabalgatas, cabaña) asociados a experiencias de trekking, y que cuentan, en promedio, con 200 ha, siendo predios que responden a la subdivisión original de entrega de tierras por parte de Bienes Nacionales. En este grupo podemos revisar el relato de un pequeño propietario de Liquiñe Alto al referirse al *tamaño del predio original*:

*“En Bienes Nacionales estaba como un terreno que no existía, no tenía rol ni nada, por eso se pudo solicitar. Es que este es el campo de mi papó, yo tengo un campo aparte donde está el sendero, son 500 hectáreas que tuvimos con mi hermano”.*

### A.3. PRODUCTIVIDAD DEL SISTEMA: USO DEL SUELO Y ORDENAMIENTO PREDIAL.

#### A.3.1. Historia de uso del bosque

Esta variable considera las prácticas de uso, manejo y/o conservación histórica sobre el bosque nativo, adoptadas por las familias desde su asentamiento inicial hasta el presente. Involucra recuperar desde los recuerdos de los entrevistados las acciones desarrolladas por sus ancestros en su relación concreta con el bosque, y cómo éstas fueron evolucionando hasta la fecha. Supone, a su vez, recordar acciones concretas y también las visiones que estaban a la base de dichas acciones.

Los relatos de los entrevistados describen una intensa selva, formada por especies nativas diversas. Parte de los bosques fueron quemados con el fin de establecer las viviendas y las áreas agrícolas y ganaderas para la subsistencia. Estos árboles fueron también utilizados para la confección de casas, primero muy rústicas, con las llamadas canoas, y más elaboradas cuando llegaron aserraderos y locomóviles al territorio.

La fase inicial de relación con el bosque, sin embargo, es una relación de uso y subsistencia; por una parte, proveerse de la madera necesaria para la construcción de las primeras viviendas y, por otra, eliminarlo para generar espacio para la agricultura y la crianza. En los relatos sobre las visiones que tuvieron las

familias con un asentamiento temprano, no se vislumbra ninguna valoración del bosque en sí mismo o de los potenciales servicios que pudiese proveer en el presente o en el futuro:

*“Aquí era puro bosque de raulí, de pellín, no había nada de espacio libre. De hecho, llegó mi abuelo con mi papá a cortar árboles, para echarlos al río y poder limpiar y hacer una casita, y claro, se echaron todo el pellín del río. Después llegó la empresa ‘Vima’, que es una empresa que ha explotado por todos lados en el sur; en esos años, llegó a sacar la madera acá y ahí empezaron a hacer los caminos para poder sacar la madera. También hubo puentes, llegaron los aserraderos”.*

La relación de los entrevistados con el bosque está marcada por una visión altamente extractivista; especies como el raulí y el mañío eran extremadamente apreciadas por su valor comercial, para la confección de muebles, por ejemplo. Esta relación con el bosque fue generándose a partir de la llegada de poderes compradores privados. Se visualiza el raulí, en el tiempo de la extracción, como una especie de “fiebre del oro”, explotada hasta el límite de su reproducción, en un proceso similar al de otros recursos agotados por la extracción sin control:

*“Y empieza el tema de las maderas, empieza el movimiento grande del raulí aquí en la zona de Panguipulli. La única madera que se pagaba bien era el raulí, el lingue. El lingue era por su capacidad de buena madera para la mueblería y también la corteza para las curtiembres que se iban para Valdivia, y el raulí empieza a influenciar en el desarrollo de la zona a contar del año 1937 más menos, que es cuando empiezan a sacar el raulí por el río y lo llevan hasta Valdivia”.*

*“En el fundo lo que más se sacaba era el raulí, la tepa, el olivillo y el coigüe, el lingue, el mañío”.*

*“Ellos seleccionaban los árboles, los que había que voltear y que había que trozar y la forma de hacerlo. En aquellos años no había tractores, todo se hacía a pulso, el camino a pulso, el tronco se movía yunta abajo, con 2, 3 yuntas de bueyes, con carro, a una parte accesible donde pudieran llegar camiones que pudieran traer los troncos abajo, al aserradero”.*

Esta situación fue posibilitada, básicamente, por la creación de un mercado de la madera que tiene la característica que es tanto privado (VIMA y otros) como público (Ferrocarriles del Estado), y tanto para el mercado interno (maderas de construcción) como de exportación (maderas para muebles):

*“Ferrocarriles del Estado, que tenía sus poderes compradores en Coñaripe y Calafquén, todo se hacía vía lago, tenían una barcaza en el Pellaifa, ahí producían durmientes y madera aserrada para exportar. Lo que más se buscaba era el raulí”.*

*“Se empezó a trabajar con el tema de los durmientes, y después ya en los años más adelante vinieron las empresas que trabajaron acá, que fueron las que arrendaron los bosques y sacaban las maderas, y ahí se llevaban la mayor cantidad, porque ellos pagaban derecho a puerta que se llamaba, sin que nadie los fiscalizara. Por lo tanto, talaban y llevaban todo lo que ellos querían. Pagaban un derecho a entrar, y nadie los fiscalizaba”.*

*“Lo que pasa es que la zona de Coñaripe, Liquiñe, Neltume, toda esa zona vivió en función de la madera por los ferrocarriles, todo lo que es durmiente y fabricación de durmientes. Había centros de acopio. Los particulares que tenían un campito chico sacaban un par de palitos que entregaban a un distribuidor más grande, los que tenían ya su terreno más grande entregaban en mayor cantidad”.*

*“Lo iban canteando con pura hacha nomás, así sacaban harto cuspe, y el cuspe iba quedando ahí, y al final con una lienza cuadraban el palo, lo pintaban y después con el hacha lo labraban, a pura hacha, que entre paréntesis yo aprendí a trabajar eso, porque dicen que el hambre tiene cara de hombre, el hambre es muy hombre, entonces el hambre y como ya estaba casado, tenía señora, tenía que responder...”.*

Como se refiere en los extractos anteriores, una práctica habitual en la extracción de madera fue el llamado “derecho a puerta”, que consistía en una especie de contrato entre una empresa y un propietario que permitía la extracción de toda la madera que fuese posible y pagada según la cantidad extraída:

*“El derecho a puerta era que venía una persona, recorría a caballo y decía ‘métanse a este sector del bosque, aquí se les vende esto en la puerta’. Entonces, el que arrendaba botaba todo lo que quería y al salir del predio pagaba, y el que arrendaba traía su aserradero. El vendedor, mientras más madera sacaba por predio, más le pagaban, y el otro, también, sacaba lo que más le gustaba, lo mejor, lo que más que le convenía y listo, volvía el otro año... ¡Qué plan de manejo! Si la cuestión era cortar nomás: se llevaron lo mejor del pellín, del lingue, del laurel, en esos años, con derecho a puerta, nadie te compraba el olivillo, la tepa, el ulmo, el tineo, nada, eran tres maderas nomás las que salían de acá, y obviamente raulí si había”.*

El año 1971 se constituyó oficialmente el Complejo Forestal Maderero Panguipulli Ltda; sus socios fueron la Corporación de Fomento, CORFO y la Forestal Pilpilco. Posteriormente, otras expropiaciones y/o traspasos sumaron

nuevos predios a la naciente empresa. Su extensión alcanzó una superficie de 420.000 hectáreas, lo que correspondía a un 27% de toda la Provincia de Valdivia. Debido a su extensión, su administración fue dividida en siete sectores, cada uno de los cuales comprendía una cantidad de fundos con un núcleo central en cada uno:

*“Esto es todo lo que era el complejo maderero Panguipulli... aquí estamos como en el centro de todo el tema. De hecho, el pueblo Neltume se formó como un campamento maderero que después derivó al pueblo mismo”.*

*“Es que hay una parte histórica ahí, en algún momento fue estatal, después pasó a manos de los trabajadores que tenían acciones o algo así. Se privatizó, pero era de los trabajadores, y después de eso viene el tema de que los trabajadores empezaron a vender las tierras a privados de aquí, a la forestal Neltume Carranco, que era empresa de franceses, antes.”*

El complejo fue la empresa forestal más grande existente en Chile a esa fecha, e involucró una fuente central del empleo en el territorio y de la orientación productiva. Sus finalidades apuntaban no sólo a la producción forestal sino también a la ampliación del patrimonio y la generación de productos derivados de la madera, por lo que también permitió la instalación de las primeras industrias madereras.

*“Tienen que haber sido entre 10.000 a 15.000 personas que habían adentro, está Choshuenco, está Toledo, está Paillahuenco, está Pullen, está Neltume, el Puerto Fuy, y parte de Liquiñe, que era parte del complejo también, era mucha gente. Releco también era parte del Complejo Maderero de Neltume. Y ahí también había gente, como mínimo había 1.000 personas solamente ahí, entre mecánicos, aserraderos...”*

*“No hacían plantación, la gente que sembraba eran trabajadores del complejo, porque les entregaban un pedacito, unas hectáreas para que sembraran. Cuando llegó el gobierno militar ahí sí se fomentó la plantación, y a mí me consta que en Puñir hicieron plantaciones, porque yo cuando iba a jugar a la pelota le decía a la gente: me gustaría llevar árboles, y el domingo siguiente me tenían tremendos paquetes con raulí, con coigüe, porque estaban haciendo plantación”.*

De este modo, se identifica un proceso de transición entre la época del complejo, de una alta explotación maderera, hacia las plantaciones de exótico que marcarían las décadas siguientes.

### A 3.2 Uso de suelo y ordenamiento predial

El acceso a la tierra significa contar con una base de vida, poseer un lugar donde desarrollarse y trabajar, disponiendo del uso de la tierra y del agua para la subsistencia, la vida familiar y la reproducción de la cultura; esto, en un entorno donde, además de un paisaje y un territorio, existe una comunidad de persona, con las que se establecen relaciones sociales y simbólicas estrechas.

Para el caso de los pequeños propietarios entrevistados, el sistema predial constituye un espacio complejo, con distintas vocaciones y usos productivos, donde combinan sus medios de producción y su fuerza de trabajo familiar con las potencialidades productivas, vinculadas a la productividad de los suelos, el estado de los bosques nativos, la disponibilidad de agua y la posibilidad de generar actividades complementarias intra y extra predialmente:

*“Yo veo la opción comercial del bosque en las abejas, veo que el tema de los hongos va a ser un negocio a futuro, veo que la castaña hoy día no ha sido valorada como producto para aceites esenciales, yo tengo la certeza que a un par de años más eso va ser un negocio porque madera nativa no queda. Entonces este tema no era bien valorado, pero hicimos unas plantaciones de eucalipto, hay como cinco hectáreas de eucalipto y una media hectárea de pino, y eso le baja la presión al bosque nativo, y de eso uno saca dinero más rápido”.*

La crianza de animales para el consumo interno y la venta de excedentes continúa siendo una actividad relevante desde la perspectiva del ordenamiento predial.

*“En el campo hay setenta y siete hectáreas, son cuarenta y cinco hectáreas empastadas para crianza de ganado y el resto es todo bosque”.*

La agricultura de subsistencia es otra de las actividades estructurales del ordenamiento del sistema predial. Dependiendo las condiciones climáticas, esta se realiza en forma más extensiva. Como lo planteaba un entrevistado:

*“El uso es básicamente pradera natural, permanente, una a dos hectáreas para hacer fardos y una media hectárea para papas, huerta, y el resto queda así”.*

La presencia del bosque como parte del sistema predial varía principalmente según la superficie de los predios; en el caso de los entrevistados cuyas superficies eran inferiores a las 5 hectáreas, la presencia de bosque es escasa, limitada a cercos, en algunos casos protección de vertientes y plantas que ellos mismos han ido colocado con fines de hermosear, recuperar espacios y en algunos casos intencionados a especies melíferas o tintóreas. Según un apicultor de Coigüeco:

*“El bosque nativo me está produciendo ulmo, avellano y algo de tino, y se está aprovechando en las abejas para producir miel de bosque nativo”.*

Los entrevistados pequeños propietarios y usuarios combinan el uso predial con otras actividades relacionadas con servicios ambientales, como la apicultura, el turismo y la artesanía.

Esto involucra una organización del suelo que incorpora nuevos requerimientos de ordenamiento e infraestructura, y la posibilidad de diversificar la generación de ingresos. Existe consenso entre los entrevistados de que el uso del bosque está limitado por su estado y productividad; por lo tanto, en muchos casos su uso está acotado más a servicios que a productos madereros. Según una artesana y un artesano de Liquiñe:

*“El turismo se está tratando ahora, y para turismo también lo más conveniente son los bosques nativos, porque el turista eso es lo que le gusta. Por lo menos nosotros, en el campo echamos animales para el bosque porque sirve para forraje y protección, ya cuando nieva mucho, uno los baja, porque por la nieve que no tienen dónde comer”.*

*“Tengo cuatro predios, 6 ha en total, pero que son estratégicos, los tengo en distintos lugares por el hecho de que la proyección mía es turística, entonces he ido invirtiendo en terrenos en distintos lugares”.*

Como parte del rubro del turismo, la construcción de senderos aparece como una actividad relevante en el ordenamiento predial. Permite generar alternativas de uso y valoración del bosque nativo, con un bajo impacto sobre el predio, garantizando la protección de los bosques. El gran desafío planteado por los pequeños y usuarios proveedores del servicio de senderos es generar, en la población, la necesidad de visitar los bosques nativos, siendo la educación ambiental la alternativa que vislumbran:

*“Principalmente senderismo, que permite no intervenir demasiado, limpiar un poco, más que nada la pasada y construir en algunas partes unas pasarelas. En las partes más amplias se hace cabalgatas y la estación de canopy, junto con las tinajas”.*

Desde la perspectiva del uso del suelo y del ordenamiento predial, la conservación y ampliación del bosque involucra decisiones sobre otras áreas productivas. El desarrollo de la ganadería involucra generar áreas de exclusión, especialmente cuando se trata de la regeneración de bosque. La generación de áreas de protección constituye espacios no activos, desde una perspectiva económica, por ciclos muy prolongados. En el caso de los pequeños propietarios,

esta es una decisión compleja que radica en la posibilidad de dar continuidad a su proyecto de subsistencia. En este contexto, la decisión de generar áreas de protección está dada, en general, por la posibilidad de generar otras alternativas de uso complementario, como paisaje, turismo o apicultura:

*“Ya no somos ganaderos porque la superficie abierta se ha reducido bastante, le hemos colocado harto arrayán y entonces hemos propiciado la regeneración natural con algunos manejos. En otro, el bosque se ha ido regenerando en forma normal, hay una fuerte regeneración de canelos también, que es especie de semi sombra y, como pasa un estero por la mitad del campo, entonces ahí uno está pensando en cómo hacer el tema de generar algún tipo de emprendimiento turístico”.*

### A.3.3 Características del bosque nativo:

El bosque nativo adulto que describen los pequeños propietarios es un bosque del tipo roble raulí-coigüe y siempre-verde muy intervenido, donde se han perdido las especies emblemáticas producto de la extracción sistemática de todo el raulí y de los mejores ejemplares de coigüe, roble, laurel y tepa, en tiempos históricos. En el caso de los renovales, generalmente son de coigüe y roble, hay una presencia también de renovales de raulí y laurel, que fueron las especies más valiosas en términos madereros.

Sin embargo, los pequeños propietarios vislumbran que viene la regeneración de manera abundante, “con fuerza” y que esperan manejar en el futuro. Los apicultores destacan la presencia de ulmos, los que efectivamente están siendo plantado en los lugares que tienen disponibles, valoran la diversidad y amplitud de su ciclo de floración. Como recuerda un apicultor del sector de Curaco:

*“Acá había mucho laurel, todavía se pillan troncos, para arriba. Eran explotaciones grandes, ya no quedan”.*

Según un propietario de Dollinco, cercano a Panguipulli:

*“Más de la mitad del predio es bosque (10 ha), lo principal es hualle, pero hay harto lingue, hay ulmo, hay canelo, unos pocos, hay triaca. Eso más o menos es lo que hay, algunos avellanos”.*

Un apicultor de Dollinco plantea:

*“Antes se hacía una explotación irracional, se puede decir en ese sentido que sacaban lo mejor y dejaban lo peor, en estos momentos está regenerándose el bosque y tenemos especies nativas: hay bastante roble, raulí, ulmo, tineo, laurel, olivillo, tepa, harto avellano. Es lo que tenemos nosotros. No puedo decir que esté en buen estado, tampoco que esté malo, porque hay harta regeneración que viene buena”.*

También, un propietario del sector El Pimentón que trabaja en leña, de Coñaripe:

*“Antes había mucha madera, yo le hablo unas matas que entre diez personas nos tomábamos de las manos y no éramos capaz de cruzar a los ruedos. Pero ahora ya no quedan esas matas. Coigües apellinados que, aserrados, daban trescientas pulgadas. Nuestro predio es de nativo, tiene mucho renoval (35 ha). Vamos a empezar a explotar lo que es el árbol chueco para ir arreglando el bosque, el palo hueco, porque hay mucha madera hueca, que es el mañío; harto árbol muerto, es*

*un gusano que entra, una polilla y es se los come. El resto es sanito, es que ese bosque, el de mañío de por sí se pone hueco después de adulto, después que pasa una etapa, y tiene que consumirlo al fuego nomas, es lo único, o sino al final lo pierdes”.*

Por último, considérese lo establecido por otro propietario de montaña, que trabaja en turismo, también de la zona de Coñaripe:

*“La mayoría es bosque nativo, en distintas etapas. Hay bosques adultos y también renovales que nacieron después del año 60, porque con esta corrida de lava que se produjo dejó todo pelado digamos, pero después nació gran cantidad de renuevo que hoy en día son bosquecitos bien bonitos, renovales, ulmos. Las especies que tenemos allá son el tineo, la tepa, el mañío, el coigüe, mucho coigüe; también, tiaca, olivillo también hay”.*

Los pequeños propietarios reconocen, en esta actividad extractiva histórica, y después de años de ver cambios en el paisaje, una mala práctica carente de criterios de manejo y de visión de futuro. Sin embargo, hacia las zonas más altas aumenta la presencia de bosque adulto, que se encuentra asociado a las quebradas y a las zonas menos accesibles en general.

En aquellos lugares donde no se siguió trabajando hay gran presencia de renovales, en otras el bosque nativo se ha perdido y ha sido cambiado por extensiones de pradera.

También se menciona el mal estado sanitario de sus árboles. Si bien no existe una reflexión acabada respecto de su origen, es frecuente que mencionen una condición de enfermedad. Como relata un artesano de Liquiñe:

*“Se están muriendo demasiados árboles de lenga por el tema del gusano. El bosque se ha ido enfermado, y esto no tiene que ver con la intervención de nosotros en el sentido de la subsistencia, porque queremos que crezcan más rápido, entonces muchas veces le sacamos todo lo de al lado y el sol le entra más directo, pero quedan mucho más desprotegido”.*

O, como lo establece un pequeño propietario que destina gran parte de su predio a la conservación, en la zona de Coñaripe:

*“Nuestros bosques son bosques sobre maduros que no se manejaron racionalmente. En ese momento sacaron lo mejor nomas, y dejaron lo más enfermo. Hoy los coigües ya son maduros, es que hay distintas edades: hay coigüe, radial, canelos, laurel, olivillo. Hay unos avellanos, también roble, arrayanes bastante gruesos, bastante grandes. Hoy por hoy no hay bosque sano, porque es muy difícil la polilla, usted sabe, se va comiendo hasta que al final los árboles mueren. Tengo*

*más renoval que otra cosa, pero ya tengo arboles maduros que deben tener unos cien años. Hay partes que son preciosas para el cultivo, pero que yo no quiero botar. Yo quiero cuidar los bosques y quiero hacer el manejo solamente para cuidarlo mejor y para botar lo que no sirve, porque hay mucho que hay que botar, mucho apolillado, mucho dañado, hay mucho chueco, hay mucho que está molestando al árbol principal”.*

Y, según otro pequeño propietario de Coñaripe:

*“Es un bosque que está completamente sobre explotado, un bosque de muy mala calidad, y en su momento lo único que se utilizaba de eso era para mantención y crianza de animales, ovejas y algo de vacuno; para auto consumo, subsistencia para el mantenimiento de la casa”.*

Además, una artesana en lanas del sector Rañiltuleufu, refiere que:

*“Es un bosque bien sacrificado, pobre, porque se ha sacado bastante madera y no se ha reforestado, no se ha cuidado. Yo diría que hay algunos árboles adultos, pero son pocos, más que nada son hualles, algunos coigües y unos pocos ulmos. Habrá unos tres o cuatro, no más que eso”.*

Por último, considérese lo establecido por un pequeño propietario que trabaja en conservación y manejo:

*“Tengo un campo muy quebrado y lo tengo forestado con unas veinticinco hectáreas de eucalipto globulus. Pero ese campo lo tengo medio abandonado, no está cuidada la forestación. Hay un bosque nativo importantísimo, deben ser unas cinco hectáreas de bosque nativo que hay ahí, en una parte donde hay árboles impresionantemente lindos, son todo lo que hay ahí, es coigüe y tepa”.*

#### A. 4. PREDICTIBILIDAD DEL SISTEMA: CICLOS PRODUCTIVOS Y ECONÓMICOS

Los pequeños propietarios presentan una diversidad de actividades silvoagropecuarias complementarias, son multi-rubricas, en el sentido de que las actividades relacionadas con el bosque nativo van adquiriendo importancia en el ingreso y desplazando a la ganadería, agricultura y servicios silvoagropecuarios en la medida en que va aumentando la superficie predial. Cuando se habla del ingreso asociado al bosque, es común que los entrevistados manifiesten que es estacionario, esporádico o incluso ocasional. Como lo expresa un productor de madera del sector de Fuñihuincul, de Liquiñe:

*“Depende de la cantidad de bosque o de la cantidad de hectáreas, pero si es pequeño con unas 10 hectáreas no vive toda una vida, ni aunque sea bosque adulto, le da por un par de años nomás”.*

Los ciclos productivos y económicos se organizan en función de ordenar flujos de actividades e ingresos económicos que garanticen la subsistencia de la unidad familiar y predial, en general en temporadas de un año y un año y medio como máximo (ganadería). Los ciclos del bosque en cuanto a su manejo son superiores, sin embargo los ciclos de las funciones y servicios también se organizan en temporadas menores, generalmente según los ciclos de la misma naturaleza: la floración, el acceso al bosque para las actividades de turismo, la extracción y el secado de la leña, principalmente.

#### A.4.1. Ciclo productivo de la apicultura:

Para el caso de los apicultores, el ciclo productivo está determinado por la floración de las especies nativas más apreciadas por la calidad y abundancia de néctar, como el ulmo. El ciclo floral parte con el maqui, cuando se están iniciando las familias; luego le siguen el tineo, la tiaca, el laurel, el boqui, el chilco, el ulmo y el avellano. Según un apicultor del sector de Coigüeco:

*“Las abejas, respecto del ingreso, yo diría que es como un 40% nomás, y ahora menos. Una, porque no me preocupé de las abejas, de hacerlo como había que hacerlo: alimentarlas, aplicarles remedio y alimentarlas. Es que no me había dado cuenta de lo importante que eran”.*

Otros apicultores, hablando de la composición de su ingreso, mencionan:

*“La miel, que me ha ayudado harto también, porque yo generalmente estoy produciendo quinientos, cuatrocientos, seiscientos kilos y eso se vende al detalle y es plata. Ahí es donde yo le doy valor al bosque, porque la floración nativa... para mí, por ejemplo, ese kilo de miel tiene un valor, en el sentido de que tiene características particulares, no es como la miel de pradera, es una miel exquisita, tiene otro toque y yo creo que hay que sacarle beneficio al bosque, no por la madera”.*

*“El ulmo lo estoy plantando yo ahora, toda la parcela la quiero de ulmo, laurel. Tenemos cien cajones, siempre hay una baja de unos diez, un diez por ciento de pérdida. Pero eso es normal en un apiario, por eso uno siempre tiene que pasar con ciento veinte para llegar a cien en las salidas de primavera. Para la floración,*

*hay desde nativo, el chilco, y en primavera está la flor de los árboles frutales, el maqui, después está el boqui, una enredadera muy linda, pilpil boqui. Hay hartas flores, por eso la miel se llama multiflora”.*

#### A.4.2. Ciclos productivos de la extracción de leña:

Este ciclo está asociado principalmente a la disponibilidad de caminos para la extracción de leña. El trabajo y las faenas de extracción dependen directamente de las condiciones climáticas locales: se puede trabajar desde septiembre en adelante, hasta el inicio de las lluvias. Es un rubro altamente competitivo producto de la informalidad de la actividad: *“todos los campesinos hacen un poco de leña para vender”*, y son pocos los que cuentan con planes de manejo. Los entrevistados no han desarrollado programas de secado de leña, realizan acanchado y secado natural, y ven que la inversión en el proceso de leña seca está lejos de llegar a ellos, puesto que los programas responden a perfiles de propietarios de mayor tamaño. Así, esta actividad se realiza bajo condiciones tradicionales, no se ha profesionalizado y pasa a ser complementaria dentro del ingreso familiar. Así, un productor de leña de Coñaripe señala que:

*“Al final la leña es como para hacerse un sueldo mejor, entonces tiene que tener varias entradas de plata, como se dice. Yo, aparte de eso, tengo mi taller mecánico, entonces cuando no tenía pega allá, tenía pega acá, o si no en el taller, por todos lados. Todo el invierno trabajaba en la leña, pero de repente llovía, igual que ahora, semanas completas, y no iba a buscar leña. La gente del campo, toda vive de la leña nomas, no tiene ninguna otra entrada más que vender palos de leña. Aquí es raro que se tenga plan de manejo, son muy pocos, porque ¿cuánto más va a sacar uno en la temporada? ¿Sacará doscientos metros? Porque tampoco se vive de eso, si es nada más para ir limpiando, entonces uno almacena ya desde septiembre, octubre, trabaja noviembre y después ya se seca al calor nomas. Ahora tuvimos ese tractor doble tracción que lo tengo tapado ahí, entonces con ese cargo y traigo leña”.*

#### A4.3 Ciclo del turismo de naturaleza y de la producción y venta de artesanía:

El turismo es abordado a través de una propuesta que se basa principalmente en la realización de recorridos guiados por senderos, para la observación de atractivos naturales, bosque nativo y paisaje de montaña, los cuales están apoyados con otros servicios de alojamiento, cabalgatas y actividades complementarias propias o de otros emprendimientos. Así, el turismo está orientado a la satisfacción

de una demanda de visitantes principalmente de verano. Sin embargo, se realizan esfuerzos individuales para tratar de romper la estacionalidad.

Existe un contexto local de presencia de termas que es un polo de atracción inicial para la temporada de invierno, y que es una alternativa muy interesante para las vacaciones de la dicha temporada. Un propietario que cuenta con senderos de Coñaripe explica que:

*“El senderismo es muy estacional. Nosotros ahora, a través de estos eventos que vamos haciendo y vamos promocionando, tenemos más esperanza, porque hay una gran motivación por parte del público de caminar, de hacer vida saludable, entonces esta tendencia nos está ayudando. Se le va sacando un provecho, pero de repente cuesta mantener a la familia con ese provecho, es un poco difícil”.*

La artesanía en madera es un rubro que se encuentra muy vinculado a la estacionalidad del turismo. La temporada alta de turismo es en verano, si bien comienza a partir de septiembre con delegaciones de adultos mayores, con paseos escolares y posteriormente de veraneantes. Otro momento son las vacaciones de invierno y fines de semana donde hay muchos turistas que visitan las termas locales. Son estos los momentos donde realizan sus principales ventas.

La artesanía es en madera principalmente nativa, que se obtiene de los predios pero que también se compra. En el caso de una familia de artesanos de Liquiñe:

*“En el verano, marzo, abril por ahí, se recolecta la madera y se trabaja todo el invierno. Mi esposo baja la madera porque él tiene el campo muy retirado del camino, entonces tiene que bajar la madera, trabaja 10 días, 20 días así con bueyes y después tiene para todo el invierno. En el invierno se trabaja, se vende en verano. Ahora, gracias a Dios, nos ha estado yendo bien, hemos estado vendiendo en el invierno”.*

#### A.4.4. Ciclo de producción ganadera:

Respecto del ciclo ganadero, en las zonas altas está limitado por la presencia de nieve y la disponibilidad de forraje. En general, son rebaños pequeños donde el ganado permanece un tiempo en los bosques que son utilizados como áreas de refugio y alimento. La ganadería es extensiva, basada en praderas naturales, y en temporadas de invierno se hace uso de los bosques para el ramoneo de la quila. Una limitante es la disponibilidad de agua y el almacenamiento de forraje para los animales. Un criancero de Liquiñe describe su práctica extensiva de la siguiente manera:

*“Las ovejas se venden en enero, febrero, depende de cuándo paran las ovejas y de cómo estén los corderos, pero del 15 de enero para adelante ya ahí se puede vender. Los vacunos igual, una vez al año, cuando uno quiere vender una vaca y deja los terneros. En el bosque, tienen maqui para empezar, el maqui es el que comen más en este tiempo, porque quila no hay. Comen un poco de canelilla, que eso se cría ahí entre los arbolitos”.*

Otro propietario de Liquiñe, que mueve sus animales regularmente en busca de forraje, refiere que:

*“Cuido un campo, entonces ahí llevo mis animales y después crece el pasto acá y traigo a los animales por un mes, unos quince días”.*

Así, en la pequeña propiedad se usan los espacios de bosque como galpón:

*“Hay que plantar todo lo que sea de flor para las abejas y para los animales para que sombreen, se abriguen y ese es el fin del bosque en el campo, para la sombra en el verano y para el abrigo en el invierno. Talajan, siempre hay pastito, poca quila, pero hay”.*

Otro propietario, para el que gran parte de los ingresos provienen de la ganadería, y que mantiene un bosque con fines de conservación, refiere que:

*“Los bosques me sirven como galpón de invierno porque yo no tengo galpón para los animales, tengo galpón natural no más. Los bosques son para abrigo de los animales y también algunos se alimentan. Yo les doy silo todos los días, y fardo”.*

Por último, considérese lo descrito para una familia que trabaja en artesanía y que también cría animales, en Liquiñe:

*“La artesanía es el principal ingreso que tenemos nosotros. Los animales tampoco podemos criarlos mucho porque ahora, con la sequía, falta el forraje en el verano, y en el invierno hay que estar manteniendo a los animales. Acá trabajamos lo que es los ovinos, pero igual pasamos invierno y verano dándole forraje, porque acá se seca todo el pasto. En verano el agua se seca aquí, entonces para nosotros es un sacrificio”.*

#### A.5. CAPACIDAD DE MOVILIZACIÓN DE RECURSOS:

Las posibilidades para la movilización de recursos, entre los pequeños propietarios, son reducidas. Una primera razón se debe a la cantidad y tipo de superficie de suelo y bosque que poseen: no son grandes superficies, hay mucha subdivisión y de bosque básicamente cuentan con renovales y bosques que ellos

mismos consideran degradados. Los recursos que generan por la vía de la producción son utilizados rápidamente en la subsistencia de la propia unidad o en inversiones de bajo alcance que les permita reponer infraestructura o crecer en pequeña escala.

Otra razón se relaciona con la visión individual del trabajo que se vincula a los productos del bosque, especialmente los madereros, lo que genera un escaso margen para incidir en este mercado para la gestión de mayores recursos.

No hay trabajo asociativo, salvo aquellos que están en turismo, que sí visualizan una red de iniciativas y posibilidades de movilizar recursos por la vía de proyectos. Los propietarios han ido migrando desde el sector forestal y reconvirtiéndose hacia temas relacionados con turismo y conservación, como un espacio donde perciben mayores posibilidades de gestión de recursos por la vía de programas e instituciones públicas y privadas.

*“Estamos viendo manejar 5 hectáreas para postular a los bonos de carbono, ya que es otra alternativa; segundo, reforestar algunas especies con nativo, no con exótico. La gracia es tratar de mantener un pulmón en la zona, y esos son los lineamientos que hemos estado pensando con mi hermano, para proyectos inmobiliarios hemos tenido hartos ofrecimientos, pero no está en nuestros planes”.*

#### A.5.1 Conocimiento de leyes y políticas que han afectado el uso del bosque nativo

De la Ley de Bosque Nativo se conoce poco, y se evidencia falta de información sobre ella entre los pequeños propietarios de bosque nativo de la comuna de Panguipulli. Esto, tanto respecto de los subsidios para manejo de senderos, como para la reforestación y el manejo del bosque, si bien, en general, se estima *que las medidas son insuficientes y poco atractivas. Tómese como ejemplo lo dicho por un apicultor de la zona de Panguipulli:*

*“Conozco poco la Ley de Bosque Nativo. Trato de hacer el menor daño posible en el bosque, pero no tengo mucha idea. No conozco a nadie que la haya usado para algún proyecto”.*

Se suele asociar la Ley de Bosque Nativo más reciente con temas que, si bien se relacionan con su espíritu, no dependen de ella necesariamente. Por ejemplo, entre los apicultores se la relaciona con la entrega de parcelas apícolas y de árboles mielíferos, siendo dichos beneficios constitutivos de programas de CONAF que corren en paralelo a los subsidios de la Ley, y que no se centran en la reforestación ni en el manejo del bosque de manera específica. Por ejemplo:

*“Sí, la Ley de Bosque Nativo, esa parte nos ha beneficiado ahora con estas plantas que nos están entregando, 300 árboles a los socios de las abejas. Ulmo, avellano... especies nativas melíferas. Arrayán, también. Esos proyectos vienen por CONAF”.*

Entre los madereros, las referencias a la Ley de Bosque Nativo son similares. Se dice que no se los ha informado de subsidios existentes, o que no son deseables. Un maderero de Coñaripe refiere que *“no conozco nada de la Ley de Bosque Nativo, no se nos ha informado nada”*. A su vez, se la suele asociar el DL 701, y no con las nuevas disposiciones de la Ley de Bosque Nativo. Al ser consultado por la Ley, un maderero de Liquiñe Alto refiere que el DL 701 habría sido aplicado de manera *“blanda”*, sin manejo y con poca fiscalización:

*“Acá no corría la ley, la ley del bosque que salió nunca se aplicó al 100%, siempre hubo mano blanda. La gente siempre explota de una o de otra manera, sacan la madera sin ningún control, la gente de arriba, esas cosas no las ven”.*

Así, los pequeños propietarios de bosque nativo de la comuna de Panguipulli conocen más detalladamente el DL 701 que la Ley de Bosque Nativo. El presidente de los Perma Apicultores de Panguipulli, por ejemplo, refiere que el Decreto habría sido beneficioso, por lo menos al principio:

*“En el principio, cuando se comenzó a fomentar el Decreto 701, yo lo encontré bueno porque financiaba ese asunto, las plantaciones. Hasta el noventa podríamos decir que fue bueno, pero del noventa para adelante fue un error. No era necesario no más, había que volver al nativo, no a la plantación, hay que volver a la plantación nativa, no a la artificial del pino y del eucaliptus”.*

En Liquiñe, algunas personas culpan al DL 701 del avance de las forestales, si bien es un tema que rara vez se discute y que se suele evitar. Tómese lo referido por una artesana en lana de Liquiñe Alto:

*“Por el tema del 701, había incentivos para plantar exótico, eso fue por mucho tiempo y hasta hace muy poco. Llegaron las empresas, los Kunstmann, por ejemplo, y después vinieron muchas empresas más. MININCO estuvo acá en esta zona, también. Pero ese es un tema un poco complicado para conversar, para nosotros ha sido difícil porque somos pequeños propietarios y se nos complica la cosa”.*

Por otro lado, los pequeños propietarios senderistas entrevistados refieren conocer la Ley de Bosque Nativo de manera insuficiente, o de manera muy general. A su vez, se muestra nuevamente un conocimiento más acabado del DL 701 que de las normativas actualizadas, así como de sus efectos históricos. Un emprendedor en turismo del área de Coñaripe establece lo siguiente:

*“No conozco, no me he informado mucho últimamente, no sé en qué plan está. Sé que hay que conservar, y eso es lo que quiero. Lo que yo siempre he estado en desacuerdo, es con las plantaciones. Yo discutía en esa época con los encargados de CONAF, porque hubo un tiempo en que fue puro pino, puro eucaliptus. Aquí llegó todo eso, incluso un vecino tiene una plantación de pino. En ese tiempo CONAF decía ‘plante, plante’ y llegaba con plantas de eucaliptus, de pino, y yo decía ‘pero cómo’, pero la gente quería plantar y echaban abajo una hectárea de bosque nativo, renoval nativo, para plantar pino. Y esa política, gracias a Dios ahora se está reforestando con árbol nativo. Incluso el eucaliptus se está eliminando, por el daño que provoca. Esa política estuvo mal. Usted me dice que ahora hay planes de manejo para senderos. ¿Cómo se hace eso?”.*

De este modo, se evidencian opiniones contrapuestas: mientras algunos estiman que el proceso de sustitución sigue ocurriendo a pesar de la prohibición existente (de larga data), y que existen presiones sobre los pequeños propietarios de bosque nativo, otros creen que la situación ha ido mejorando por medio del apoyo a la conservación y al uso responsable del bosque nativo. Si bien no directamente relacionado con el bosque nativo, en Liquiñe se conoce la existencia de las Zonas de Interés Turístico (ZOIT). Como se estableció en otro acápite, las organizaciones de turismo se han mostrado interesadas en este proceso, proponiéndose que Liquiñe sea declarada como ZOIT.

Por último, existen referencias a la Reforma Agraria como un hito importante en la explotación del bosque nativo de la comuna de Panguipulli. Se considera que, por medio de la Corporación de la Reforma Agraria (CORA), habría comenzado la mecanización maderera y la explotación más intensiva de los bosques de la zona, alrededor de los años sesenta del siglo veinte. En este sentido, la Reforma Agraria habría afectado negativamente el bosque nativo, al tiempo que, por medio de la explotación maderera, habría representado una “época de oro” para la comuna. Actualmente, se culpa del mal estado actual del bosque nativo a la explotación maderera, por lo que la visión crítica de los procesos históricos asociados al bosque nativo se relaciona con una nueva mirada hacia el pasado. Considérese lo descrito por un pequeño propietario de bosque nativo, que además cuenta con plantaciones de eucaliptus, del sector de Panguipulli:

*“Yo era partidario de la reforma agraria, pero fue un desastre, la politizaron, regalaron las tierras y destruyeron todo, el bosque, atrasaron el país en treinta años. El bosque quedó hecho una pura tronquería, troncos y más troncos, yo todavía estoy sacando troncos de mi terreno”.*

## A.6. LIDERAZGO FORESTAL Y CONFLICTOS AMBIENTALES

Tomando lo descrito por los distintos entrevistados, puede decirse que el reconocimiento de actores relevantes relacionados con el bosque nativo y el medio ambiente es bajo en la comuna de Panguipulli. Entre los apicultores, se reconoce la figura del presidente de la organización de Perma Apicultores, a quien se le realizó una entrevista en el marco de este estudio. La evaluación de su gestión es positiva debido a los distintos acuerdos que ha gestionado a través de la organización. A su vez, el equipo investigador constató su buena relación con los miembros de la misma.

También entre los apicultores, se reconoce la figura de un activista contrario al proyecto Central Endesa Neltume, médico de profesión y de iniciales V.C. Sin embargo, la referencia es poco específica, y no se conoce la situación actual del dirigente ni de la organización a la que representa. A su vez, se lo critica porque *“hacía plantaciones de eucaliptus, o sea, no a la represa, pero sí eucaliptus, ¿para dónde va la micro?”*.

En general, no se comulga con las ideas de movimientos ambientalistas radicales, puesto que se estima que es necesario explotar el bosque nativo, si bien responsablemente. Así, se considera que dichos movimientos buscan la desaparición del uso del bosque. Esta opinión, sin embargo, no reviste un mayor conocimiento respecto de qué movimientos pudieran ser los más “extremistas”. Un pequeño propietario de bosque nativo de Coñaripe, que pretende contar con servicios de alojamiento, establece que:

*“Había unos ambientalistas acá, hace algunos, por el tema de que Mitsubishi estuvo recuperando maderas muertas acá en la zona, mucha, del año 95 al 97 más o menos. Y con los ambientalistas se complicó la cosa, porque los extremos siempre son malos. Decían que se estaba sacando madera de bosques vírgenes y eso complicó a la empresa en su venta a nivel internacional. Nosotros no tuvimos problemas, pero si bien es cierto el bosque hay que cuidarlo, también hay que manejarlo, es lo mismo que una barba, si no se maneja...”*.

Los entrevistados reconocen autoridades, instituciones y funcionarios ligados al tema ambiental y del bosque nativo, pero no a líderes surgidos de la sociedad civil. Esto se debería a una realidad ya descrita en un acápite anterior: por lo menos en el tema maderero, las personas no suelen organizarse, y por ende no existen plataformas de apoyo que permitan la aparición de actores influyentes. Según el mismo entrevistado citado antes:

*“Cada uno está en su hijuela, nadie se preocupa de tomar acuerdos. Por eso trabajaba con el extensionista el otro día, y hablamos que sería conveniente tener una organización de vendedores de leña...”*

Esta cita es esclarecedora porque, frente a la pregunta sobre la existencia de una cierta capacidad de organización o de actores relevantes, el entrevistado refiere al extensionista de CONAF, es decir, un funcionario público. Así, se reconoce a CONAF, a instancias del Municipio, a los extensionistas y a otras instancias públicas como actores gravitantes en el territorio, y no a organizaciones o actores civiles. Es necesario establecer que no se releva la figura de Bosque Modelo como un “líder forestal”.

Sin embargo, este reconocimiento carece de detalles. Una apicultora de Panguipulli, por ejemplo, respondió a la pregunta de la siguiente manera:

*“Hay una oficina del medio ambiente, pero la pura oficina no más. Hay una niña que debe depender del Ministerio del Medio ambiente pero no sé dónde está ni qué es lo que hace, no sé. Sé que existe, pero no nunca he pasado a hacer una consulta de cuál es su función. Nadie la conoce”.*

Para graficar más claramente lo descrito en este acápite, tómese lo referido por un prestador de servicios madereros de Coñaripe:

*“De ambiente nada, ningún líder. CONAF no más se dedica a la protección del bosque y al manejo del bosque. No conozco ninguna organización”.*

#### A.6.1. Conflictos ambientales

Los pequeños propietarios de bosque nativo identifican algunos conflictos ambientales que se derivan de las distintas relaciones entre los actores en el territorio, así como del cambio climático percibido por algunos entrevistados.

Uno de estos conflictos se refiere a la ya descrita percepción que se tiene, en general, de los vecinos de cada propiedad, a los que se les adjudica un mal uso del bosque nativo. Las malas prácticas, como el ramoneo de animales, por ejemplo, no afectaría al bosque solamente, sino también al agua, como lo ejemplifica un pequeño propietario maderero de Liquiñe Alto:

*“Nosotros mismos hemos tenido que defender el tema medio ambiental, por ejemplo, ese estero que cruzaron ustedes para venir, en el puente, los vecinos que cortan el bosque estaban tirando deshechos de animales, contaminaban el agua, entonces yo llamé a la secretaria del comité de acá y me parece que denunció eso”.*

El tema del agua cruza la mayoría de los discursos recogidos para esta investigación. Como se ha dicho anteriormente, y sobre todo para el sector de Liquiñe, se identifican conflictos ambientales derivados de proyectos hidroeléctricos que no serían beneficiosos para los habitantes del territorio (además de la existencia, referida por los entrevistados, de una falla geológica que haría de la construcción de un proyecto tal un asunto peligroso para la población), como lo explica un artesano radicado en el pueblo:

*“Hay una hidroeléctrica que se quiere instalar, y si bien es cierto que va a generar electricidad, que es necesaria, no es para el sector nuestro, es para las grandes empresas. Por eso a las hidroeléctricas nos hemos opuesto firmemente. Pero el tema de las represas es muy complicado, nosotros no estamos por decir ‘no’ sólo porque ‘no’, pero es sumamente peligroso hacerlo en este lugar. Aquí estamos sobre una falla, la Liquiñe Ofqui, trajimos a un geólogo que es una eminencia, un hombre joven, para que nos informe, y de hecho se han hecho estudios antes. Entonces él nos dijo: ‘aunque no hubiera una falla, por la geografía que tiene no es viable una hidroeléctrica’”.*

Siguiendo con el tema del agua, varios entrevistados refieren que las grandes plantaciones de pino y de eucaliptus erosionan la tierra, por su excesivo consumo del recurso hídrico. Los apicultores se han mostrado preocupados por este tema, como lo describe el presidente de la asociación de Perma Apicultores:

*“El agua es importante para la abeja, y mientras más limpia es mejor. El tema del agua por acá está grave, si no llueve no hay agua. Hay erosión ahí donde se han plantado pino y eucaliptus”.*

Esto ocurriría de manera similar en el sector de Dollinco, en el que se identifica un grave conflicto con una empresa forestal que, según los entrevistados, estaría haciendo sustitución de bosque nativo:

*“Hasta el año pasado nosotros sacábamos, antes de tener agua potable, el agua de una vertiente que estaba en el cerro y que estaba durante el invierno y casi todo el verano. Pero el año pasado ese estero se secó. Todavía corre el agua, pero no alcanza, y eso ha sido una tragedia. Y no por el cambio climático, sino que por las plantaciones de eucaliptus de allá arriba, un terreno que compró una forestal y que están haciendo fajas, botando todo el nativo y todo el cerro de a unos 4,5 kilómetros para allá”.*

Sin embargo, algunos entrevistados estiman que el conflicto en torno al agua no se debe a las empresas forestales y sus plantaciones exclusivamente, sino que también a la acción de los mismos pequeños propietarios, que no se interesan por

cuidar y conservar el recurso. Esto, por ejemplo, siguiendo a un senderista y constructor en madera de Liquiñe:

*“Aquí en verano el agua se seca, y para nosotros es un sacrificio porque hay que salir a buscar el agua, nosotros salimos con bidones y traemos el agua todo el verano. Ahora recién, hace quince días, nos salió la vertiente de agua de nuevo. Esto desde hace tres años, pero no por las plantaciones, porque aquí siempre ha habido plantaciones. Es por un vecino que empezó a ralear, a podar y a botar todo, hizo esa limpieza para arriba y en seguida se secó el agua. Mató la vertiente. Y son vecinos de acá, de toda la vida, pero nos perjudican a nosotros porque ahora nos quedamos sin agua. No sé por qué habrán hecho ese raleo, no tenemos comunicación con esos vecinos”.*

También se refiere que la falta de agua se debería al cambio climático y no necesariamente a la actividad forestal. Según una artesana de Liquiñe:

*“Los años han sido muy secos, este año recién en mayo teníamos agua, tuvimos agua que eran como ríos y desde hace tres años que están secos, brota la nada misma de agua en las vertientes. Yo creo que no es por las plantaciones, es por algo climático. Ha estado seco para todos, se han secado muchos árboles y es una tristeza verlo”.*

Respecto de las plantaciones, los apicultores concuerdan en que el pino y el eucaliptus afectan negativamente la calidad de la miel y la vida promedio de las abejas. Esto, debido a la sustitución de bosque nativo y a la desaparición de las flores más adecuadas, reduciéndose el tiempo de floración, como lo explica un apicultor perteneciente a la organización de Perma Apicultores:

*“Yo llegué a tener hasta sesenta colmenas, después tenía treinta y se me murieron como la mitad. Ahí hay cuentos, yo no puedo decir que fue esto a ciencia cierta, pero hay enfermedades cuando disminuye la flora nativa, cuando hay pino y eucaliptus. Donde vivo yo, en un radio de cinco kilómetros circula una abeja, y yo no ando ni un kilómetro y tengo al bosque de eucaliptus y de pino, entonces esa abeja tiene una floración al año, con un período que no pasa de los quince días, esa floración de especie forestal, y es de mala calidad. Pero cuando hay harto bosque nativo, debajo del bosque tenemos esas especies que le dicen maleza algunos, todas esas especies dan floración y eso aumenta el abanico de posibilidades para la abeja”.*

Por último, es necesario referir el conflicto que se identifica en toda la comuna, pero especialmente en Liquiñe, respecto del avance en la compra de predios que quedan en las manos de pocos dueños, y que no contemplan la plantación de especies exóticas necesariamente. Esto generaría importantes

presiones sobre el pequeño propietario, y por lo tanto sobre el bosque nativo, obligando a algunos a vender su propiedad. Según una artesana de Liquiñe, citada anteriormente para este mismo tema:

*“La compra de terreno sigue. Resulta que si tú no tienes una ley que te proteja, tú no tienes cómo hacerlo no más, cómo defenderte. De hecho, todos los terrenos que están más arriba de donde nosotros vivimos están vendidos a personas que han ido comprando más parcelas, y eso nos complica. No sé qué orientación tendrán, yo sólo sé que están ahí los terrenos y que son de uno o dos dueños que no hacen nada con ellos. Tienen bosque nativo, como todos los terrenos de aquí para arriba, no tienen plantaciones”.*

## A.7. CAPITAL SOCIAL

### A.7.1. Participación en organizaciones, redes o programas

*En términos de organizaciones en Panguipulli* que se preocupen del uso del bosque nativo, se identifica una clara inexistencia de las mismas para el tema maderero entre pequeños propietarios, sobre todo en Liquiñe, Coñaripe y sus alrededores. Si bien hay presencia de personas no mapuche dedicadas a la venta de madera nativa, estas no se agrupan y no persiguen objetivos en conjunto. Un pequeño propietario del sector del sector de Liquiñe describe esta realidad del siguiente modo:

*“Esa parte de las organizaciones no, porque aquí cada uno se dedica individual nomás: si yo puedo cobrar cien pesos más lo cobro, y si el otro quiere cobrar doscientos lo cobra, si total aquí la cosa es ‘el que pudo, pudo nomás’. Así se trabaja aquí”.*

También es interesante lo que sugiere un trabajador maderero con propiedad en el sector El Pimentón, de Coñaripe:

*“No pertenezco a ninguna organización del tema maderero. Acá no existen, los madereros del bosque nativo no se organizan”.*

El manejo del bosque para la actividad maderera se hace de manera independiente, y a través de planes de manejo de CONAF que se renuevan en la medida en que se pretende seguir explotando el bosque; si se toma la decisión de no seguir explotando el bosque nativo, o un uso para el autoconsumo solamente, se prefiere un manejo individual, e incluso no practicar manejo en lo absoluto. Esto queda evidenciado, por ejemplo, en lo descrito por un prestador de servicios madereros de Liquiñe:

*“En este momento no manejamos el bosque con plan de manejo, le hicimos un raleo, lo limpiamos y le sacamos todo. Así no más, por cuenta mía, aunque en ese tiempo CONAF lo pagaba. No toqué nada de eso, lo hice solo no más, no quise postular”.*

En relación a la participación en programas de instituciones públicas, se reconocen los aportes de PRODESAL a los pequeños propietarios. Asunto distinto son los programas que fomentan la leña seca: estos no parecen revestir un gran avance en el territorio. El maderero citado anteriormente piensa que estos programas no son aplicables porque CONAF, por lo menos en Coñaripe, no entregó los galpones para almacenar y secar la leña. Se reconocen, sin embargo, charlas sobre el secado de la leña, y los beneficios que a futuro podría traer la certificación.

Un caso completamente diferente es el de los usos no madereros del bosque nativo, y la capacidad de organización de los pequeños propietarios que se dedican a ellos. Nótese, por ejemplo, lo dicho por un pequeño propietario que presta servicios madereros en el sector de Coñaripe:

*“No participo de organizaciones, pero para partir con mi camping sí quiero largarme y participar, porque como le digo tenemos la casa esa en el terreno y la otra cabaña, estamos pensando en eso”.*

A diferencia del rubro maderero, los usos no madereros del bosque sí convocan a que los pequeños propietarios formen organizaciones: el turismo, la artesanía en madera nativa y la apicultura, específicamente.

En el sector de Panguipulli, el rubro apícola ha tomado particular fuerza. Se identifican dos organizaciones que agrupan a pequeños propietarios dedicados a él: la Mesa Comunal de Apicultores de Panguipulli, con un enfoque descrito como “comercial” por los entrevistados, y la de Perma Apicultores, organización que contaría con cuarenta miembros inscritos y más de cien registrados. La organización de Perma Apicultores no tiene fines de lucro (si bien se preocupa, entre otras cosas, de la venta de miel), sino que procura producir y criar familias de abejas para paliar el proceso de extinción de la especie. Esto, con el uso de troncos como colmenas. Según un miembro de esta organización:

*“Existe la mesa comunal de apicultores de Panguipulli, con un enfoque comercial, y los Perma Apicultores, que tiene como objetivo preservar las abejas, mientras el apicultor se dedica a vender la miel”.*

Los miembros de la organización de Perma Apicultores refieren la existencia de reuniones sistemáticas entre ellos, la participación de personas Mapuche y el apoyo de la Municipalidad. CONAF también es reconocido por su apoyo a la

actividad apícola (por ejemplo, por medio de las parcelas apícolas, si bien se critica que algunas no hayan sido entregadas a las personas idóneas) y a la organización en general, sobre todo a través de Bosque Modelo: *“siempre nos está apoyando cuando hay algún proyecto”*, dice el presidente de la organización. A través de FOSIS, los perma apicultores adquirieron cajones hexagonales.

A pesar de todos estos logros (y de otros que serán descritos más adelante), los Perma Apicultores creen que la apicultura es todavía un tema *“nuevo”*, y que podrían generarse más instancias de apoyo. Se han recibido asesorías por la Universidad Austral, la Universidad Tecnológica Metropolitana (UTEM) y la Universidad Alberto Hurtado, entregando conocimientos acerca de cómo atacar enfermedades y plagas que pudieran afectar a las abejas, por ejemplo. La UTEM ha ejecutado exámenes de la miel producida en la comuna, con el fin de identificar su composición (multifloral o de ulmo) y de identificar el posible efecto de pesticidas.

El turismo de senderos y la artesanía en madera representan dos usos no madereros del bosque nativo que convocan a los pequeños propietarios a participar en distintas organizaciones. Esto se ve de manera muy clara en Liquiñe y sus alrededores. En este territorio existe, por ejemplo, la organización de turismo Pudi Huincul, que agrupa a senderistas y a artesanos y que tiene una visión que integra la artesanía con el turismo de senderos y otros servicios, como las termas, por ejemplo. Según un artesano y pequeño propietario de Liquiñe, tesorero de la organización:

*“Esta organización la hicimos con todas las personas que trabajamos en turismo, independientemente de los rubros, ya sean cabañas, ya sean termas, ya sea artesanía”.*

La organización Pudi Huincul se muestra interesada en que la zona de Liquiñe sea declarada como Zona de Interés Turístico (ZOIT), y ha participado en movilizaciones y gestiones en contra de hidroeléctricas (más actualmente, el proyecto en el sector de Trongéal), junto a otras organizaciones afines. Según el tesorero de la organización, lo que se ha discutido en las reuniones de la organización tiene que ver con una cierta expectativa respecto a la calidad de vida de las personas:

*“¿Qué es vivir bien? Ese ha sido uno de los grandes temas que hemos puesto nosotros, que generalmente luchamos por una mejor vida, pero ¿qué es eso? ¿Tener más plata? ¿O tener un aire saludable, o tener un río, tomar agua limpia? Ese ha sido el fuerte de nuestra defensa, defender una mejor vida en el sector en el que estamos”.*

Existe además una organización de senderistas, a la que pertenecen tanto pequeños propietarios como usuarios del bosque nativo. La organización se llama Trekantun, y agrupa a personas dedicadas al turismo ecológico y a guías turísticos del sector. En general, esta organización es evaluada positivamente, puesto que permite el acceso de varios emprendedores a distintos senderos disponibles en varias propiedades del sector. Sin embargo, algunos se muestran críticos. Según un senderista y constructor en madera de Liquiñe Alto, *“el problema es que no todos remamos para el mismo lado”*.

A su vez, se identifica una organización de artesanos en madera nativa, también en el sector de Liquiñe. Esta organización trabaja al amparo de ONA Chile, que reúne a los artesanos en madera de Liquiñe para que la abastezcan, por cuatro años, de productos para la venta en Santiago. A través de este convenio, los miembros de la organización han recibido capacitaciones en técnicas artesanales en madera nativa. Los miembros de esta organización han asistido a ferias gestionadas por la Municipalidad de Panguipulli, pero no se reconoce apoyo por parte de CONAF y Bosque Modelo (aunque sí de INDAP, a través de PRODESAL, en agricultura).

Se identificó también una pequeña organización de tejedoras, Manos de la Cordillera, que se reúne a tejer en conjunto, una vez por semana, y que se especializa en el tejido con lana teñida con productos del bosque nativo.

En Coñaripe, existe participación de pequeños propietarios de bosque nativo en la Cámara de Turismo de Coñaripe, aunque principalmente para el servicio de alojamiento. Al mismo tiempo, se reconoce la reciente conformación de una organización de turismo aventura en Panguipulli, que busca abarcar toda la comuna y alcanzar representatividad regional para conseguir recursos y capacitaciones. Según un pequeño propietario y senderista del sector de Coñaripe:

*“Ahora conformamos en Panguipulli una asociación de turismo aventura, con gente de acá de Coñaripe también porque pertenecemos a la comuna de Panguipulli. Estamos intentando que funcione, trabajar con la gente, aunque todavía no he recibido pasajeros por ahí. En la Cámara de Comercio es principalmente cabañas, hay poquitos servicios, pero la organización de turismo aventura está más en mi línea. Nos conformamos hace poco y la idea es tener representatividad en la región para conseguir recursos, capacitaciones, cosas que nos hacen falta en este momento”*.

Otra idea impulsada por la organización de turismo aventura es la de generar un nodo de turismo sustentable en Coñaripe y otros territorios que contemple el turismo cultural, por lo que se considera relevante integrar a las comunidades

indígenas en un ordenamiento turístico local y comunal. Según el mismo senderista citado anteriormente:

*“Ese es el punto del nodo, involucrar todo lo relacionado con turismo y empezar ordenar, que cada uno haga su pega y que estemos todo en una misma sintonía, generando una buena imagen para Coñaripe. No queremos que Coñaripe se nos llene de gente y fallemos en la basura en los bosques, por ejemplo. La idea del nodo es poder conectar con las instituciones públicas y con los privados, que cada uno ponga su grano de arena”.*

#### A.7.2. Percepción respecto de instituciones públicas

De Bosque Modelo se valora la entrega de árboles y de cercos para protegerlos de los animales, así como el programa de parcelas apícolas. Sin embargo, se critica la falta de instancias (en INDAP, por ejemplo) para el acceso a mayores recursos que permitan inversiones a largo plazo, sobre todo en infraestructura y maquinaria. Se dice que la banca es más conveniente que los fondos públicos concursables, puesto que estos últimos son muy exigentes en términos del puntaje necesario en la ficha de Protección Social. Una apicultora describe el problema:

*“He tenido que hacer inversiones para desarrollar la apicultura. Todavía estoy pagando un crédito, para comprar cajones hechos y materiales. Todo de forma privada, yo pedí un crédito en el banco. De INDAP ninguna ayuda. Yo he postulado, y nada, los fondos siempre les caen a las mismas personas, para comprar una máquina cosechadora, por ejemplo. Yo ya me cabré de INDAP, años tratando de conseguir algo, de que nos dieran ayuda. El año pasado me inscribí por una máquina cosechadora, una batea y unos cuchillos, y no pasó nada. El proyecto salió aprobado, pero ‘sin financiamiento’, la gente pedía los fondos, pero no hay plata”.*

Esto se relaciona con la impresión de que las políticas están mal enfocadas, las personas no serían empresarias, sino que estarían empezando a adecuarse al negocio de la producción de miel. Siguiendo al presidente de los Perma Apicultores de Panguipulli:

*“A nosotros, por ejemplo, nos vino a apoyar el Ministerio de Agricultura. Lamentablemente, las políticas silvoagropecuarias están desubicadas porque vienen a hablar de empresarios, pero en este momento es emprendimiento. El INDAP incluso nos pasó plata para comprar remedios y alimento, pero cometió el mismo error: los proyectos llegan a nivel de empresarios, y debería ser a nivel de emprendedor, de la gente que está comenzando y de la gente que está tratando de*

*salvar la abeja. Para el pequeño apicultor no hay una política estable que lo apoye, pero sí para las grandes empresas, que serán unas diez, unas quince a nivel nacional. Nos pasó el año pasado, nos llegó un proyecto, pero las condiciones eran tener cincuenta cajones, tener una sala de cosecha, estar inscrito en la organización de exportadores...”.*

Entre los madereros también se critica la falta de apoyo, en este caso para manejar y limpiar el bosque. De esto se culpa a distintas instituciones, refiriéndose también una falta de coordinación o de visión territorial respecto del bosque nativo a nivel público, así como varios problemas de índole práctica. Tómese lo referido por un propietario de bosque nativo del sector de Coñaripe, que espera poder ofrecer servicios turísticos en su predio, a futuro:

*“Yo creo que la Municipalidad piensa que con subvencionar el 50% de la labor del extensionista de la localidad es suficiente. El problema de la Municipalidad de Panguipulli es complejo, porque es una de las comunas más grandes de la región. En la Municipalidad de Villarrica un funcionario municipal visita en un día Lican Ray, Playa Linda, Ñancul, por la distancia. Pero ese funcionario municipal en la comuna de Panguipulli necesita un día para ir a Liquiñe, un día para Coñaripe, otro día para Choshuenco, un día más para Neltume... el área circundante es muy amplia. Y cuando la Municipalidad de Panguipulli empieza con el tema de pagar al extensionista, con los programas que desarrolla el PDTI y las instancias de CONAF, yo creo que ellos piensan o están diciendo que las cosas se están haciendo bien. Pero no hay un lineamiento de trabajo afinado”.*

En general, no existe una buena opinión sobre los subsidios asociados a la Ley de Bosque Nativo y a CONAF, destinados al manejo, la limpieza del bosque y la apertura de senderos. Una de las razones de esto es que el manejo del bosque exigido no es rentable en relación a los recursos que efectivamente se reciben, en el sentido de los años en que el bosque nativo queda inutilizable por el propietario. En la opinión de un maderero de Liquiñe Alto:

*“A nosotros nos pagaron unas hectáreas de raleo, pero es muy poco, porque son cinco años que usted no puede entrar ahí en esa parte, de una hectárea, y le dan, qué sé yo, cincuenta lucas. Eso, apurado, alcanza para el puro combustible de la motosierra, y para pagarle al que hizo la pega”.* Estos subsidios tampoco se creen efectivos cuando se trata de la apertura de senderos:

*“Los senderos tampoco lo he hecho, porque es poco el campo y a uno no le conviene. Hay que hacer un sendero y no es tanto lo que uno puede cobrarle a la gente para poder sacar la plata. Y la plata que le dan a uno no es suficiente: que hay que hacer las huellas y dejar con cuarenta metros, veinte metros para cada lado*

*y eso no se puede tocar. Son dos metros de ancho para el camino, por ahí son. No me parece muy rentable, si el campo es chico habría que tenerlo para eso no más, para el sendero”.*

Además de la baja rentabilidad, o escaso incentivo, que los subsidios para el manejo del bosque y apertura de senderos representan, a CONAF se le critica por la falta o a veces exceso de fiscalización. Por ejemplo, y según el mismo entrevistado anterior:

*“Aquí nunca se aplicó la ley de bosque, nadie aplicó la ley, nadie dijo ‘si usted no hace manejo va a tener una sanción’. Aquí falta fiscalización, las leyes se dicen, pero no se cumplen, por ejemplo, de talar a cierta distancia de las nacientes de agua. Aquí cada uno le echa la culpa al otro, que tal cosa tiene que ver con alguna persona de Medio Ambiente, y después que no, que tiene que venir CONAF, y al final no pasa nada”.*

Lo anterior refiere a la falta de claridad respecto de a quién le compete tal o cual problema en el uso irresponsable del bosque nativo, que los pequeños propietarios madereros le achacan a sus vecinos inmediatos. Sin embargo, otros creen que la fiscalización ha ido mejorando en los últimos años. Aun así, se critica que CONAF solamente fiscalice, y que siga la “ley del garrote”: solamente sanciones, aplicadas de manera poco equitativa:

*“Pero es el garrote no más con CONAF, yo he escuchado de CONAF por ahí que los partean y los partean no más, les pasan infracciones en vez de dar alguna facilidad, bajarles las multas o algo así. Me contaban el otro día, para el sector de Chaslin, de unos partes, y que fueron a tomar detenido a un hombre con bastón, inválido totalmente, y ese mismo hombre estaba vendiendo plantas para poder vivir, un hombre pobre. Aquí somos todos de clase pobre, y suena feo decirlo, pero si hay una empresa grande, un rico, la cosa no es igual. Porque al grande le dan facilidad”.*

Otra crítica que se levanta contra CONAF es que, como el manejo del bosque no contempla subsidios atractivos, es más conveniente andar “de bandido”, como lo establece un pequeño propietario de bosque nativo de Coñaripe:

*“La CONAF son los ‘pacos del bosque’, llegan y no buscan ayudar, buscar otras alternativas para resolver, de repente estás con el plan de manejo y te pasaste cortando un árbol que no tenías que cortar y te mandan la multa, que son altísimas cuando es bosque nativo, y entonces de repente sale mejor andar a lo bandido”.*

Así, se evidencia una compleja relación entre la excesiva fiscalización de CONAF, percibida por varios entrevistados, la falta de incentivos para el manejo del

bosque y la percepción de que otras personas voltean árboles sin autorización ni fiscalización: se estima que sólo se fiscaliza a quienes tienen plan de manejo, generándose gran frustración entre los pequeños propietarios, obligados a adecuarse a las exigencias de un manejo que no todos están obligados seguir, o que muchos pasan por alto, sin sanción alguna.

En otro aspecto, existe una buena impresión de la labor de los extensionistas, sobre todo en Coñaripe. Sin embargo, se estima que es poco lo que pueden hacer. En general, se valora que los extensionistas permitan la agilización de trámites, como lo establece un pequeño propietario de bosque nativo de Coñaripe:

*“La gestión que ha hecho el extensionista D.C en Coñaripe encuentro que ha sido buena, porque él es un tipo muy ejecutivo, muy resuelto, pero dentro del ámbito que a le permiten. Nos ha facilitado bastante, por ejemplo, para pedir una autorización de quema, quemar basura dentro del predio, o un desperdicio”.*

Un caso aparte es la percepción respecto de las grandes empresas y la conservación del bosque nativo por parte de las mismas. Se plantea que las leyes del bosque nativo benefician a los propietarios grandes, y que se fiscaliza más a los pequeños propietarios que a los empresarios consolidados.

A su vez, se estima que las plantaciones de pino y eucaliptus están en aumento, en algunos casos generando presión sobre las propiedades pequeñas y afectando los usos no tradicionales del bosque nativo, con una fiscalización desigual entre unos y otros. Un matrimonio que conserva su bosque nativo en el sector de Dollinco, refiere que han visto, incluso, sustitución de bosque nativo (si bien esto no pudo ser comprobado en terreno):

- *“A mí me da susto con esta plantación económica que están haciendo, siguen comprando y la gente sigue vendiendo, por aquí hay cada vez menos gente...*
- *Están volteando, volteando el bosque nativo para plantar eucaliptus.*
- *Ustedes se han fijado, no sé si han venido de allá, pero hay unas fajas anchas en este bosque que es precioso.*
- *Eso está prohibido, pero los poderosos hacen lo que quieren”.*

Así, de los empresarios se piensa que la legislación está de su lado, que presionan a los pequeños propietarios y que muchos son una amenaza para el bosque nativo.

La idea de que estos empresarios son beneficiados por la ley, en desmedro de los pequeños propietarios, se relaciona también con el pueblo Mapuche. Se considera que las personas Mapuche reciben más beneficios que los no Mapuche, como lo establece un pequeño propietario de bosque nativo del sector de Coñaripe:

*“Nosotros nunca hemos recibido apoyo para la conservación del bosque nativo, no nos han propuesto desde CONAF un manejo sustentable. Eso lo he visto en las comunidades Mapuche. Al ‘wingka’ se lo ve con malos ojos en este país, de parte del Estado. Se beneficia más a los Mapuche, todos los beneficios van para ellos y uno, nada. Los planes de manejo van enfocados hacia ellos, o a las grandes empresas forestales. Si uno no es un gran empresario o Mapuche, queda fuera. Eso es lo que se percibe”.*

### A.7.3. Sugerencias para políticas públicas relacionadas con el bosque nativo

En relación con la impresión de que muchas personas, generalmente vecinos de los entrevistados, intervienen de manera inescrupulosa el bosque nativo del que son propietarios, o incluso los bosques de otros, muchos de los pequeños propietarios entrevistados creen que existe una falta de fiscalización realmente efectiva por parte de CONAF, si bien también se espera que los planes de manejo entregados sean más permisivos, permitiéndose con ello subsistir del recurso bosque. Se pide, además, más apoyo en la reforestación, a través de la entrega de cercos para proteger los árboles entregados, por ejemplo. Según un maderero de Liquiñe Alto:

*“Bosque Modelo y CONAF, yo creo que tendrían que fiscalizar. Eso sería lo esencial porque por acá se ha hecho cada cosa que uno ve, pero a quién le voy a decir, porque uno queda mal sin nadie que lo respalde. Lo otro es que aquí hay personas que necesitan reforestar, y por el programa de Bosque Modelo algunos socios se han conseguido plantas, pero no es suficiente. Necesitan un subsidio mejor para que hagan una cerca y cuiden esa planta, no sacan nada con poner plantas donde no está cercado, los animales se las devoran”.*

El tema de los cercos es importante porque se estima que el bosque tiene que ser protegido de los animales de otros vecinos tanto como de los propios. Así, la referencia a los cercos aparece en varias entrevistas. Por ejemplo, en el caso de un senderista y constructor en madera de Liquiñe:

*“Yo le podría enumerar muchas necesidades, pero el principal aporte sería el tema de los cercos, que acá la CONAF siempre está diciendo que hay que cuidar el bosque o el renoval, y no están los recursos para hacer un cerco, un deslinde”.*

A su vez, se cree que corregir los incentivos para la reforestación es importante, con el fin de que la conservación del bosque nativo sea atractiva para aquellos pequeños propietarios que, al tener pocas hectáreas, cuentan con un costo de oportunidad desfavorable al decidir conservar y manejar el bosque:

*“El subsidio, si son cinco años por lo menos que sea una plata más constante, más plata para esperar los cinco años en que uno no puede entrar al bosque, porque con cincuenta lucas yo no voy a esperar cinco años, que tienen que crecer los arbolitos”.*

Esto se condice con la opinión de que se requieren más recursos para la mantención de los bosques: recursos que a los pequeños propietarios les alcancen para subsistir. Según una artesana de Liquiñe:

*“Siempre hemos comentado con mi esposo que sería bueno que se hicieran mantenciones de bosque, porque acá la mayoría de la gente se tiene que hacer su propio sueldo. La gente no es apatronada, entonces sería bueno darle dinero a la gente para que hagan esa mantención, porque la gente trabajaría más los bosques y tendrían para vivir. Hacer raleo, podas, cerrar los terrenos abiertos... cerrarlos para mantenerlos. Hacer limpieza”.*

Otro tema que se sugiere resolver es la regulación de la subdivisión de los campos, que ocurre debido a las herencias de terreno. La reducción del tamaño de las propiedades estaría generando cada vez mayor presión sobre el bosque nativo, a partir de las prácticas de subsistencia del pequeño propietario de bosque. A su vez, se espera que se implementen políticas más blandas en el tema del manejo, asegurando con ello que las personas puedan subsistir haciendo uso del bosque nativo. Siguiendo a un artesano en madera de Liquiñe:

*“Uno de los grandes problemas acá es la subdivisión de los terrenos por el tema de las herencias. Los terrenos son cada vez más pequeños. Eso genera una tensión en el bosque, porque se prohíbe usarlo. En el caso de este sector, en los terrenos de colonos y comunidades Mapuche, debería haber una política más blanda, por así decirlo, en el sentido de que el manejo del bosque permita la subsistencia, y que se adecúe a que el manejo tiene que irse reduciendo. Si antes los terrenos eran de cuatro o cinco hectáreas, ahora son de tres, y habría que pensar entonces en un cuarto de hectárea para manejo que también pueda trabajarse. Porque si no, ¿cómo vive la gente? No da para subsistir”.*

Un caso similar ocurriría en Panguipulli, donde se evidencian problemas con la regularización de la propiedad que dificultan el manejo del bosque nativo, como lo expresa un apicultor de la zona:

*“Para conservar el bosque nativo y hacer todas esas intervenciones, pasa por la otra arista, de que hoy día la mayoría de los predios están en sucesiones y no hay capacidad de decisión. Falta una formalización porque la mayoría de los predios están en esas condiciones, y eso retrasa todo, yo mismo vengo a CONAF, pero no me dan soluciones si no soy el titular”.*

El estado irregular de la propiedad de la tierra entre los pequeños propietarios, así como la progresiva reducción en el tamaño de la misma, impide la participación en planes de manejo, lo que termina por incentivar la explotación ilegal del bosque nativo.

Otro punto importante es el acceso a los bosques a través de la apertura de caminos adecuados que les permitan, a los propietarios, intervenirlos responsablemente. Dos ejemplos de esto aparecen en Liquiñe y en Coñaripe. Así, un senderista y constructor en madera de Liquiñe establece lo siguiente:

*“Lo que me tiene atado es el tema del camino, y ahí no sé cómo hacerlo porque yo he hablado con abogados para hacer el tema legalmente, pero faltan los recursos para hacer la solicitud, unos ocho millones de pesos, porque tengo un conflicto con un vecino. En caso de que se niegue a mí me conviene tener el acceso, pero con un documento, porque el vecino se puede enojar conmigo y cerrarme la pasada, por ejemplo”.*

Por último, se considera que la educación y la concientización de la población acerca del bosque nativo, así como de su importancia para el medio ambiente, es esencial si se quiere avanzar en un uso más respetuoso del mismo. Según un senderista de Coñaripe:

*“Del tema del bosque nos queda que hay que cuidarlo, y que es un tema que nos convoca a todos. Yo creo que hay que concientizar más a la gente, que utilicen los parques de buena forma. A la gente que me visita les digo ‘usted es partícipe de que esto se conserve, porque usted me está pagando a mí, pero yo con esto estoy manteniendo a mi familia y estoy manteniendo el bosque’. Sería bueno que se hicieran campañas de concientización, que la gente quiera sus bosques, y que vea que al visitar un parque se está haciendo un aporte”.*

Así, se relaciona la conservación del bosque nativo con aquellos usos no maderables (el turismo en este caso) que permiten la subsistencia de las personas propietarias. Impulsar el turismo en el bosque nativo significaría, además, generar políticas que cambien la visión hacia el bosque nativo, a través de la capacitación y de la educación en general.

#### A.8. SABER LOCAL

La educación de los pequeños propietarios del bosque nativo de la comuna de Panguipulli no suele superar el sexto básico, con algunas excepciones de personas que llegaron hasta cuarto medio y obtuvieron algún tipo de especialización técnico-agrícola. Muchos de ellos terminaron el octavo básico posteriormente. La

educación de estos pequeños propietarios de bosque nativo ocurrió, por lo general, en escuelas misionales de Panguipulli y de Liquiñe. Un caso ilustrativo es el de un pequeño propietario del sector de Curaco, dedicado al rubro apícola, que vivió en un fundo maderero de Panguipulli:

*“En el fundo primero estábamos arriba en el cerro, y se estudiaba en la ‘uno’, en la ‘dos’, en la ‘tres’, así se nombraba. ‘Palos secos’ se llamaban los aserraderos, porque había mucha madera seca. Cuando nos bajaron a la ‘dos’ estábamos más cerca, estábamos a una hora de la escuela y ahí empezamos a ir. Yo estuve hasta sexto básico, después terminé séptimo y octavo en Panguipulli”.*

En términos del bosque nativo y su uso, las prácticas de manejo y conservación se describen como auto-adquiridas, tanto en el presente como en las labores madereras en los tiempos de la explotación más intensiva. No se describe herencia familiar de prácticas tradicionales en el bosque nativo, ni mayores capacitaciones al respecto. En este sentido, el manejo actual del bosque (qué árboles se botan, la limpieza del bosque de la propiedad y otras prácticas) no tiene una gran profundidad histórica.

Esto se relaciona con el pasado de gran explotación maderera en Panguipulli, en el que, según los entrevistados, se cortó gran parte del bosque nativo, sin ningún tipo de manejo. Por lo tanto, en el pasado no habrían existido prácticas de conservación o de un uso responsable del bosque. Un ejemplo de esto es el caso de un pequeño propietario que presta servicios madereros, del sector de Liquiñe:

*“Esto lo fui aprendiendo solo. Trabajé harto en Neltume-Carranco antes, y ahí andaban marcadores de Conaf que le llamábamos nosotros, porque marcaban mandados por un ingeniero. Y ahí en el fundo en el que estuve trabajábamos también, bajo las órdenes de un ingeniero en el fundo Releco, haciendo el marcado de la superficie. Aprendí todo, por ejemplo, qué planta hay que voltear, cuál hay que dejar, cuántos metros y todas esas cosas; si es bosque adulto o grande (...)”.*

Las prácticas no madereras de pequeños propietarios de Panguipulli también se relacionan con un tipo de experiencia que, en general, es auto-adquirida y no recibida inter-generacionalmente. Esto es cierto para actividades como la producción de miel y la artesanía en madera nativa. En general, la inclinación hacia una de estas dos actividades se inicia de manera personal, sin un impulso que viniera desde una generación anterior. Para la artesanía, por ejemplo, un artesano de Liquiñe establece que:

*“El tema de llegar a trabajar en la artesanía se generó por una inquietud mía de ser una persona independiente, por el hecho de no depender de un patrón.*

*Trabajé apatronado pero muy pocos años, para poder realizarme como persona y poder ser dueño de mi tiempo.*

*La artesanía la aprendí por necesidad. Éramos doce hermanos, terminábamos sexto básico y mi papá nos decía 'hasta aquí llegué yo, de aquí en adelante ustedes verán cómo lo hacen'. Yo aprendí a trabajar la artesanía con un colega Mapuche, a los quince años, y ahí empezó mi relación con el trabajo en madera”.*

Y, para el rubro apícola, la experiencia y el aprendizaje aparecen con un aspecto similar, como lo evidencia un matrimonio de mieleros del sector de Panguipulli:

- *“Yo tengo más de cuarenta años y llevo desde los diez años trabajando en esto.*
- *Eso lo aprendió solito.*
- *Fue entre solo y luego con un curso en el Inacap, en Osorno. Ahí me fui instruyendo un poco, y también estuve leyendo. Soy el único de mi generación de hermanos que se dedica a esto.*
- *Acá en el campo había cajones de abejas.*
- *Con el campo, venían como noventa cajones de abejas que eran del dueño, un gringo.*
- *De esos años que él trabaja con abejas, así que imagínese, tiene sesenta y cinco años y de los nueve años que trabaja con abejas”.*

Como se ha establecido, esta experiencia y conocimiento sobre el uso del bosque nativo, tanto maderero como no maderero, ha sido acompañado con charlas o capacitaciones que son reconocidas por los entrevistados como importantes para el uso actual que se hace del bosque nativo. Lo que describe un pequeño maderero del sector del Coñaripe es esclarecedor al respecto:

*“Yo fui a unas charlas, un proyecto al que nos citaron con CONAF, unos galpones que al final se llevaron a Panguipulli. Estuvimos un día entero en una charla, donde nos mostraron cómo se botan los árboles. Una capacitación. Nos mostraron cómo se construyen los secadores de leña, pero ¡qué va a hacer uno un secador, si cuestan tanta plata! Pero eso ya se me olvidó, es de muchos años atrás”.*

## A.9. REGLAS COLECTIVAS ELEGIDAS.

### A.9.1. Reglas colectivas elegidas

En el rubro maderero, así como en el manejo y la conservación del bosque nativo de la comuna de Panguipulli, los pequeños propietarios no reconocen que exista capacidad de generar acuerdos locales con miras a un mejor uso del bosque, actual o futuro.

Un ejemplo de esto es la idea instalada de que los propios vecinos que explotan el bosque han afectado negativamente el recurso agua, al talar cerca de las vertientes y sus orillas. Refiriéndose a esto, un pequeño propietario de Liquiñe Alto establece que:

*“Aquí la gente no se preocupa, llegan y cortan, son muy pocos los que cuidan su campo. A sus propios terrenos les dan hasta que quedan las puras orillas con bosque. Nosotros tenemos un estero aquí, y por el otro lado un vecino le cortó los árboles hasta la misma agua, y eso lo hace la misma gente que es propietaria de ahí.*

*Más abajo yo tengo otro campo, y también hay un estero que pasa por al ladito del predio que teníamos con mi hermano. Pero vino un muchacho que compró un campo al lado, y ahí rozaron hasta la misma línea del agua. Y son gente de acá mismo no más, no es otra gente. No hay fiscalización, y acá cada uno inventa sus propias reglas, si uno va y dice ‘¿por qué limpiaste ésta quebrada hasta las mismas aguas’, te responden ‘porque esto es mío’.*

Así, en lo relacionado con el uso directo del bosque nativo y de su manejo, por lo general se culpa de las malas prácticas a los vecinos inmediatos y a su desinterés por la conservación del bosque, haciéndose difícil poder llegar a acuerdos locales. No sólo eso: también se describe la explotación ilegal del bosque por terceros. Un constructor en madera y también senderista (que posee una propiedad con poco uso y que maneja también la propiedad de sus padres) describe esta situación de la siguiente forma:

*“Cada cual hace lo que puede aquí, yo tengo unos vecinos que son colindantes y que no pueden sacar plan de manejo y no podemos llegar a acuerdo con ellos, y también tenemos una vecina con un campo abandonado que presta a otra gente, y esta gente le sacó casi toda la madera, sin que se diera cuenta. Con gente así no se puede trabajar”.*

Personas no dedicadas al rubro maderero describen una situación similar cuando hablan de lo que ocurre alrededor de sus predios. Según el presidente de los Perma Acuicultores, en Panguipulli la mayoría de los propietarios y usuarios no ve árboles en el bosque, sino que leña:

*“Mis vecinos voltean, echan abajo, voltean y voltean árboles. No se preocupan del futuro. Cuando mis vecinos entran a mi casa dicen ‘¡cuánta leña hay aquí!’, o sea, que aquí no hay árboles, hay sólo leña. Yo de mis árboles saco leña porque los podo, porque hago manejo, pero yo diría que en general no existe manejo ni preocupación por el bosque, hay una idea de echar abajo no más, para vender leña y abrigarse. Y eso genera conflicto porque lo primero que dice la gente es ‘este campo es mío, qué te importa a ti lo que haga acá’”.*

Similar es la opinión de un prestador de servicios madereros de Liquiñe, cuando se refiere a la explotación irresponsable del bosque nativo:

*“El 3% tendrá una visión a futuro del bosque nativo, pensando en el renuevo, en sus hijos y su familia, porque el bosque nos sirve a todos cuando purifica el agua, el aire. Usted conversa con la gente y algunos se dedican solamente a explotar y ven la plata, la comida del momento y nada más, no ven más allá de un par de años, no piensan en lo que puede pasar. Poca gente piensa en dejar crecer un poco el bosque nativo o que se desarrollé más. Yo mismo he raleado para, a futuro, poder explotar bien. Pero toda la gente no lo mira así, porque ha habido parcelas que han explotado hasta palitos, le sacan un durmiente y el resto se pudre, no lo ocupan ni para leña”.*

Con esto, se evidencia la incapacidad y desinterés por alcanzar acuerdos en torno al uso del bosque nativo, si bien esto siempre se externaliza hacia el entorno social inmediato, sin asumirlo como un problema propio o en común.

Los apicultores, por otro lado, han sido capaces de alcanzar acuerdos importantes entre ellos para el beneficio en común. Gracias a las relaciones entre la organización de Perma Apicultores y la Municipalidad, por ejemplo, se implementaron regulaciones en torno al uso de pesticidas y fertilizantes, como relata un apicultor cuya pequeña propiedad se ubica a la salida de Panguipulli:

*“En las orillas de camino uno iba a mirar y estaba lleno de abejas, pero hoy hay pura chaqueta amarilla. Eso porque ahí se han usado pesticidas y fertilizantes. Nosotros siempre hemos dicho que se debiera avisar cuando las grandes empresas fumigan. Eso lo reclamamos y se paró, cuando llegó la empresa San Felipe fumigando y abriendo los caminos, por ejemplo. Lo logramos a través de la Municipalidad, y la Municipalidad dio oficio a vialidad, que lo paró. Ahora la empresa se comprometió a avisar a los vecinos, cuando fumiguen”.*

Los Perma Apicultores pertenecen a la Mesa Apícola comunal. En esta relación, los apicultores entregan abejas a los miembros de la organización de Perma Apicultores, para la generación de nuevas familias. Según el presidente de la organización de Perma Apicultores:

*“Estamos trabajando los dos organismos juntos, porque ambos se necesitan, los apicultores y los perma apicultores. El perma apicultor necesita al apicultor para tener las primeras abejas, y el perma apicultor devuelve la mano después entregando nuevas familias. Lo que se está haciendo es que con la apicultura se saca la familia para la producción de miel, mientras que el perma apicultor saca la familia para tener más abejas”.*

Por último, la organización de Perma Apicultura, por medio de acuerdos locales y con instancias públicas, han logrado regular el problema de la trashumancia, a saber, la llegada de cajones con abejas de otros lugares (de la zona central, sobre todo), traídos por grandes empresas y cuyas abejas “roban” el alimento de las abejas locales, o les transmiten enfermedades. Esto lo describe un pequeño apicultor de Panguipulli:

*“A las abejas ha habido que aplicarles remedios y alimentarlas en invierno, porque los trashumantes han apestado nuestras montañas. Ahora con el Municipio se ha logrado una regulación de la trashumancia, eso sí. A veces vienen y se instalan con 400, 500 cajones en la orilla de la carretera, y dejan la escoba, porque el vecino tiene tres o cuatro cajoncitos y no puede pelear contra tantos, y como esas abejas han viajado horas, vienen hambrientas y sienten el olor a miel y se meten en los cajones de ese vecino. Pero ahora hay una nueva ordenanza, tiene tres años de vigencia, y gracias a Dios nos ha funcionado. Las instancias públicas se han puesto la camiseta por las abejas cuando descubrieron que era una fuente de trabajo: la Municipalidad, el Juzgado de Policía Local, Carabineros, todos se coordinaron para proteger al apicultor local. Hay una mesa de trabajo y georreferenciación de cada apicultor, con su cajón y su inscripción en la Municipalidad y en el SAG. El SAG fue el primer impulsor para hacer una nueva normativa”.*

Sin embargo, algunos miembros de la organización critican la verdadera efectividad de la medida:

*“La ordenanza municipal hasta por ahí no más, está muy reciente, porque yo he visto pasar camiones, he avisado y no se da ningún resultado, y por ahí he escuchado que vienen camiones de otros lados y que van a dejar las abejas ahí”.*

Respecto del rubro turístico, en él también se identifican acuerdos locales para el beneficio colectivo en el uso no maderero del bosque nativo. En la organización de senderistas Pudi Huincul de Liquiñe, por ejemplo, se ha llegado a acuerdos para la utilización de diversos senderos, si bien esto conlleva algunos desacuerdos. Siguiendo lo sugerido por un senderista del sector:

*“En la organización, yo permito y converso con personas para que usen mis senderos, aunque algunos guías se escapan de las manos porque creen que, por*

*ser parte de la organización, inmediatamente son socios del emprendimiento de uno. También, si el guía de las personas que vienen no soy yo y vienen con su propio guía de la organización, el precio es distinto”.*

En contraste con el rubro maderero, en el rubro turístico se considera que el bosque está mejorando y que se ha avanzado en su conservación. Según un senderista de Coñaripe que, además, ofrece otros servicios turísticos:

*“Hay gente a la que le ha costado entender que el bosque nativo hay que cuidarlo, que hay que conservarlo, pero ese grupo se ve que está siendo minoritario, y que la mayoría estamos con la idea de cuidar y de proteger. En mi sector a veces veo que los vecinos sacan su leñita de árboles que han caído o de la limpieza. Aunque siempre hay que hacerles énfasis en el tema de la conservación. Yo creo que el bosque ya no está en peligro”.*

Este contraste entre la percepción de los madereros y de quienes hacen un uso no maderero del bosque nativo, sobre todo turístico, puede tener que ver con la capacidad de organización de estos últimos, y de la toma de decisiones para generar beneficios que se desprenden de la conservación del bosque nativo. Estas decisiones y capacidad de organización proyectan un mejor futuro para el bosque en general; no así en el caso del uso maderero, donde la individualidad de las acciones y la falta de control revelan un futuro que no es promisorio.

#### A.9.2. Valoración de la acción colectiva

La acción colectiva es valorada, como es de esperarse, en los lugares en donde se ha mostrado efectiva. Así, es sobre todo entre los apicultores de Panguipulli que la acción conjunta es vista con buenos ojos, gracias a los acuerdos logrados con instancias públicas. La acción colectiva también es valorada por su capacidad de generar conciencia entre los miembros de una organización. Esto ocurre en el caso del recurso agua, como describe el presidente de la organización de perma apicultores; el dirigente se refiere, a su vez, al proceso de mejora en la participación y en el conocimiento del rubro apícola entre los miembros de la organización que él preside:

*“Ahora hay conciencia del tema agua, debido a las mismas charlas que hemos venido haciendo, gente que no venía ahora viene a las charlas de las universidades y del Ministerio de Agricultura. La gente se está aglutinando, se está juntando, está entendiendo que es beneficioso para ellos mismos. Al principio nos topamos con el problema de que la gente venía cuando había algo para recibir, pero ahí me di cuenta de que había que entregar conocimiento. Por eso en las reuniones*

*se hacen charlas y la gente va entendiendo. Y también han aprendido la mecánica de tener abejas, antes no sabían ni siquiera el estado de sus abejas, pero hoy día la gente, tú les preguntas ‘¿y las abejas?, y te dicen ‘¡están lindas mis abejas, están sanitas!’”.*

Se valora, a su vez, que actualmente existan organizaciones de apicultores con acciones y resultados tangibles y reuniones sistemáticas, en contraste con lo que ocurría hace más de veinte años, cuando las organizaciones de apicultores habrían “*fracasado*”.

En contraste, entre los madereros, y también entre aquellos que conservan el bosque nativo para un uso futuro, la valoración de la acción colectiva no aparece representada en el discurso. Esto se condice con la dificultad para alcanzar acciones conjuntas en el corto plazo que se identifica en el territorio, los conflictos que impiden generar algún tipo de organización entre las personas dedicadas al rubro o la dificultad que reviste el hecho de que “cada uno en está en su hijuela”.

Entre los artesanos, específicamente de Liquiñe, se valora el trabajo que han logrado los distintos dirigentes en las organizaciones de turismo, sobre todo en el proyecto de posicionar el sector como una zona turística, avanzando hacia la declaración de una ZOIT.

Así, se valora la acción de las organizaciones de turismo y de artesanía, como se evidencia en la siguiente opinión de una artesana en lana del sector de Liquiñe Alto (aunque se refiere que estas organizaciones no tendrían el alcance esperado, en términos territoriales):

*“No soy reticente a las organizaciones de turismo y de artesanos, funcionan bastante bien diría yo, pero como están en el pueblo y yo vivo a 8 kilómetros... como requisito hay que venir una vez por semana...”.*

Sin embargo, un dirigente de organizaciones de turismo de Liquiñe refiere que existe “*desgaste*” entre los dirigentes, debido a que las soluciones que se alcanzan en términos de la visibilización y protección del territorio resultan ser “*parches*” frente a las presiones del Estado y de las grandes empresas mineras o de energía. En este sentido, si bien se releva la acción colectiva, existe desconfianza respecto a su alcance real y a su posibilidad de incidir en el ámbito público.

Por último, en el tema turismo y senderismo de Liquiñe la acción colectiva es valorada en términos de la capacidad de generar acuerdos para el uso de los senderos disponibles hacia la cordillera. En Coñaripe, se registró la opinión de que,

gracias a la acción colectiva, se podría alcanzar una mejor imagen del territorio en términos turísticos.

#### A.10. IMPORTANCIA DE LOS RECURSOS PARA LOS USUARIOS

En general, la valoración del bosque nativo que hacen los pequeños propietarios de la comuna de Panguipulli se relaciona con la obtención y conservación de recursos, así como con la rentabilidad a largo plazo de lo que se obtiene de él. Esto se debería a un proceso, referido por los entrevistados, de “concientización”, según el cual la obtención inmediata de retornos a partir de la explotación del bosque nativo sería poco deseable, en contraste con la historia pasada de la comuna, principalmente maderera y extractivista. Esta relación entre el presente y el pasado se ve reflejada en la siguiente opinión de un maderero de Liquiñe:

*“Hay que cuidar lo poco y nada que queda de bosque, porque acá en el pasado se explotó mucho, y ya no quedan muchos recursos. Hace unos treinta o cuarenta años atrás, esto era puro bosque de aquí para arriba, la gente no cuidaba el bosque porque había mucho, no es como hoy día que son escasos los recursos que van quedando. Por eso hay que cuidarlo, lo poco y nada que queda”.*

A su vez, se valora el bosque por su importancia para la conservación del recurso agua. Según un perma apicultor de Panguipulli:

*“Tengo vertientes buenas porque están protegidas, vienen del bosque nativo, salen entremedio del bosque, por debajo, de las napas, entre medio de los helechos. El bosque nativo es importante para producir agua, porque te provee de sombra. Si tú eliminas todo el bosque de una quebrada, se te esconde el agua. Porque la sombra hace que el agua no se evapore”.*

El bosque nativo también es valorado como un recurso para el país en general, como fuente de trabajo en el rubro del turismo, por ejemplo. Según el mismo entrevistado citado anteriormente:

*“Yo diría que para el país es beneficioso tener bosque nativo, pero grandes extensiones, por el tema turismo. El turista no viene a ver el pino y el eucaliptus, vienen a ver el bosque nativo, eso les llama la atención, porque pino y eucaliptus lo tienen en su propio país. Por eso es beneficioso el bosque nativo, para el país. Una, por la producción, porque es una fuente de trabajo por el turismo, y otra por el agua”.*

A pesar del proceso de “concientización” sobre el valor a largo plazo del bosque nativo, en contraste con el que podría entregar, por ejemplo, el rubro

maderero, se sigue considerando a la extracción de madera como una actividad que hace del bosque nativo algo valioso. Siguiendo a una artesana de Liquiñe:

*“Uno podría vivir del bosque nativo. Si uno se dedicara a trabajar el bosque nativo habría que trabajar la madera, pero si uno corta un árbol hay que producir más haciendo nuevas renovaciones de árboles, si uno corta un árbol tiene que ser uno que se pueda trabajar sin afectar el bosque”.*

En el rubro del turismo, esta idea aparece con el uso permanente que, se dice, se le puede dar al bosque nativo, obteniendo recursos de él de manera indefinida, lo que aumentaría su valor en relación a la extracción de madera (una sola vez por cada árbol volteado) a través de un uso no maderero. Así, el bosque se mostraría como más útil cuando se lo conserva, como lo establece un prestador de servicios turísticos de la zona de Coñaripe:

*“El tema del turismo ha sido la actividad que más ha ido desplazando a los madereros, porque la gente empezó a concientizarse también con la labor que se hizo por parte de CONAF, que de a poco se ha ido haciendo más rigurosa con los planes de manejo. La gente fue entendiendo que el bosque nativo hay que cuidarlo, y me incluyo en esa nueva generación, con esta nueva idea que yo siempre le digo a la gente: que si yo este árbol lo corto a lo mejor me va a dar un par de pesos, pero va a desaparecer y le voy a sacar provecho una sola vez, pero si este árbol lo vendo mostrándoselo a un pasajero, el otro año puedo mostrar el mismo árbol, sacándole provecho en la parte turística. Esa es la diferencia, por eso yo conservo”.*

En este sentido, el bosque sigue siendo pensado, en gran medida, como un recurso, junto con su función de conservación del recurso agua o del recurso aire. Por ejemplo, según un perma apicultor:

*“Los bosques artificiales son plata rápida, las empresas los están trabajando con fecha máxima de veinte años. O sea, a los quince años ya hay retorno, a los ocho años ya están generando plata, y el bosque nativo no te genera plata en ocho años”.*

## B. USUARIOS

### B.1. CARACTERIZACIÓN DE LOS USUARIOS DE BOSQUE NATIVO.

#### B.1.1 Historia de la Propiedad:

En el caso de los usuarios, todos ellos realizan actividades económicas ligadas al uso de bosque nativo en otros predios, que no son de su propiedad y que cumplen con la condición de disponer de servicios ambientales, principalmente

bosque. De los siete entrevistados, cuatro de ellos tienen una residencia de larga data en la comuna y dos de ellos provienen de familias colonas y aún mantienen la propiedad de la tierra, pero debido a su tamaño, no es suficiente como para desarrollar sus actividades económicas principales.

Una de las entrevistadas, recolectora de frutos silvestres, describe que sus abuelos, a pesar de haber llegado en la década del 40, se dedicaron al comercio, nunca tuvieron tierra.

Otro usuario, recolector de plantas, hongos y frutos, tiene su origen en una antigua familia residente de la comuna; su abuelo se emparejó con una mujer Mapuche “curandera” que le enseñó el uso de las hierbas medicinales.

Los otros tres entrevistados tienen una residencia más tardía en la comuna: se establecieron por opción personal ya siendo adultos, adquiriendo una porción de tierra y realizando actividades ligadas al turismo y la apicultura en otros predios:

*“Yo vivo a 4 kilómetros de Panguipulli. El sector se llama Huillehue, recibimos de herencia un predio de más o menos de 3 hectáreas. Estamos viviendo ahí desde hace unos 8 años por la familia de mi señora, que llegó a esta zona hace 60 años. El origen de ese terreno realmente no lo conozco, pero dentro de las normas legales, es un terreno bien poseído”.*

*“Mi abuela llegó acá el año 54. Ellos llegaron como comerciantes”.*

*“Nosotros vivíamos a orilla del lago, mi abuela era médica y yerbatera. Se llamaba María Santos Parra Ramírez, vivía ahí donde está la media Troncoso. Fue muy nombrada en Panguipulli, servía de matrona, hacía de ‘meica’, usaba yerbas medicinales”.*

*“Nosotros somos una pequeña empresa de turismo, entonces estamos empezando, recién dos años que estamos funcionando aquí”.*

Así, y en el caso de los usuarios, el tema de la propiedad sobre la tierra y el bosque es más restringido, de modo que la posibilidad de desarrollar actividades económicas ligadas a servicios ambientales se hace posible a través de su acceso a otros predios, ajenos.

Paradójicamente todos los usuarios, a pesar de tener menos tierra, o no disponer de ella, tienen una profunda relación de valoración de ella y el bosque nativo. Todos los que tienen pequeñas porciones de tierra, plantan especies nativas, con fines de paisaje, provisión de frutos, de plantas medicinales y especies melíferas. Para todos, la relación de uso que tienen con el bosque nativo, involucra la base para el desarrollo de su actividad económica principal de subsistencia

familiar. Todos ellos plantean relatos de valoración del bosque, de sus posibilidades de uso, sin afectar o intervenir en su condición actual:

*“No se corta nada ahora que está bajo el dominio de nosotros, es poquito lo que hay, es un bosque chiquito y ahora lo estoy tratando de plantar, en algún momento lo echaron abajo... así que estoy replantando”.*

*“Ulmo, estoy tratando de introducir tiaca porque tiaca no había, olivillo, unos olivillos planté. Algunos coigües también, y lo demás está todo en forma natural. Hay mucho avellano también, avellano radial”.*

### B.1.2 Historia de la Familia:

La historia de las familias de los usuarios, en la mayoría de los casos, tiene una larga data en el territorio; algunos como colonos, otros como comerciantes o familias que tuvieron un asentamiento urbano y cuyos descendientes migraron, retornando luego pero ya sin propiedades agrícolas, o comprando otras propiedades que no estaba ligadas a la familia:

*“Es que perdieron el campo después, mi abuela trabajaba allá, de empleada de un juez. Después se juntó con mi abuelo, mi abuelo era soldado, estaba de guardia, después mi abuelo saludó a mi abuela, y de ahí se la saca de a caballo y se la roba”.*

*“Yo nací y me crie aquí, soy nacido y criado aquí en esta zona, toda la vida aquí. Mi hijo nació en Temuco, pero siempre hemos estado cercanos acá, yo viví harto tiempo en Pucón, hartos años en Temuco y desde el año dos mil cinco en Pucón, ya hasta un año atrás. Ahora estoy volviendo, regresando a mi tierra nada más, con la idea de desarrollar un proyecto turístico acá, en mi tierra. Mi hijo me acompaña en esto, y vamos a ver qué pasa”.*

*“Cuando conocí Panguipulli, siendo tan niña... nosotros salíamos a recolectar con mis papás, ese era el paseo del día domingo con mi abuela. Aquí mismo, a 500 metros de Panguipulli había mucha mora, mucha mosqueta en las pampas llenas de animales. Ahora están llenas de poblaciones... y entonces qué esperamos a futuro, nada, si ya ni pajaritos se ven. Todo se ha ido terminando con los famosos pinos. Yo estoy en contra de eso, muy en contra de eso”.*

En general, los usuarios desarrollan su actividad como parte de un proyecto familiar: los recolectores salen con sus hijos ya adultos, y los apicultores trabajan con sus parejas o con sus hijos, al igual que los y las guías de turismo. En el caso de los guías de turismo, su actividad tiene una complejidad operativa que les exige

el trabajo en equipo como familia, desde la gestión de la demanda por hacer los senderos hasta el transporte, la alimentación y la ejecución del servicio.

Así, la actividad turística es asumida en equipo, con diferenciación de funciones según género; las mujeres asumen tareas relacionadas con servicios de alimentación y venta de productos, mientras que los hombres entrevistados se encargan de la ejecución del servicio de guía en el sendero:

*“Mi esposa me ha apoyado, digamos, ha sido un fuerte pilar, porque es un poco sacrificado, no es fácil la vida, el acceso, entonces nos fuimos a vivir allá, y también mis hijos me han apoyado”.*

*“Ahí se hace juntos, mi marido y yo...se llega a un acuerdo, se dice: son tantas personas. Un guía tiene que ir adelante y el otro tiene que ir cerrando atrás por si se va quedando uno, hay que ir atento y, si pasa cualquier cosa, pasar el aviso para que el otro espere. La idea es que tiene que ser un paseo agradable, y no ir a sufrir”.*

## B.2. TAMAÑO DEL RECURSO.

De los siete usuarios entrevistados en la comuna de Panguipulli, dos de ellos no cuentan con predios propios, y en ambos casos se trata de personas que realizan recolección de productos silvestres. Estos usuarios viven en sectores urbanos y realizan recolección en predios particulares cercanos. Los otros cinco usuarios cuentan, en promedio, con 7 ha, pero realizan su actividad principal en predios de terceros. Los casos más evidentes son los operadores de turismo, que realizan guiados por reservas privadas y públicas.

## B.3. PRODUCTIVIDAD DEL SISTEMA: HISTORIA DE USO DEL SUELO Y USO ACTUAL.

### B.3.1 Historia de Uso del Bosque Nativo:

La relación histórica de los usuarios con el bosque nativo se ha dado a través del uso de los servicios ecosistémicos que éste presta. Así, la relación es previa a la conceptualización de los servicios mismos, y es la experiencia la que obliga a los usuarios a mirar el bosque, también, en sus servicios no maderables. En el caso de los recolectores de frutos silvestres y de plantas medicinales, el uso está profundamente arraigado en un conocimiento heredado de sus familias, de realizarlo desde niños con abuelos y padres. Este conocimiento experiencial sobre el bosque es muy difícil de equiparar, ya que involucra un nivel de observación y experiencia que se arraiga en la propia vida.

Todos los usuarios con o sin propiedad adoptaron una relación basada en el uso no extractivo, y para ellos la existencia del bosque es la base de su trabajo económico: la afectación o disminución de él, limita, distancia o debilita su propia subsistencia:

*“Había lugares específicos para recolectar, pero que se han reducido con las plantaciones de los bosques: tanto el pino como el eucaliptus han rozado todo, se han perdido hectáreas y hectáreas de la mosqueta, después tenemos la mora que ya va quedando muy fuera del pueblo, las fumigaciones, todo eso ha perjudicado los productos naturales. Va a llegar un momento en que no va a haber nada”.*

Todos los usuarios son críticos de la historia de uso que ha tenido el bosque nativo; la visión maderera se opone a la de ellos, como visiones de uso en conflicto, donde la apropiación de los recursos tiene una estrategia muy distinta. En el caso de las empresas forestales, se considera que arrasaron con el bosque y que aún lo hacen; se denuncian casos de extracción, transporte nocturno, incapacidad y desinterés del sistema público para fiscalizar. Existe, desde su situación de “sin tierras”, una visión crítica del manejo forestal de los propietarios:

*“Están talando y van plantando nuevamente, eso va dando la vuelta como se dice, donde usted vaya. Y se va a dar cuenta de que van cortando los árboles que ya están buenos para procesarlos y plantando enseguida, nadie quiere plantar nativo porque demora 50, 100 años en crecer y el pino a los 10 años ya está bueno para procesarlo. Entonces qué es lo que estamos haciendo, destruyéndonos nosotros mismos en todo el sentido de la palabra”.*

*“Ellos nunca reforestaron, entonces hasta el día de hoy están las consecuencias, que sus campos están bastante pelados. Pasa por la ignorancia de los dueños, no todos los seres humanos nacemos con un poco de entendimiento o sabiduría sobre la naturaleza y el entorno. Entonces hay algunos que actúan de forma más bruta o interesada... no piensan, no hay conciencia”.*

### B.3.2 Uso del Suelo Actual:

Los usuarios entrevistados hacen uso permanente de algunos predios o sectores. Estos, no son esporádicos, sino que vuelven a los mismos lugares, preferidos por la calidad de los servicios ecosistémicos que les brinda el bosque nativo. A su vez, perciben el estado de conservación y la composición del bosque en profundidad, están atentos a los cambios y son muy conscientes de las amenazas a las que se ven enfrentados estos sitios. Como señala un apicultor que realiza trashumancia con sus abejas:

*“Queda un bosque nativo todavía antiguo, pero también hay renovales, eso fue explotado en las partes bajas, porque hacia el cerro es más adulto. Ahí el bosque nativo tiene las especies que ustedes conocen, el ulmo y el avellano florecen en forma paralela y los dos son muy melíferos, entonces las abejas recolectan polen de ulmo y avellano, pero antes está el tineo y la triaca”.*

Un guía turístico guía cuenta sobre los lugares a los que accede para desarrollar su actividad:

*“Hay que movilizarlos hasta Huilo-Huilo, sino por acá por los alrededores. Porque hay harta cascada, senderos, hay bosque nativo con toda una variedad de lo que ofrece el bosque nativo, árboles ya grandes, es decir, mañío, roble, tepa, raulíes, coigües. Después, cuando se va avanzando más hacia la altura, la cordillera, ya se encuentra con los bosques de lenga. Hay otro lugar bonito, tiene un mirador, más o menos se camina como 800 metros más por el bosque nativo y después hay una laguna al final. Entonces el visitante disfruta del sendero y después del bosque nativo”.*

### B.4. PREDICTIBILIDAD DE LA DINÁMICA DEL SISTEMA: CICLOS PRODUCTIVOS Y ECONÓMICOS

Se registraron tres ciclos principales para los usuarios de bosque nativos, si bien presentan momentos claros en los cuales ellos cosechan, venden su producto o hacen uso de un servicio, requieren de un ciclo mayor de preparación y de labores complementarias en las cuales ellos se vinculan de una forma menos directa con el bosque.

#### B.4.1 Ciclo Productivo de la Apicultura:

Un usuario de bosque nativo que realiza trashumancia con sus abejas, y que cuenta con una amplia experiencia y conocimiento, explicando su ciclo productivo del siguiente modo: *“En el invierno, yo traigo todas mis colmenas y las dejo aquí, en Huellahue, por el asunto de aplicar remedios y alimentos en el invierno. Y aquí las desarrollo en la primavera, y cuando ya están desarrolladas las llevo entonces a la producción a los cerros, la mayor parte es una miel del bosque nativo... es fundamental el bosque nativo”*.

El usuario y apicultor reseñado también participa de una iniciativa conjunta con las instituciones Conaf y Bosque Modelo, que es el establecimiento de parcelas apícolas por parte de un convenio muy valorado por los apicultores, donde están plantando ulmo, avellano y tiaca.

#### B.4.2 Ciclo Productivo de la Recolección:

Existe, en la comuna, una recolección de autoconsumo bastante generalizada, con arraigo familiar. Sin embargo, la recolección para la venta es una actividad poco frecuente y, en general, cuando esta actividad se realiza en un contexto rural es reproducida por personas de origen Mapuche. Pero en el contexto urbano la realidad es otra, la recolección se encuentra más bien asociada a la precariedad socioeconómica de los sectores urbanos. Así es como la describe una persona que realiza recolección de frutos nativos, en Panguipulli:

*“Aquí nunca ha habido recolectores. Hay gente que sale a recolectar por necesidad, y yo les encargo o ellos de repente me pasan a preguntar: ¿va a necesitar...supongamos, ¿nalca? Ya...le digo yo, tráigame en el tiempo diez, veinte nalcas y se las compro. Pero ellos no se dedican a recolectar. La gente de aquí del pueblo, que tiene necesidades, sale a buscar y me las venden. Incluso hay abuelitas que crían nietos y para comprarles sus cuadernos traen 5 kilos, 10 kilos, 8 kilos, así...”*.

Al contrario de los que se cree, la recolección no es una actividad estacionaria, sino una actividad en la que se puede trabajar durante todo el año, cuando no llueve. El inicio de la temporada se hace evidente en agosto con la recolección de digüeños; luego aparece la nalca, que puede durar hasta noviembre y junto con los changles; luego madura el maqui, los chupones, la zarzaparrilla, todos los pequeños frutos, terminando con la murta, en abril. En cambio las plantas

medicinales son buscadas en todo tiempo. Un recolector describe el ciclo de la siguiente forma:

*“Todo el año hay productos, nalca, digüeñe, murta... vienen los digüeñes en septiembre, octubre, chupones, maqui, murta, todas esas cosas. Nalca, el primero de noviembre, no ve que después empieza a salir la cereza, en febrero la mosqueta. Sacamos al principio un paquetito de 50 cada uno, pero hay días que nosotros reunimos, acá en el río, cuando hay harta, 600 entre cuatro. El primero de noviembre es el último paraguazo que pegamos nosotros, es la venta más fuerte que tenemos, y con el mismo tiempo de la nalca nosotros sacamos el changle, callampa, todas esas cosas, todos los frutos del país. También maqui”.*

Otra persona, que además procesa los frutos a través de la elaboración de mermeladas, complementa esta la información con antecedentes referidos a la venta:

*“No se puede vivir de eso solamente, porque yo pensaba que la producción de mermeladas iba a ser constante, aquí es un solo mes la venta fuerte, que es del 20 de enero al 20 de febrero, no le da la pura mermelada para vivir con una familia”.*

#### B.4.3 Ciclo Productivo de Senderismo:

Los tres usuarios de bosque nativo que realizan actividades de guías trekking y senderismo en predios de otros propietarios o reservas públicas y privadas, se caracterizan por pertenecer alguna red donde se vinculan con otros emprendimientos, desde donde canalizan sus propuestas y acuerdos para promover nuevas rutas o consolidar vínculos con otros actores locales. De igual forma, manifiestan que es una actividad estacionaria donde han tenido que realizar inversiones y esfuerzos por complementar el ciclo de su actividad. Como lo refiere un matrimonio del sector de Huerquehue:

*“Integramos la Red de Turismo Rural 7 lagos de Panguipulli, somos 25 personas que vivimos en sectores rurales, trabajamos todo el año, pero muy especial porque es estacionario. Por ejemplo, ahora en invierno han salido eventos... de septiembre en adelante generalmente tenemos los eventos, los fines de semana, a veces a mediados de semana, pero ahora, esta temporada de mayo en adelante, mayo, agosto, septiembre, es malo. De septiembre en adelante empieza la temporada. Hemos invertido aquí mismo, en el quincho, la casa para el alojamiento, la camioneta; tenemos juegos infantiles, inflables que se meten al jardín los niños, juegan los papás, se comen su asadito acá...”*

En el mismo sentido, un operador turístico de Liquiñe, que complementa esta actividad con artesanía en madera:

*“Ahora de septiembre normalmente empiezan a llegar las delegaciones de la tercera edad, hasta diciembre, entonces ellos sí o sí necesitan que los movilicen, en transfer...yo los llevo, como ya me conocen en todos lados. Esta localidad es principalmente turística y hay mucha artesanía”.*

## B.5. CAPACIDAD DE MOVILIZACIÓN DE RECURSOS

### B.5.1 Decisiones de Uso Predial y Prácticas Actuales:

En el caso de los usuarios propietarios de pequeños predios, existe una fuerte conciencia respecto de la conservación del bosque; en general, realizan actividades económicas ligadas a servicios del bosque, por lo cual aspiran a mejorarlo y mantenerlo:

*“No, no se corta nada ahora porque está toda esa parte bajo el dominio de nosotros, es poquito lo que hay, es un bosque chiquito y ahora estoy tratando de plantar... así que estoy replantando”.*

*“Todos esos sectores que están aledaños a las rutas carreteras no deberían ser tocados por otra cosa que no sea bosque nativo, si plantas eucaliptus ya no es un paisaje autóctono, ese es el problema a mi juicio, las leyes deberían considerar esos aspectos porque si estamos determinando que una zona tenga un origen turístico hay que preservar todo el patrimonio turístico de la zona”.*

Así, las visiones sobre el uso tienen mucho que ver con la actividad turística, proteger y plantar mejorando el paisaje, recuperar la presencia de especies locales, con fines de producción de frutos silvestres, especies melíferas y tintóreas.

En el caso de los usuarios recolectores las prácticas de uso del bosque están dadas por los ciclos de recolección y las prácticas conocidas para no afectar la cosecha en la temporada siguiente:

*“Nosotros, para que crezca la nalca, tenemos que esperar tres días, no ve que cada planta de nalca le da una sola, entonces nosotros cuando pillamos una nalca que esta apollada sacamos inmediatamente una hoja al tiro. Y no las cortamos con machete tampoco, que se hacen daño al cortar con machete, después nosotros le prohibimos”.*

## B.5.2 Conocimiento de Leyes y Políticas que han Afectado el Uso del Bosque Nativo:

Tal y como con los pequeños propietarios de bosque nativo, los usuarios de bosque nativo de Panguipulli suelen referir al DL 701 cuando se les consulta por la Ley de Bosque Nativo. Se habla, más específicamente, del fomento a las plantaciones, que habría sido negativo para las aguas y el bosque nativo en general:

*“Eso nosotros comentamos, ¿por qué el gobierno sigue dando permisos para plantar? Está dañando el agua, la ha absorbido el eucaliptus, con todas esas faldas de cerro, llenas de eucaliptus”.*

De esto no se culpa a las grandes forestales, sino a los propios dueños de campo, medianos y grandes, si bien no se reconoce a culpables específicos. Se refiere, a su vez, a terceros que habrían trabajado con fondos derivados de la Ley de Bosque Nativo, pero sin conocerse la ley de manera detallada. En principio, esto se debe a que las personas que no son propietarias de un bosque nativo de extensión considerable no se encuentran en condiciones de manejar el bosque o de abrir senderos. Así, los beneficios de la Ley son reconocidos para otras personas:

*“Sí, sé que se pueden hacer senderos, eso lo están haciendo otras chicas de acá, hacen trekking, y en Coñaripe hay un chico que tiene una empresa y que hizo sendero, ascienden al Villarrica, al Choshuenco”.*

Entre los aserraderos, poco se sabe de los programas de leña seca y, como se dijo, estas regulaciones se perciben como obstáculos para un rubro que está en franca decadencia. Los usuarios de bosque nativo que se dedican al trekking en senderos, especialmente en Liquiñe, reconocen la existencia de varios senderos de pequeños propietarios del sector, pero no asocian su apertura y manejo a la Ley de Bosque Nativo:

*“Yo desconozco de eso, no sé sobre la Ley de Bosque Nativo”.*

Para el turismo aventura, personas que ofrecen servicios de trekking en reservas nacionales son críticas de las políticas de CONAF sobre alojamiento y campamento en las reservas utilizadas. En este caso, se refiere la falta de guarda parques, específicamente en la reserva de Mocho-Choshuenco:

*“A veces planificas un ascenso, cumpliendo con el requisito de informar y todo ese protocolo de montañista y te dicen que no hay guarda parques, cuando llegas. El problema es la política que se está aplicando en CONAF, y eso viene desde arriba”.*

Así, se critica la labor de CONAF en cuanto al aseguramiento de que servicios turísticos pequeños puedan hacer un uso correcto de las reservas nacionales fiscales. Por último, tal y como ocurre con los pequeños propietarios de bosque nativo de la comuna, se conoce la existencia del sistema ZOIT, que protege a la comuna y potencia su inclinación turística. Sin embargo, se considera que estas regulaciones no son suficientes, y que las leyes benefician a otros actores, pero no a los pequeños propietarios, mucho menos a los usuarios del bosque nativo.

## B.6. LIDERAZGO FORESTAL Y AMBIENTAL Y CONFLICTOS AMBIENTALES

### B.6.1 Liderazgo Forestal y Ambiental:

En general, entre los usuarios de bosque nativo de la comuna de Panguipulli no se reconocen actores relevantes en la sociedad civil respecto del tema medioambiental o de la sustentabilidad del bosque nativo. Se reconoce, entre algunos prestadores de servicios turísticos de Panguipulli, a CONAF, que agrupa personas y las capacita *“para la protección del medio ambiente”*. Se reconoce también la existencia de incentivos para la protección del medio ambiente, pero no grupos específicos dedicados a ello. Sin embargo, sí se refiere la existencia de proyectos hidroeléctricos como el de “Riñihue” (que puede referirse al proyecto San Pedro) o el de Neltume (actualmente en proceso), a los que las personas se han opuesto, sin identificarse líderes o actores en la campaña. Por ejemplo, se dice conocer *“varios movimientos”*, pero ninguno en específico, asociándolos a *“comunidades Mapuche”* que habrían detenido, por ejemplo, la construcción de la hidroeléctrica de “Riñihue”.

Específicamente, en Liquiñe se reconoce la existencia del proyecto de hidroeléctrica en Neltume, de Endesa, todavía en proceso. Se refiere también que habrían *“llegado unos noruegos, en 2006, y los echamos”* (refiriéndose al proyecto de Hidroeléctrica Trayenko, desistido en 2009). Para combatir este tipo de *“amenazas”*, se reconoce a las comunidades indígenas como buena plataforma para proteger el territorio. Sin embargo, no se reconocen organizaciones o actores específicos que se hayan dado a la tarea de detener los proyectos referidos. Se

recuerda a “*un periodista de Italia, que hizo el seguimiento a estos proyectos y que llegó un día*”, y que habría instado a los habitantes del territorio a que no se permitiera el proyecto Trayenko. Se reconoce también un geólogo que habría advertido de la peligrosidad de construir una represa en el territorio, debido a la existencia de una falla geológica.

Se reconoce, también de manera muy general, “*una organización que se resiste a las represas, en Neltume, donde hay una organización*”, conformada, supuestamente, por personas del lugar y que llevan un “*buen tiempo*” peleando para que la represa de Neltume no se construya.

Es necesario referir que existen ciertas dudas sobre las razones de la gerencia de Huilo-Huilo para apoyar la central Neltume, puesto que se cree que esta podría afectar negativamente los saltos de agua de la reserva.

Un actor altamente reconocido es el presidente de los Perma Apicultores de Panguipulli, que demuestra en terreno su cercanía con los miembros de la organización y que ha impulsado los acuerdos alcanzados en beneficio del rubro. Esto ocurre del mismo modo entre los propietarios apicultores. En general, las diferencias entre unos y otros son mínimas, y se refieren más bien a la necesidad de los apicultores usuarios de llegar a acuerdos con fundos donde exista bosque nativo.

Se evidencia que, en general, las referencias a liderazgos ambientales y forestales son similares entre los usuarios y los pequeños propietarios de bosque nativo.

#### B.6.2 Conflictos Ambientales:

Entre los conflictos ambientales identificados por los usuarios de bosque nativo, se percibe un avance de las plantaciones y un retroceso del bosque nativo, por lo menos en el área en torno a la ciudad de Panguipulli. Esto afectaría, por ejemplo, el rubro de la recolección. A su vez, se estima que “*donde usted vaya, hay forestales, pregunte, camine un poco y se va a dar cuenta de que están cortando árboles*”. Por ende, se describe que las áreas de recolección estarían desapareciendo.

Se identifica también la producción de madera en grandes predios que se asumen como reservas por la población (Huilo-Huilo, por ejemplo):

“Ese señor dice que viene y que va a proteger el bosque nativo, y lo está explotando por otro lado”.

Debe referirse aquí que, en entrevista con un representante del parque Huilo-Huilo, se le explicó al equipo técnico que la corta de madera, por lo menos en la reserva misma, se realiza para el sustento de esta última y de los servicios que ofrece, y no con fines comerciales.

Entre los usuarios de bosque nativo de la comuna de Panguipulli se reconoce también la escasez y disminución del recurso hídrico. De esto, se culpa a la plantación de pino y de eucaliptus, que es percibida como excesiva e invasiva. Por lo general, se protesta que vecinos hayan plantado con eucaliptus sus predios. Se reconocen, en toda la comuna, la presencia de proyectos hidroeléctricos que han sido paralizados gracias a la acción de organizaciones ambientalistas, o contra los que se sigue protestando actualmente, como la central Neltume.

En los conflictos ambientales, se releva el protagonismo de las comunidades Mapuche en defensa del medio ambiente de la comuna. En este sentido, no se distinguen entre los conflictos ambientales descritos por los usuarios de bosque nativo y los propietarios de bosque nativo.

Respecto del tema de la tierra, se evidencia el problema de la concentración de grandes paños o predios en manos de pocos dueños, impidiéndose el acceso, la habitación, el aprovechamiento de recursos y poniéndose en riesgo las múltiples vertientes que estos predios contienen, en el caso de que los grandes dueños cuenten con la propiedad de los derechos de agua:

*“¿Qué ocurre con el agua?, hay tremendas empresas y dueños que han comprado territorios inmensos, no sé cómo los obtuvieron, pero tienen mucha agua, esos cerros que están al frente de Panguipulli, no sé cuántas hectáreas serán hasta el volcán, y eso tiene muchísima agua, por todos lados esos cerros. No creo que tenga un valor para los dueños, ellos no piensan en el valor turístico, ellos viven de sus empresas. También esas tierras que antes eran de la COFOMAP, fundos con dueños que ahora son de pocas personas. Y esas tierras ahora no se pueden poblar, no se puede hacer nada, antes había pequeños pueblitos, que funcionaban, Puñir, Quechumalal, Releco, aserraderos que daban vida a mucha gente y eso ya no existe”.*

Esto grafica la existencia de un conflicto ambiental latente, con un origen histórico de larga data: la venta y/o entrega de grandes paños de tierra que antes eran ocupados y aprovechados por distintas poblaciones, que poseen recursos esenciales como el agua, y que hoy siguen estando en muy pocas manos, según perciben los entrevistados, usuarios en este caso. Sin embargo, esta es una opinión que podrían tener también los pequeños propietarios, si bien los usuarios se ven más afectados por este fenómeno debido a que no son propietarios de bosque nativo, reduciéndose su posibilidad de hacer uso de él al restringirles el acceso a distintos territorios de la comuna.

Es en este sentido que se muestra una cierta preocupación entre los empresarios de turismo que utilizan reservas fiscales, respecto de una reserva en particular: se han “*escuchado rumores*” de que cierta parte de la reserva Mocho-Choshuenco podría estar en proceso de venta a un privado. La referida adquisición, asociada a la compra progresiva de grandes paños de territorio por parte de privados (no se establece si para algún tipo de actividad productiva, para reserva privada o para dejarlos intocados), pondría en peligro el acceso libre a ciertas zonas que son de interés para el turista y, por lo tanto, para los emprendimientos en turismo.

## B.7. CAPITAL SOCIAL

### B.7.1 Participación en Organizaciones, Redes o Programas:

La existencia de participación en organizaciones, el tipo de participación y la participación efectiva en los distintos programas públicos varía entre los entrevistados del grupo de usuarios del bosque nativo, sobre todo en razón de su rubro. Los recolectores de frutos silvestres de la zona de Panguipulli no reconocen mayor organización entre ellos y no se conocen entre sí, sobre todo porque su práctica es informal y se ejecuta por necesidad, como lo expresa una mujer recolectora y preparadora de mermeladas:

*“Los recolectores no estamos organizados, no sabemos sobre nuestras prácticas de recolección. En mi empresa lo único que les exijo es que me pasen las*

*bandejas que les doy, que no pongan todo en un tarro. Y que la fruta que voy a comprar venga enterita y limpia, nada de pasto, nada de hoja. Los otros recolectores ya saben, los que quieren trabajar conmigo en el verano, esas son mis exigencias”.*

Con esto, se releva la calidad informal de la práctica de la recolección, así como una falta de relaciones entre los recolectores que pudieran generar instancias de organización y redes de apoyo. Para el mismo rubro, se identifica participación en SERCOTEC, específicamente en el fondo Capital Abeja, que ha permitido el apoyo a proyectos y la participación en cursos de capacitación de la Municipalidad o del SENCE, en temas relacionados con la producción de mermeladas.

Entre los recolectores de nalcas y de hierbas del bosque nativo, el caso parece ser distinto, puesto que se refiere la participación activa en organizaciones que, si bien agrupan a personas que no son recolectoras necesariamente, representan una red de apoyo para el rubro (además de congregarse la familia, en el caso de nuestro entrevistado clave). Según un recolector de la zona de Panguipulli, existiría actualmente un proceso de organización para los nalqueros, que permitiría relevar las prácticas “verdaderamente nalqueras” de la comuna:

*“Estamos unidos en el sindicato de Los Lagos, pero tenemos otro sindicato acá en Panguipulli, aunque en ese no hemos sido escuchados todavía en la parte jurídica, eso debería resolverse estos días, voy a hablar con los otros que son medios parientes míos, primos, que se metieron en la directiva. Porque nosotros somos lo verdaderos nalqueros. La organización se llama Frutos del País, Nalqueros Frutos del País, somos tres primos que tengo”.*

En Panguipulli, los usuarios del bosque nativo, en el ámbito turístico, identifican algunas instancias de participación en redes de la zona, que agrupan a emprendimientos del turismo agroecológico. Según una prestadora de servicios turísticos: *“Pertenece a la Red de Turismo Rural Siete Lagos, de Panguipulli, conformada por 25 personas, todos agricultores, personas que vivimos del campo. Hay algunos que hacen caminatas, que hacen cabalgatas, pero vivimos de la agricultura, por eso agroturismo. En la red somos todos parceleros, u otros que tienen más hectáreas, muchos Mapuche que muestran sus comidas típicas”.*

De manera similar que con el caso de los pequeños propietarios madereros, los usuarios aserraderos dicen trabajar “cada uno por su cuenta”, sin participación en programas del Estado y sin apoyo de alguna red u organización:

*“Nunca hemos participado de ninguna organización de madera o de leña, nunca he estado en un proyecto. Tampoco me han beneficiado de FOSIS, SERCOTEC, porque a uno le piden un montón de requisitos, creo yo. Tampoco lo*

*hemos intentado. Tampoco nos organizamos con otros aserraderos, aquí cada uno trabaja por su cuenta, así que no hay organizaciones. El que tiene plata compra la madera y si puede, la vende, si no tiene compra, no vende”.*

En contraste, los usuarios senderistas de Liquiñe describen mucha mayor participación en redes y programas, a través de distintas organizaciones que les sirven de plataforma. A través de ellas, se accede a fondos de CONAF, INDAP y a veces de CONADI (cuando se trata de personas Mapuche), para el financiamiento de iniciativas turísticas. Esto, a pesar de que el trabajo es finalmente individual. Según el dirigente de los senderistas de Liquiñe:

*“Aquí se han recibido inversiones para el senderismo, con CONAF, Bosque Modelo, CONADI, algunos proyectos. Se busca eso desde alguna organización, pero se intentó hacer trabajo asociativo y se prefirió cada uno en trabajo individual. Eso da más resultado”.*

El entrevistado anterior preside la agrupación de guías de turismo de Liquiñe, que cuenta con 13 socios activos. Estos miembros participan también de la red de turismo rural, que agrupa varios emprendimientos de Liquiñe y que trabaja con INDAP, específicamente con PRODESAL, generándose con ello una red entre distintos tipos de emprendedores. La red estaría presidida por el PRODESAL del sector, O. M, y se enfocaría específicamente en la agricultura sustentable, asociada también al turismo. Esto genera colaboraciones en la venta de productos entre los propios miembros, según las necesidades de cada emprendimiento, así como el encadenamiento de servicios.

El turismo aventura en Panguipulli está en proceso de organizarse y formalizarse, en el sentido de generar redes de apoyo entre los distintos emprendimientos existentes. Es por esto que un prestador de servicios de turismo establece que, si bien el apoyo existe, falta todavía una organización más robusta:

*“Siempre tuve el sueño de poder desarrollar un proyecto turístico acá, en mi tierra. Se supone que aquí se tiene que potenciar el invierno, es lo que quiere la Municipalidad, el Departamento de Turismo. Pero falta organización, está todo en pañales, falta mucho apoyo”.*

Otro punto importante en este proceso de generación de redes entre emprendimientos de turismo aventura de Panguipulli, es la progresiva constitución de la Asociación de Turismo Aventura, referida en otro acápite. Múltiples relaciones entre distintas empresas estarían gestionándose, y se espera que estas permitan generar un turismo de mejor calidad en Panguipulli, a través del encadenamiento entre hoteles, hostales, lodges, cabañas, servicios de transporte, etc.

Otro punto de interés entre los usuarios emprendedores en el rubro del turismo es poder participar del sello SERNATUR, esto es, del proceso de certificación de la agencia de turismo, proceso que exige varios requisitos, pero que es bien valorado.

Los usuarios del bosque nativo de la comuna de Panguipulli que trabajan el rubro apícola participan del programa de parcelas apícolas de CONAF, tal y como los pequeños propietarios. A su vez, refieren la participación en programas ofrecidos por distintas Universidades para el análisis de la miel, a través de proyectos que agrupan a varios apicultores. Según un apicultor y profesor de Panguipulli:

*“Esto se hace generalmente a través de proyectos, no que hago yo sino de otras personas que reúnen a todos los apicultores. El proyecto contempla el análisis de la miel de esa zona. Nos piden las muestras y nosotros mandamos las muestras para que nos devuelvan los resultados”.*

Por último, tal y como entre los pequeños propietarios, se reconoce la labor del SAG y de las regulaciones alcanzadas sobre la trashumancia, al haber permitido la georreferenciación de los apicultores y de sus cajones, previniendo con ello la transmisión de enfermedades entre las abejas.

#### B.7.2 Percepción Respecto de las Instituciones Públicas:

Respecto de las instituciones y programas públicos, algunos emprendedores de turismo, usuarios de bosque nativo, identifican dificultades para participar de recursos del Estado, teniendo que invertir en sus negocios de manera individual. Esto se debería a las exigencias de la ficha CAS, que rechaza a personas que aparentan tener más recursos:

*“No participamos de ningún proyecto ni programa, tampoco de subsidios, porque me hicieron una encuesta CAS y me pusieron como 16.000 puntos. Ninguna posibilidad de beneficio, de ninguna especie. Por eso hemos tenido que hacer inversiones nosotros, la limpieza del terreno, el centro de eventos que tenemos, el quincho, pagamos la mano de obra”.*

La misma entrevistada reconoce y valora positivamente la labor de CONAF, en el sentido de sus esfuerzos por la sustentabilidad del bosque nativo. Se valora también su mejora en la fiscalización y cercanía con las personas del territorio en los últimos años.

Entre los aserraderos, aparece la temática de la certificación de leña seca, que afectaría negativamente el rubro, exigiendo infraestructura y medios que no se poseen. Otro obstáculo para ellos sería la imposibilidad de vender leña verde, y los partes asociados a dicha práctica. De este modo, se tiene una mala percepción de las instituciones asociadas al bosque nativo, puesto que estarían poniendo en peligro la labor de los aserraderos (además de que, según ellos mismos, el bosque posible de cortar, comprar y vender está cada vez más reducido).

En Liquiñe, se valora la capacidad de fiscalización de CONAF, así como la de Carabineros, lo que permitiría una mejor protección del bosque nativo, que beneficia a los grupos senderistas y al turismo en general. Sin embargo, esto sería reciente. Según un usuario del bosque nativo, senderista, del sector:

*“Ahora este año están más exigentes con el tema de la explotación del bosque. Hay mucho control acá, Carabineros siempre está pidiendo las guías para el tránsito cuando andan los camiones cargados con madera o con leña. CONAF igual”.*

Se valora, a su vez, el hecho de que CONAF enseñe los beneficios de cuidar el bosque nativo, la importancia de la responsabilidad en la corta de árboles, del manejo y la importancia de dar una buena impresión a los turistas que llegan a Liquiñe. CONAF entregaría, también, instrucciones técnicas para el buen uso y mantención del bosque nativo:

*“Si se trata de un sendero, CONAF entrega los conocimientos, la capacitación. Nos dicen ‘cuando tú abras un sendero no vengas con la motosierra, no cortes este árbol porque no es la idea que venga un visitante y que vea que aquí cortaste; hazle, búscale una vuelta. Corta los de tanta medida de alto, no arranques tal o cual árbol, no lo dejes tirado’. Dan instrucciones técnicas”.*

Sin embargo, se critica que las instancias de Estado, a nivel país, no estén “en terreno” lo suficiente, y que por lo tanto “no se haga la pega como se tiene que hacer”:

*“Las capacitaciones se hacen en cuatro paredes, falta hacer la pega en terreno, salir a terreno. Hay que hacer las capacitaciones en un sendero, por ejemplo”.*

Se critica también la falta de una ley de certificación de plantas nativas y otros productos, puesto que “se está llevando para otros países plantas de acá, por ejemplo, la murta parece que se fue a Australia, aquí en Chile no se tiene reconocido”. Para esto, se refiere que se habría generado un fondo de protección ambiental, que se trabajó con Bosque Modelo.

Se valora también los incentivos de CONAF para el manejo y la protección del bosque. Sin embargo, estos no habrían sido suficientes para motivar a las personas, sobre todo a los pequeños propietarios de bosque nativo.

Respecto del turismo aventura de Panguipulli, y de sus más recientes emprendimientos, se estima que el rubro turístico en el territorio está *“en pañales”*, a pesar del apoyo del Municipio, específicamente del departamento de turismo. Se critica, por ejemplo, la feria artesanal de Panguipulli, que no convocaría al público suficiente y que no ayudaría a encontrar clientes. Sin embargo, se valora el apoyo de instancias municipales, en cuanto a los trámites y certificaciones necesarias para desarrollar un emprendimiento de este tipo. El Municipio, a través del departamento de turismo, habría apoyado también la difusión de las distintas agencias de turismo del territorio:

*“El apoyo desde la Municipalidad está, el departamento de turismo, ellos se han portado súper bien, no hay nada que decir, me están promoviendo, les llevamos los flyers y ellos a veces los ofrecen, de repente llega gente, se agradece”.*

Existe una crítica respecto de CONAF y su fiscalización en la reserva Mocho-Choshuenco, a pesar de la relación franca y abierta con la institución, con la que se trabaja constantemente. Primero, está el tema de un refugio que, a pesar de estar en una reserva pública, no es público. Además, falta información que esclarezca rumores como el de que, según algunos entrevistados, parte de la reserva Mocho-Choshuenco pasaría manos privadas en el futuro. Sin embargo, y en general, se estima que CONAF tiene *“muy buenas ideas, y que quieren que las cosas funcionen”*, manteniendo en buen estado el bosque nativo en las reservas.

Entre los usuarios apicultores del bosque nativo, se opina que el Estado ha dado bastante apoyo al rubro, pero que falta la estructura técnica y administrativa, además del conocimiento y el apoyo constante. Falta, entonces, un conocimiento más profundo de la apicultura en las instancias públicas. El SAG, por ejemplo, *“no tiene especialistas en apicultura”*, con no más de dos personas que han ido entendiendo el tema desde hace relativamente poco tiempo. Por esto mismo, y según un perma apicultor, el contacto entre las personas y las instancias pública no ha sido óptimo:

*“Esto es en todas partes de Chile, que no hay un contacto muy fluido entre las instituciones y los apicultores, el criterio técnico que ellos manejan no corresponde al criterio práctico de los apicultores, haciéndose políticas con criterios que no corresponden a los nuestros. Recurren a la información apícola de otros países para sacar sus ideas, intentando aplicarlas acá. Como las abejas que se introdujeron en el territorio, del hemisferio norte”.*

Este tipo de incongruencias se relacionarían, entonces, con que *“la apicultura está a tras mano de la agricultura, cuando es la base de ella”*.

### B.7.3 Sugerencias para Políticas Públicas Relacionadas con el Bosque Nativo:

Frente a la percibida desaparición del bosque nativo y, por lo tanto, de los frutos silvestres que crecen en él, algunos recolectores de Panguipulli estiman que se requiere de leyes más férreas para la reforestación, y de un incentivo para los dueños de campo en ese mismo sentido. Esto, al considerarse que la reforestación es poco atractiva desde el punto de vista económico:

*“La idea es que volvamos a plantar nativo porque está desapareciendo, con todos los productos nativos, cuando yo era chica salíamos a veces a recolectar, con mi abuela, era el paseo del día domingo, pero ahora el bosque... está lleno de poblaciones, ya no hay mora, ni mosqueta ahí”*.

Respecto de las reservas fiscales, utilizadas por los prestadores de servicios turísticos de trekking y turismo aventura, se espera que se mejoren las políticas sobre los parques, esclareciendo la disponibilidad de refugios, potenciando la zona de campings, las buenas prácticas de los turistas, la limpieza y la fiscalización. También, y en un asunto más contingente, se espera claridad respecto de si se dará en concesión la reserva fiscal Mocho-Choshuenco. En general, se recomienda que los canales de información sean más fluidos, y que existan más y mejores relaciones entre la administración de los parques fiscales y los emprendimientos turísticos que hacen uso de ellos y de su bosque nativo, a través del trekking, por ejemplo:

*“Debería haber una política especial para el manejo turístico dentro de la reserva, como en reservas de más al sur donde hay campings bastante buenos, con agua caliente, bien equipados: eso para acá no se ha hecho. En esta época de invierno, además, necesitamos el refugio, para entregar un servicio que no contemple grandes riesgos. No importa que cobren un precio, mientras podamos usarlo. Actualmente no se puede usar”*.

Por último, los usuarios apicultores del bosque nativo sugieren que se avance en políticas para prevenir la Véspula Germánica o “chaqueta amarilla”, que sería *“totalmente controlable”*, conociéndose, a nivel internacional, las técnicas para mitigar sus efectos nocivos. Se explica, además, que esta labor debiera ser asumida por el SAG.

## B.8. SABER LOCAL: EDUCACIÓN FORMAL E INFORMAL

El rubro asociado al bosque nativo, entre los usuarios de bosque nativo de la comuna de Panguipulli, ha sido aprendido, en general, de manera reciente, y por lo tanto la experiencia respecto de él, en términos de su uso, es también relativamente reciente, con algunas excepciones. A su vez, varios de los entrevistados tuvieron, de niños, cercanía con la zona rural de Panguipulli, a la que refieren para explicar su inclinación actual hacia el uso del bosque nativo.

Por ejemplo, una prestadora de servicios turísticos, del sector Huerquehue de Panguipulli, llegó hace once años al sector para dedicarse al turismo, desde la zona de Coyhaique. Tiene estudios de técnico agrícola, además de la pedagogía básica. Sin embargo, su experiencia en el agro, y su relación con el campo y con el bosque, se debería al rubro de su padre y a sus vivencias de niña:

*“Yo me recibí de técnico agrícola, y después en la Universidad Austral de Valdivia como profesora básica. Mi papá se dedicaba a la agricultura, tenía campo, era agricultor, ganadero, pero esos campos siempre tuvieron pocos árboles, al menos que yo me acuerde”.*

Un padre y un hijo, empresarios de turismo de Panguipulli y recientemente constituidos como empresa, tienen experiencias distintas sobre el uso del bosque nativo. El hijo cuenta con estudios universitarios de turismo, además de múltiples capacitaciones en distintos tipos de guía (trekking, ascenso a volcanes y otros). A su vez, ha trabajado de guía en *lodges*, al sur del país.

Por otro lado, el padre dice haber aprendido de forma independiente, habiendo comenzado a dedicarse al turismo desde el año 2000 y adquirido los conocimientos, que refiere a sus clientes en los senderos que les ofrece, por su experiencia de crecer en la comuna de Panguipulli. Este tipo de emprendedores serían distintos a los que ofrecen un turismo más integral, con paseos por parques privados, debido a su enfoque en el turismo aventura:

*“Primero empecé a subir cerros, el año 2000 más o menos, y ya después me gustó esta cuestión y seguí adelante. Tengo conocimientos generales, no específicos. Yo conozco algunos árboles y los reconozco, sé lo que es un ñirre, sé cuál es el coigüe y un hualle y un pellín de coigüe o pellín de hualle y sé lo que es un laurel, conozco el olivillo, la tepa. Reconozco los olores, sé qué pájaros andan ahí. Yo sé de otras cosas, del bosque tengo conocimientos generales y sé lo que*

*se puede comer y lo que no, de lo hay en el bosque. Viví de niño metido en los bosques, mojado, embarrado, metido en un río, y con muy pocos recursos en equipamiento”.*

En la zona de Liquiñe, los usuarios senderistas del bosque nativo, que siempre han vivido en el sector, también han empezado a dedicarse al rubro turístico de manera reciente. Su aprendizaje lo han recibido, en general, en capacitaciones que complementan con lo que ellos ya saben por ser habitantes del lugar y, en algunos casos, por haber estado ligados a la explotación del bosque nativo y de la tierra. Según un senderista de la zona:

*“Vienen guías experimentados a hacernos capacitaciones, pero fue fácil porque la mayoría es de acá, criados, nacidos aquí, y gente ligada al bosque, a la actividad del bosque y del campo. Fue fácil, se necesitan técnicas con guías experimentados no más, que vengan ellos a dar sus clases, sus cursos, y seguir potenciando a los guías de acá”.*

Los usuarios apícolas del bosque nativo también refieren una relativamente reciente entrada en el rubro, a pesar de describir, en ciertos casos, un aprendizaje que viniera de generaciones anteriores, como se ha sugerido para los pequeños propietarios apícolas. Respecto de la entrada reciente al rubro, y según un apicultor del área de Panguipulli, profesor de profesión:

*“Mi padre fue el que me metió en este negocio y yo no quería porque les tenía terror a las abejas. Mi papá era apicultor de niño, y él me decía que este era un lugar maravilloso para tener abejas, pero yo no quería. Un día llegó de Santiago con diez cajones completos para formar una familia, y me dijo, ‘ahí tienes tus abejas. Toma tu libro de apicultura, aquí tienes todo para hacer la actividad’. Creo que él a los 12 años estuvo ayudándole a mi abuelo con las abejas, acá cerca de Pucón”.*

Así, y a pesar de que el padre de este apicultor tuvo alguna experiencia con las abejas durante la niñez, se evidencia nuevamente que la entrada en algún rubro asociado al bosque nativo, entre los usuarios, es más bien reciente. Esto también es cierto para los recolectores, según lo descrito por una recolectora de frutos del bosque y productora de mermeladas y postres, de Panguipulli:

*“Yo me dedico a esto desde el 2000, que saqué patente y estoy autorizada por sanidad. Yo antes tenía un local de ropa, y por circunstancias de la vida quedé con lo puesto. Como tengo dos niñas, y eran pequeñas, salíamos a recolectar, yo empecé con las mermeladas porque me encanta la cocina”.*

En el rubro del aserradero de madera, esto es, la compra y venta de madera nativa, también se evidencia una experiencia relativamente reciente, no tradicional. Una prestadora de servicios de aserradero establece que:

*“Nosotros estamos trabajando en esto desde que nació mi hijo, hace unos 25 años. Partimos con un aserradero estable”.*

En resumen, puede decirse que el saber local de los usuarios de bosque nativo de la comuna de Panguipulli entrevistados para este estudio, en relación al uso del bosque, no sobrepasa los 15 años (25 años, en el caso del rubro aserradero). A su vez, existe una variedad de niveles de estudio entre los entrevistados, que en algunos casos alcanza la educación universitaria.

Sin embargo, existen excepciones. En Panguipulli, se identifican recolectores de tradición más antigua, que recolectan diversos productos en el bosque, desde nalcas hasta hierbas medicinales. Un antiguo recolector de la comuna describe su experiencia y educación en el rubro del siguiente modo:

*“Nosotros vivíamos a orilla del lago antes, no más, mi abuela era médica yerbatera. Ella fue muy nombrada aquí en Panguipulli, servía de matrona, hacía de médica. Ella heredó su conocimiento de sus papás, se lo pasó a mi hermana y así. Por eso yo acá tengo zarzaparrilla. Entonces mi abuelita me mandaba de cabro chico a buscar los medicamentos. Íbamos a buscar nalca también, entonces yo trabajo la nalca ahora también”.*

## B.9. REGLAS COLECTIVAS ELEGIDAS Y VALORACIÓN DE LA ACCIÓN COLECTIVA

Entre los usuarios de bosque nativo de la comuna de Panguipulli se generan múltiples acuerdos, considerablemente más que entre los distintos tipos de propietarios entrevistados.

Entre los recolectores de frutos del bosque nativo, por ejemplo, se reconoce la práctica de pedir permiso a los distintos fundos para poder acceder a los lugares donde existen o se han plantado los recursos a recolectar. Se refiere que estos acuerdos se vuelven posibles debido al conocimiento familiar entre unos y otros y mientras se respeten ciertas normas básicas: por ejemplo, no dejar abiertas las trancas, para que no se escapen los animales. Según una recolectora y vendedora de mermeladas de Panguipulli:

*“Yo me voy a Riñihue a recolectar la mosqueta, o a las pampas, y pido permiso a los fundos, veo si hay plantaciones en forma natural. Nos autorizan*

*porque somos conocidas, mis padres fueron tan conocidos acá que yo digo mi nombre, y me dicen que pase no más. Ellos quieren que no se les haga daño a sus cercos, porque hay gente que corta los alambres o que dejan abiertas las trancas, se salen los animales, pero en eso nosotras tenemos mucho cuidado”.*

Sin embargo, como se refirió anteriormente, los recolectores de frutos nativos por lo general no están organizados y, por ende, no llegan a acuerdos que mejoren la labor entre ellos, sobre todo porque no alcanzan a conocerse mutuamente. Importantes acuerdos locales alcanzan los recolectores tradicionales yerbateros, de frutos silvestres y de nalcas. Estos acuerdos, como en el caso anterior, se alcanzan entre personas familiarizadas entre sí desde hace tiempo, y se hacen respecto de la recolección en campos que se conocen y utilizan desde hace años. Esto no está falto de conflictos, pero los acuerdos se alcanzan a pesar de ellos, informalmente y a través del diálogo y del conocimiento mutuo entre el recolector y el ‘patrón’, el dueño de la propiedad. Según un recolector tradicional de la zona de Panguipulli:

*“Nosotros íbamos a buscar nalca de antes, entonces yo trabajo la nalca desde hace tiempo. La recolectamos en campos de gente conocida, ‘me da permiso’ dice uno, la gente, para buscar la cuestión, y con la murtilla igual. Todos los años, en esos mismos campos. Con un señor Del Río, que tiene el fundo Lo Carmen, ahí a orillas del río San Pedro, me meto y el caballero me da permiso. Antes eran otros dueños y el caballero prohibía la entrada. Un día pasó el patrón con un jeep, el dueño de antes, nos hizo pedazos las nalcas con el vehículo. El puente para cruzar el río, el hombre lo echó abajo, para que la gente no entrara a sacar la nalca. Pero lo que pasa es que alguna gente hacía daño, los cercos los cortaban y pasaban las carretas para ir más rápido. Así que un día pasé con el hombre, le dije ‘oiga patrón, nosotros no venimos a hacer daño, venimos a buscar los que nos da ‘el de arriba’, ¿nos podría dar permiso’. No puso problema, pero nos dijo por dónde era que teníamos que entrar y salir”.*

En este sentido, se establece que los distintos acuerdos se alcanzan para que cese la extracción ilegal, que tiene consecuencias negativas para los dueños de los fundos. A su vez, dichos acuerdos se alcanzan cuando existe un acercamiento entre las partes, buscándose que se reproduzcan las buenas prácticas en torno a un recurso del que los propietarios de fundo no hacen uso.

La recolección de la nalca se hace de manera conjunta, y en dicha labor también se alcanzan ciertos acuerdos, para el crecimiento de las plantas y el acceso respetuoso a los campos, por ejemplo. Según el mismo entrevistado:

*“Una vez se metieron unos cabros, allá donde el patrón, cortaron el alambre y cortaron con machete, y yo le dije ‘oiga jefe, no les dé más permiso a ellos, están*

*haciendo un daño inmenso'. Porque nosotros podríamos tener para los nietos, para el resto de la familia, para el otro año, y entonces él no le dio permiso a nadie más, solo a mí y a un amigo mío".*

Como se ha referido anteriormente, entre los aserraderos no se alcanzan grandes acuerdos: cada uno trabaja "por su lado", sin organizarse. En el rubro del turismo también se alcanzan importantes acuerdos y regulaciones locales, sobre todo entre usuarios y propietarios. Gracias a la Red de Turismo Rural Siete Lagos, los miembros logran referenciarse entre ellos, compartiendo los turistas y ofreciéndoles un servicio integral. Se accede, por ejemplo, a distintos senderos, tanto de pequeños propietarios como en la reserva Huilo-Huilo.

*"Por ejemplo, si hay gente que hace trekking, con la misma red tú llamas a algún miembro para decirle que va a ir gente que quiere hacer trekking. Se va derivando. Nosotros, generalmente, llevamos a los turistas a Huilo-Huilo. Es con entrada no más, tú llegas no más y dices 'soy guía de turismo, traigo a tantas personas', les cobro sus entradas y chao. Se necesita una certificación, yo soy guía de turismo, con carnet".*

Aun así, entre los usuarios del bosque nativo de la comuna de Panguipulli existen críticas a la incapacidad de generar acuerdos o buenas relaciones entre emprendedores y vecinos inmediatos, esto es, un encadenamiento productivo y de servicios que permitiera construir referencias y redes entre un servicio y otro, por medio del "boca a boca":

*"He perdido a un montón de turistas, mucha gente llega acá cerca, pero los vecinos les dicen 'allá no vive nadie, no la conocemos', y el turista se devuelve. Para eventos lo mismo, gente se ha perdido casamientos, bautizos, de todo, porque no me encuentran. Acá cada uno va para su parroquia no más".*

Una emprendedora turística de Panguipulli describe, a su vez, la falta de objetivos claros, más que los meramente prácticos, en las organizaciones de turismo rural, puesto que solamente se dedicarían a la gestión de capacitaciones. Por ende, no se generaría una verdadera red de apoyo:

*"Es que nosotros estamos como guías de forma particular no más, pero para guiar a la gente, llevarla. Ese es el objetivo común. Dar a conocer las partes bellas que tenemos en la región, no más. Que yo sepa, no se juntan por la ley de bosque nativo, o para tener proyectos. Nos llaman y hacen cursos no más, 'gusto de verte' y chao".*

El rubro turístico de los usuarios de bosque nativo de la comuna de Panguipulli se muestra más avanzado que en el resto de la comuna, sobre todo en

la capacidad de organización y de generar acuerdos. Por ejemplo, se alcanzan acuerdos sobre el pago para la entrada a senderos privados de pequeños propietarios, dependiendo de las personas que ingresen. Según un senderista y usuario de senderos privados de Liquiñe:

*“Yo soy operador de tour, como se le llama. Esto lo hago acá en la zona de Liquiñe, un sendero que se llama ‘Plaquén’, en un parque privado. Ahí hay que pagar ingreso, para hacerles guiado a las personas, depende de las personas que vayan, porque si son más de diez personas son dos guías como mínimo. Ahí se llega a un acuerdo, se dice la cantidad de personas, ‘tanto’ para el guiado, se llega a un acuerdo. Además, cualquier cosa, cualquier problema, se da aviso”.*

Se ha generado, a su vez, una red de información de turismo entre los distintos emprendimientos, a través de la oficina de información turística, para encadenar los distintos servicios y productos existentes:

*“En las termas se pregunta a los mismos propietarios, los turistas, qué otra actividad tenemos acá, y se los deriva a guías, por ejemplo. Porque las personas, para entrar a los senderos, tienen que contactar a un guía, llegar hasta el domicilio, para senderos como ‘La Niña Encantada’, donde pagan la entrada y le dan toda la implementación”.*

Es importante relevar la existencia de acuerdos sobre talas en torno a los senderos privados, que se traducen en reclamos que se pasan de boca a boca y que llegan a instancias mayores, generándose un cierto control sobre aquellas malas prácticas en el bosque que afectan la imagen de los servicios turístico de Liquiñe:

*“Si se hace una tala en el sendero mismo, a un costado, eso va a repercutir inmediatamente en la persona que visita el lugar, porque va a pasar a la oficina de información turística y va a quedar una queja al servicio, o si retorna al centro termal va a reclamar por el sendero, que es penoso ver los árboles botados, y ahí hay consecuencias. En la organización nos retroalimentamos en ese tema, se hace un reclamo, esa información vuelve al dueño del sendero. Porque ese dueño de terma que tiene conexión con el departamento de turismo va a llamar o va a convocar una reunión de turismo, lo va a decir, y se produce un impacto, una reacción en contra de esa persona y sus malas prácticas. Y hay una advertencia, se le dice que eso ‘ya no’, y se generan sanciones sobre no mandar gente a ese lugar. Esa decisión es interna a los socios, en el turismo de Liquiñe, o en la agrupación de senderistas”.*

Algo más complejo ha sido el muy reciente proceso de constitución de la organización de Turismo Aventura de Panguipulli, y la llegada a acuerdos entre los miembros de la misma. Sin embargo, se evidencian más contactos, y más fluidos,

con instancias públicas, en la búsqueda de apoyo para desarrollar los emprendimientos. Además, se busca información de posibles senderos y alianzas entre los actores que, si bien no están organizados entre ellos, existen en el territorio. Según un prestador de servicios turísticos, cuya empresa acaba de constituirse:

*“Estamos buscando todo, nosotros nos vamos informando, como estos chicos que vinieron recién que nos hablaron de un ‘downhill’, para bajar en bicicleta desde el cerro. Vamos así, tenemos que ir averiguando”.*

En este caso, se hace uso de reservas públicas, sobre todo de la reserva nacional Mocho-Choshuenco, evitando la parte privada del mismo, que pertenece a Huilo-Huilo, un parque privado. Efectivamente, se ha buscado contacto y acuerdos con estos últimos, pero esto no ha sido posible:

*“Es una reserva nacional, Mocho-Choshuenco, por el lado sur del volcán Choshuenco, por el otro lado tiene Huilo-Huilo. Nosotros ocupamos la parte que es del Estado, no la parte privada de Huilo. Pero estamos diseñando programas para llevar a la gente a Huilo-Huilo, incluyendo los gastos que correspondan a la entrada, al ticket de andarivel que tienen. Pero preferimos el camino de la reserva, que fue mejorado y que es fiscal, Huilo-Huilo cobra mucha plata. Esto lo supe dos años atrás conversando con el Director de Turismo de aquí de la región que es de aquí, de Panguipulli, él me lo comentó, que se había arreglado ese camino, y eso es bueno porque Huilo-Huilo no dejaba entrar a nadie”.*

Respecto de encadenamientos y contactos con Huilo-Huilo, estos se describen como infructuosos. Además, se refiere la necesidad de generar contactos con todos los actores, relaciones que hasta ahora no existirían, o que no se habrían desarrollado lo suficiente:

*“Con Huilo-Huilo nada, yo había pedido una entrevista, ando como hace dos meses a la siga de esa entrevista con el gerente, me dijeron una vez que estaba en reunión y que no me podía recibir, no más. Quiero una entrevista con él para que podamos trabajar con ellos, nosotros queremos buscar alianzas con todos, en este momento no tenemos alianzas con nadie. Porque la gente anda buscando que hacer, operadores, hostales, hoteles, necesitan servicios. Hay que hacer encadenamiento. Y si esa gente llega a Huilo-Huilo y ellos están llenos de pega, en una de esas nosotros lo podemos hacer, esa es una alianza que a mí me interesa”.*

Si bien los acuerdos y las redes están todavía en desarrollo para el turismo de la comuna de Panguipulli en general, se reconoce la necesidad de conformarlos, y de llegar a consensos que permitan un mejor servicio turístico que beneficie a todos los emprendedores. Huilo-Huilo aparece como un importante referente, al ser

un eje del turismo de la comuna, y se toman como ejemplo las alianzas a las que dicha Fundación ha llegado con otros emprendimientos, como las empresas de *rafting*.

Respecto de la participación y de acuerdos con CONAF, es necesario referir el conflicto que se tendría con un refugio de la reserva fiscal Mocho-Choshuenco, que no puede ser utilizado si no se alcanza un contrato con los dueños del mismo (que no es CONAF, sino una empresa de Valdivia). No se ha logrado alcanzar acuerdos respecto de esto, y la demora en la resolución del conflicto afecta los servicios que pueden ser ofrecidos por las empresas de turismo aventura que ofrecen el sendero de la reserva a sus clientes.

Los usuarios apícolas de bosque nativo de la comuna de Panguipulli también han alcanzado importantes acuerdos, tanto entre ellos como con otras instancias, que les permiten transportar las colmenas a lugares estratégicos, dejándolas una temporada en fundos privados, por ejemplo. Como lo refiere un usuario de bosque nativo, perma apicultor de Panguipulli:

*“Como yo tengo tres hectáreas no más, con nada de bosque, y las abejas abarcan un montón de hectáreas, las llevo al bosque nativo más cercano, en el cerro Huillahue, donde están las antenas, un campo de unas 100 hectáreas más o menos. Al cerro donde yo las llevo es un lugar privado, uno tiene que entrar en conversaciones para lograr que le arriende, o que le preste. Eso pertenece al fundo de los Luksic, no me pregunte cómo, pero como Dios es grande no más logré meterme ahí, me pasan las llaves del portón y yo tengo acceso, solamente yo, para meterme para arriba. Y no me cobran nada. Pero es una cuestión de acuerdos, algunos entregan en otros lados un porcentaje de la miel producida, unos dos kilos por colmena, o un kilo por colmena...”*

Sin embargo, el mismo apicultor explica que existe una falta de acuerdos que sean de carácter comercial entre los apicultores en general, en el sentido de certificar la miel entre ellos, generando un sello colectivo que mejore las ventas y la imagen hacia el exterior:

*“Los apicultores están empeñados en producir ellos no más, no tienen la mirada de producir una u otra miel en particular, con tales o cuales características. Se produce lo que se tiene. La venden como cualquier otra miel, utilizan el concepto de ‘local’, ‘la miel de Panguipulli’, ‘la miel de Coñaripe’”*.

Los perma apicultores refieren, por último, los acuerdos alcanzados entre organizaciones e instancias públicas respecto de la trashumancia y de las fumigaciones, acuerdos que ya descritos para los pequeños propietarios apícolas.

Existen referencias a la acción colectiva como valiosa para preservar el bosque, sobre todo para las generaciones futuras. Esto, en contraste con la desconfianza sobre la capacidad de las organizaciones de generar acuerdos mutuos que influyan en el uso del bosque nativo. Una prestadora de servicios turísticos de Panguipulli lo grafica del siguiente modo:

*“Mire lo que pienso es que nosotros nos vamos a morir, vienen mis nietos, pero a ellos les van a mostrar una foto, ‘este era un raulí’, por ejemplo. Pero yo quiero que ellos lo vean, lo toquen, este raulí”.*

En la zona de Liquiñe, la acción colectiva se valora por su capacidad de proteger el bosque alrededor de los senderos, cuidando con ello la labor turística. A su vez, la acción colectiva se ha hecho útil para separar el rubro leñero del rubro turístico, apartando las zonas leñeras de las zonas de conservación. Según un usuario, senderista y guía turístico de Liquiñe:

*“El predio, lo que es la parte del sendero está protegido, no se toca ninguna especie de ahí, porque el sendero está para eso, para trabajarlo para el turismo. Y después se decidió otro sector que otros utilizan para sacar leña, algunas maderas que ellos necesitan para ventanas”.*

A su vez, la acción colectiva se valora por su capacidad de generar encadenamiento en el rubro del turismo, así como para acercarse de manera más efectiva a profesionales y expertos que pudieran generar instancias en las que el turismo mejore:

*“Los profesionales tienen que esforzarse más, porque incluso nosotros les decimos que somos el eslabón de esta cadena del termalismo de Liquiñe. Un visitante a Liquiñe necesita las termas, alojamiento, comida, calefacción; y por eso tiene que haber servicios de leña, servicios de miel, de compra de productos locales como el huevo, de gallina araucana. Y también paseos, cabalgatas”.*

Otro comentario respecto de esto refiere a cómo las organizaciones han ido valorando la acción colectiva, en el sentido de la mejora concreta en el turismo, la mayor llegada de visitantes, etc.:

*“A medida llega más turismo, la demanda es mayor, entonces se dice ‘qué bueno que nos hayamos organizado como comité y que estemos trabajando en esto, que bueno que nos están comprando más que otros años’”.*

Entre los perma apicultores, se valora que las acciones colectivas de la organización de Apicultores hayan permitido acuerdos sobre la fumigación y la trashumancia, generándose *“mejores perspectivas que las que teníamos antes, después de un trabajo de muchos años”*. Se valora también la fluidez de la

información entre los miembros de la organización, respecto de problemas que los afectan a todos, como los referidos anteriormente. La acción colectiva es pensada además como necesaria, puesto que *“aquí en Panguipulli tenemos un patrimonio cultural apícola que no está en ningún otro lugar de Chile”*. Por último, respecto de problemas que todavía no se han resuelto (siendo la ‘chaqueta amarilla’ uno de ellos), se valora que, por las acciones en conjunto, se esté generando conciencia entre los miembros.

En general, puede decirse que, si bien la valoración de la acción colectiva por parte de los usuarios de bosque nativo se centra más en el encadenamiento productivo y en la capacidad de generación de redes, esta se complementa con la valoración que hacen los pequeños propietarios.

## B.10. IMPORTANCIA DE LOS RECURSOS PARA LOS USUARIOS

Es interesante que entre los usuarios de bosque nativo de la comuna de Panguipulli exista una valoración no económica del mismo, a diferencia de los pequeños propietarios, que tienden a ver el bosque como un recurso, o como una fuente de recursos. Por ejemplo, tómese la opinión de esta prestadora de servicios turísticos:

*“El bosque nativo es vida, es pasado y es presente, yo conozco los árboles que salieron antes que yo, como el canelo, es como que la vida se ha prolongado en la naturaleza. Es la prolongación de una vida natural”*.

Similar es lo que refiere un senderista y guía turístico de la zona de Liquiñe, recordando lo que le enseñara su abuelo, que usaba los árboles para recostarse a sus sombras, sin explotarlos:

*“Mi abuelo sufrió tanto, y su anhelo era tener algo propio, compró esta tierra, entonces nosotros, cabros chicos, encontrábamos una herramienta y le pegábamos a los árboles, y el viejito nos sacaba cascando. Dejen esos árboles tranquilos, nos decía, siempre nos creó conciencia. Él disfrutaba del bosque, cuando venía el tiempo de cultivar la tierra y sembraba, venían los calores y él se tiraba a la sombra. Comía los digüeñe, el maqui, todo lo que el bosque ofrecía. Eso me ha servido hasta hoy”*.

Los apicultores, usuarios de bosque nativo, relacionan el valor del bosque nativo con la reproducción de las abejas y la relación de simbiosis, como los apicultores pequeños propietarios:

*“Si no hay bosque, no hay abejas... y sin abejas no hay apicultores así que para mí es fundamental el bosque nativo... esta zona se caracteriza porque es la zona que tiene más porcentaje de superficie de bosque nativo, y nuestra miel por eso es especial. Eso es un patrimonio cultural”.*

## C. MEDIANOS PROPIETARIOS

### C.1. CARACTERIZACIÓN DE LOS MEDIANOS PROPIETARIOS DE BOSQUE NATIVO.

#### C.1.1 Historia de la Propiedad

En el caso de los medianos propietarios, se entrevistó a cuatro sujetos cuyas superficies iban entre las 120 a las 1.900 hectáreas. Dos de ellos, tienen presencia directa en el predio, con vinculación familiar y uso residencial mixto. Los otros dos corresponden a sociedades empresariales, con la presencia de trabajadores y un administrador que operacionaliza la marcha del predio según la orientación de los propietarios. Todos los sujetos entrevistados realizan un manejo tradicional de sus predios, con actividades productivas diversificadas, combinando actividades ganaderas, madereras, producción de leña y lechería. En todos los casos se busca, principalmente, mantener una línea de subsistencia del predio, esto es, que se autosustente, sin dejar pérdidas económicas. En al menos 3 de los 4 casos, el predio por el cual fueron entrevistados no representa el ingreso principal de los propietarios.

En el caso de los dos entrevistados medianos propietarios cuyos predios tienen su origen en la colonización, se diferencian con los pequeños propietarios principalmente por la variable educación, considerando que su ingreso principal a través de los años no provino del campo y/o del bosque, pudiendo hacer un uso menos intensivo de sus recursos. Ambos corresponden a profesionales del ámbito agrícola y forestal, por lo cual el predio, en gran medida, ha sido favorecido por sus propias competencias profesionales, unidas a una base experiencial que ellos mismos destacan.

Si bien se trata de predios provenientes de la colonización, ambos tienen superficies bastante dispares: uno de ellos no supera las 120 hectáreas, y sin embargo realiza un manejo predial extremadamente eficiente y con mínima presión sobre la capacidad productiva de los recursos suelo, bosque y agua. Los productos madereros que se obtienen están en una categoría muy selectiva, de alta calidad y negociados por piezas, por compradores dispuestos a pagar el valor agregado del producto.

El otro propietario, que cuenta con una superficie de más de 400 hectáreas, realiza un manejo tradicional, de subsistencia, en cuanto a lograr rentabilizar el predio en su conjunto. La superficie de la propiedad se constituyó fundamentalmente por la ampliación de las tierras originales que fueron haciendo los primeros propietarios, y también como resultado de herencias.

En el caso de los dos medianos propietarios entrevistados, cuyas figuras de propiedad corresponden a sociedades, si bien datan de herencias de antigua procedencia en el territorio estas no han representado una vinculación que fuera más familiar que empresarial. Más bien, responden a la figura del latifundio tradicional, con tierras poco productivas en propiedad de familias residentes permanentes en Santiago, con un vínculo estacional con el predio y que se ha traspasado, vía herencia, de generación en generación.

Se trata de predios reformados que retornaron a sus dueños originales, y que actualmente son mantenidos con fines de inversión, mantención y valoración del patrimonio ambiental que poseen, principalmente el bosque nativo y las nacientes de agua:

*“La sociedad se creó el año 2014 según las escrituras, anteriormente era del papá. Ellos heredaron de los abuelos, y son socios los 3 hijos con algunos tíos. Entiendo que este predio era parte del Complejo maderero Panguipulli, el papá era entendido en bosque y madera. Falleció hace poco... un par de años. Este caballero era dueño de la planta Neltume Carranco. Ahora quedan secadores, y prestan servicio y secan madera para ellos, el nuevo dueño es don V.P”.*

*“Esa es la historia, son de aquella época, la del complejo Neltume Carranco. Pero estas personas cuánto tendrán, cuarenta, cuarenta y cinco años, y se dedican a otras cosas. El dueño te va a dar una opinión del bosque nativo orientado a la conservación, pero igual el proyecto forestal se tiene que autofinanciar. Si no generas ingresos no hay proyecto, se tiene que autofinanciar, todo tiene que salir de ahí”.*

*“Nunca ha vivido la familia en el predio, posiblemente alguna vez un cuidador”.*

La situación de la propiedad, así como del uso de la tierra y del bosque, está conectada con el sistema nacional, las decisiones sobre el desarrollo del país y el rol que se le asigna a la ruralidad. Los enfoques campesinistas, que exponen la situación de transferencia de renta permanente del campo a la ciudad, no están muy lejos de estos relatos. Ya sea desde un modelo extractivista o de la transferencia de renta, en ambos casos se constata la salida de recursos primarios a bajo costo, aun siendo una parte central del modelo productivo. El bosque para durmientes, así

como el uso intensivo del suelo para plantaciones, responden a un mismo modo de relación entre el campo y la ciudad.

Distanciándose de esta posición, está la generación de productos selectivos o con valor agregado; maderas *premium*, paisaje, energía, todos ellos requieren de enorme capacidad de inversión inicial, además de no traspasar un umbral de uso sobre el predio y sus recursos. Aquí, el costo de oportunidad está dado más por los servicios y menos por los productos que involucran extracción. De este modo, podrían describirse los modos de producción en los predios de los medianos propietarios referidos.

### C.1.2 Historia de la Familia

Los cuatro entrevistados medianos propietarios tienen relaciones familiares con sus predios, y no exclusivamente económicas o empresariales. Todos vivenciaron las diversas fases del desarrollo chileno: la colonización, la reforma agraria, la contra reforma y la instalación del modelo capitalista.

Todos los entrevistados tienen una relación histórica de larga data con el predio, como un bien familiar que se fue traspasando de generación en generación; en dos casos, desde la etapa de colonización, donde padres y suegros llegaron a establecerse al territorio como colonos:

*“Tercera generación en el mismo campo ya. Toda esta casa que ustedes ven está hecha con bosque nativo, el piso es de Lingue, todo esto es puro raulí, que en su momento la gente no lo apreciaba tanto como madera. En su tiempo, esta fue la típica casa patronal. Antes no era así, como está ahora, porque cuando mi abuelo fue colono vivía en una casa de canoas que se hizo un poco más allá y trabajó mucho en talar todo esto: en ese tiempo, las maderas no valían prácticamente nada, eran casi un estorbo para lo que te daba, era todo agrícola. Mis abuelos fueron colonos en la zona de Panguipulli, las primeras familias no indígenas que llegaron a este territorio”.*

*“Lo más probable es que fuera con la explotación de madera, buscando áreas para poder sembrar, áreas agrícolas, que era lo vital que se hacía en la época, ochenta años atrás: poder despejar áreas boscosas para poder hacer agricultura”.*

Las familias de medianos propietarios entrevistados también responden a esta identidad de colonos y madereros, con discursos cercanos al cuidado de la naturaleza, el bosque y las aguas.

En el caso de los dos medianos propietarios que realizan actividades directas en sus predios, el propietario corresponde al administrador principal, que está a

cargo de las decisiones y de la marcha del predio. Estos propietarios cuentan con redes familiares que les colaboran en la supervisión de las tareas cotidianas y trabajadores que se encargan de la ejecución de ellas. Un gran tema para ambos es el futuro familiar de la propiedad; con hijos profesionales en áreas distintas a la silvoagropecuarias, ven pocas posibilidades no sólo de mantener el predio, sino para el proyecto de vida que involucra: la relación con el bosque, el cuidado de las aguas, el paisaje:

*“Mira, yo soy un agradecido de la vida, muy agradecido de la vida, yo creo que la gran suerte fue haber compartido mucho con mi papá, yo hoy día tengo un matrimonio felizmente formado, tengo hijos sanos, pero debo reconocer que esa relación que tuve con mi padre no la tengo con mis hijos, yo acompañaba a mi padre, los mejores recuerdos los tengo aquí en el campo, cuando se mataba lloviendo, temporales, tormenta, y mi papá decía "hijo, esta es la noche del diablo", es bueno salir a conversar con el diablo también...”*

## C.2. TAMAÑO DEL PREDIO

Los medianos propietarios, en promedio, cuentan con una superficie de 694 ha, de 120 ha. hasta 1900 ha. Tres de ellos responden a una vocación productiva diversificada con acciones que integran el área forestal, principalmente por manejo de bosque nativo y de plantaciones de especies exóticas. Un mediano es lechero y su uso del bosque es de refugio para los animales durante el invierno.

No existe una relación directa entre el tamaño del predio y la productividad del sistema en términos de la capacidad de movilizar recursos. El predio más pequeño de 120 hectáreas realiza un manejo del predio diversificado en dos rubros: ganadero y forestal con alta exigencia en la agregación de valor por la vía de la calidad, que integra la crianza de ganado de selección, con la producción de maderas según piezas, secas, de madera nativa y también exótica, principalmente diferenciada por el tamaño. Esta unidad organiza su funcionamiento en ciclos de largo plazo, donde el tamaño se ordena en función de las características que la misma unidad ofrece, en relación a sus posibilidades ecosistémicas; la localización del agua, el área de bosques de reserva, áreas de bosquetes exóticos, praderas, caminos, otros.

Todas las unidades respecto del tamaño disponible realizan un manejo tradicional que combina áreas forestales, ganaderas y lecheras, principalmente;

para todas las actividades relacionadas con el bosque son complementarias a las principales y el bosque es percibido más como una reserva, en mal estado de conservación por su uso histórico y necesario de preservar, por distintas visiones, desde más conservacionistas “aquí no se corta un árbol”, hasta un uso regulado según la combinación compleja entre posibilidades y requerimientos, principalmente generar leña, para autoconsumo y venta. Sólo uno de los entrevistados realiza un uso maderero de piezas “Premium”, los demás producen maderas de menor valor de bosques exóticos y leña.

Por la disponibilidad de otros recursos ecosistémicos en predios medianos, algunos de los entrevistados o sus administradores priorizan para el futuro otras áreas como la provisión de energía para el sistema interconectado y el turismo. El administrador de un predio relata:

*“ellos retomaron el tema del fundo por el proyecto de la central hidroeléctrica de 7 megas, en el río conquil para vender energía. Por ese proyecto llegamos para hacer el PM de obras civiles. En realidad todos llegamos a trabajar en ese proyecto. Ahí empezamos a conversar lo que podíamos hacer con el bosque”.*

### C.3. PRODUCTIVIDAD DEL SISTEMA: USO DEL SUELO Y ORDENAMIENTO PREDIAL

#### C.3.1 Historia de uso del bosque

Para el caso de los medianos propietarios, la historia de uso el bosque, considerando su larga data en el territorio, no difiere de la visión de los pequeños propietarios. Ambos han sido parte de los mismos procesos de relación, desde el “descampe” a la “limpieza con fines agrícolas”, pasando por el uso maderero propio de un mercado pre industrial que exigía materias primas con base en otras actividades económicas:

*“La parte con mejor acceso fue intervenida hace muchos años, la gente antiguamente andaba buscando raulí, así que no hay nada de raulí, sacaron todo el raulí donde hay buen acceso. Ahora sólo queda en los cerros, pero igual los vecinos que son antiguos en el sector cuentan que hace 50 años hubo un incendio grande que arrasó con gran parte del bosque”.*

*“Vender la madera en montañas, el árbol en pie se vendía en bruto y ahí la empresa pagaba a la misma gente de acá. Estaba la mano de obra para hacer caminos, maderear con bueyes, y se pagaba solo por la mano de obra, solamente el trabajo, nada más”.*

La mantención de áreas de bosque en los predios referidos se debió a diversos factores: por una parte, a la disponibilidad de otros recursos distintos a los madereros y, por otra, al mayor acceso a información respecto de la relevancia del bosque, por ejemplo, en el tema del agua, o respecto del valor futuro de algunas especies, como el raulí. Generalmente, la intervención menor sobre el bosque se relacionó con la existencia de otra fuente principal de ingreso predial.

*“Ahí el abuelo, muy visionario, llega un momento en que dice ‘les arriendo todo este pedazo de montaña, pero de aquí no me cortan ni un pellín a menos de 300 metros de los linderos porque así cómo va la cosa, en 100 años más no va a haber pellín’. Entonces él vio cómo se estaba haciendo el tema con las maderas, en 100 años más no iba a haber pellín para hacer estacas, dijo, y el viejito no se equivocó mucho. Entonces botaron todo lo otro y dejaron toda esa pellinada”.*

En todos los medianos propietarios ocurre, en el relato, un discurso que apela al cuidado del bosque nativo, un buen manejo, la idea de dejar y no intervenir el bosque. Sólo uno de ellos plantea la necesidad de un manejo silvícola que integre el uso, la selección, la mantención, la plantación de nativos, de pequeños bosquetes de exóticos en lo que él define como una ‘silvicultura pie a pie’. En los demás, no existe una propuesta explícita que pretenda emprender acciones más transformadoras sobre el estado del bosque, esto es, plantar bosque nativo:

*“Para cualquier empresario que tiene recursos se le hace fácil hacer un manejo en bosque nativo, porque no necesita destruirlo para tener plata, como tienen dinero. Él lo maneja para mejorarlo, es la idea que él les presentó. Para hacer un manejo sustentable, que dejemos el bosque en mejores condiciones de lo que estaba, se tiene que sacar del mismo bosque y la idea es no cambiar plata, si no que generar una utilidad y esa utilidad depende de cada bolsillo, si hay una persona que tiene deudas y tiene enfermedades en la familia va a hacer pedazos el bosque. Pero si no necesita meterle mano para cubrir esas necesidades, está salvado”.*

Los tres entrevistados que realizan manejo forestal, cuentan con un orden del 50% de la superficie predial con bosque nativo, el que presenta distintas calidades y estados de desarrollo. Sus predios tienen un pasado común de sobreexplotación, pero con algunas visiones de futuro en el resguardo de los cursos de agua y de reservas con ejemplares de gran tamaño. Un entrevistado, que está iniciando actividades forestales por primera vez, describe la siguiente realidad:

*“La parte con mejor acceso fue intervenida hace muchos años, la gente antiguamente andaba buscando raulí, así que no hay nada de raulí, sacaron todo el raulí donde hay buen acceso. Ahora sólo queda en los cerros. El 80% del bosque*

*nativo es siempre-verde adulto, de las cuales unas 100 ha son de mala calidad. El 20 % es renoval de roble, raulí, coigüe, y en esas 100 ha con mejor acceso es donde se está ejecutando un plan de manejo”.*

Otro propietario da cuenta de una situación similar:

*“El predio estaba bastante depredado, incluso le hacían uso como galpón invernal para el ganado, era la forma antigua de manejo”.*

En los cuatro casos, los predios son administrados por profesionales del área silvoagropecuaria, por lo que las intervenciones están orientadas a un aprovechamiento de la capacidad de los suelos con un retorno económico que no comprometa la sustentabilidad del bosque. Además, se tiene el capital suficiente para considerarlo una inversión a largo plazo:

*“En la parte alta del predio hice algunas siembras en dos temporadas, no se secaban bien, eran pocas horas de calor, de sol en el verano. Esto no se puede plantear así a futuro como uso ganadero no queda otra cosa que colocarle árboles, ya en algunos lugares había unas cárcavas que estaban asomando y estaba desprotegido...entonces yo decidí colocarle en esa parte un exótico, colocamos un eucalipto... ¿si no hubiera eucalipto sabe de dónde sacarían la leña?”.*

#### C.4. PREDICTIBILIDAD DEL SISTEMA: CICLOS PRODUCTIVOS Y ECONÓMICOS

Lo que es común a todos los medianos propietarios que realizan manejo forestal es que obtienen regularmente productos del bosque. Realizan un manejo de sus unidades basado en la capacidad de sustentar económicamente el sistema con recursos propios autogenerados en el mismo predio. Se organizan los ciclos productivos con mucho detalle de planificación de modo de ir permanentemente equilibrando el sistema desde la perspectiva de sus ingresos y egresos. Los ciclos son cortos y dinámicos. El retorno de la leche, de la comercialización de leña, de la venta de madera exótica y de la ganadería, son todos ciclos que no superan un año y medio, para el retorno económico y el término del ciclo productivo. Un administrador plantea:

*“el bosque...pensando en la respuesta de ellos... para cualquier empresario que tiene recursos se le hace fácil hacer un manejo en bosque nativo, porque no necesitan destruirlo para tener plata...la idea es no tener que sacar plata de otros lados, se tiene que sacar o del mismo bosque y del campo y las cosas que se hacen, no cambiar plata por plata... no perder”.*

Sobre la extensión de los ciclos del bosque un mediano propietario indica:

*“El talón del bosque nativo es que es lento.... hacemos una silvicultura que se llama de ‘pie a pie’, y en el fondo imitamos lo que la naturaleza hace, cuando cae un árbol gigante. Todo esto está manejado, yo no dependo solamente del campo porque hago asesorías, pero hoy día ya el campo se autosustenta. Lo principal es la madera, por el tipo de madera que vendo, aquí se vende poco, bueno, bonito y caro”.*

## C.5. CAPACIDAD DE MOVILIZACIÓN DE RECURSOS

La capacidad de movilización de recursos de los medianos propietarios entrevistados es distinta de pequeños propietarios y usuarios. Dos de los entrevistados desarrollan actual o anteriormente, actividades profesionales que constituyen su ingreso principal. En el caso de uno de los entrevistados con una superficie superior a las 400 hectáreas, también profesional del área silvoagrícola, realiza un manejo tradicional de su unidad, con un equilibrio reducido en la movilización de recursos por la vía de la extracción de leña, metros rumas y algunas piezas de madera nativa, además de la actividad ganadera.

Si bien se cuenta con una superficie extensa la capacidad de movilizar recursos monetarios es limitada, no se cuenta con apoyos de instrumentos del estado y se percibe más desde la perspectiva de la aspiración de contar con instrumentos de apoyo del estado en áreas como la generación de leña seca o actividades como el turismo. Son unidades con manejos muy similares a la pequeña propiedad, pero con un punto de equilibrio mayor dado principalmente por el tamaño de la propiedad y la disponibilidad de mayores recursos ecosistémicos.

### C.5.1 Decisiones de Uso Predial y Prácticas Actuales:

Un tema significativo en la propiedad de los medianos propietarios es el traspaso del poder y la toma de decisiones sobre el predio. Todos los predios tienen, en su historia de uso, estrategias tradicionales, más bien de subsistencia en el origen e historia de los predios, incluso hasta la actualidad. Al menos para dos de ellos, el uso productivo es reciente, pasando gran parte de su historia sin uso: *“mediarías para empastada”, “estaba botado solo para dejarlo tal como está”*.

*“Desde el año 96 que yo llegué acá, me di cuenta que se estaba haciendo un mal aprovechamiento al interior del predio... Inicialmente era roce a mano y la siembra a mano con azadones, muy primitivo, pero así se mantuvo a través del tiempo. Después se hizo un uso ganadero con muchas dificultades, caminos muy incipientes. Yo dije ‘no, esto no se puede plantear así a futuro, como uso ganadero, no queda otra cosa que colocarle árboles’. Porque ya en algunos lugares había unas cárcavas que estaban asomando y estaba desprotegido, el bosque nativo”*.

*“Mi abuelo, mi papá o yo. Hay que tomar la decisión en base a antecedentes, a datos. Yo creo que esos datos te los da el mercado, porque ellos podrían decir ‘voy a cultivar arándanos’, por decirte algo... supongamos que mi abuelo haya*

*tenido la suerte de viajar y regresado con esa idea, yo te estoy hablando de 50 años atrás, no existía el mercado de arándanos, nada, hubiera sido un fracaso. Entonces el tema se va dando amarrado de un todo, las comunicaciones, el contexto del país. No me cabe la menor duda que, por ejemplo, acá influyó mucho la producción por el tema del ferrocarril, post Guerra del Pacífico, y el ferrocarril Arica- La Paz por cuenta chilena”.*

El caso de los entrevistados medianos da cuenta de opciones de manejo que incorporan visiones técnicas que combinan con decisiones basadas en aspectos económicos, o de protección y conservación. Estas opciones están articuladas con las actividades económicas que desarrollan en sus predios:

*“La orientación del Plan de Manejo es a extraer las especies de mayor valor, no hacer un floreo. Se está haciendo un manejo orientado a que sea sustentable, pero que sea también rentable”.*

*“En el fondo qué es lo que pasa, que nosotros, por ejemplo, podríamos hacer un plan de manejo forestal, hacer un raleo, pero significaría que tendríamos que traer gente de afuera. Pero lo que hemos hecho nosotros es trabajar con la superficie que tenemos, nosotros hemos limpiado el campo, ordenado un poco, y eso ha mejorado la fertilización, porque lo primero, para producir leche, es tener pasto”.*

## C.6. LIDERAZGO FORESTAL

En el caso de los entrevistados no se reconoce ninguna adscripción o identificación con liderazgos en el ámbito forestal, ambiental en general. Se identifica la existencia de APROBOSQUE, pero ninguno reconoce una participación activa o la utilidad de ello.

Si bien existe un desconocimiento de la ley de bosque nativo y la utilidad de sus instrumentos existe la aspiración de vincularse a programas que permitan mejorar algunas instancias principalmente de manejo y comercialización. En este campo si bien se reconoce la presencia de CONAF no se reconoce un liderazgo institucional o de su propio sector social, se reconocen como “usuarios” individuales, incluso como “beneficiarios” de programas.

### C.6.1 Conflictos ambientales

Entre los medianos propietarios se registra un conflicto ambiental que surge de la intención, en el fundo de Cónquil, de construir una central hidroeléctrica para la venta de energía (actualmente en proceso de Declaración de Impacto Ambiental), en Playa Monje. Según el administrador, este proyecto ha generado oposición por parte de los vecinos, si bien poco informada:

*“Vecinos individuales se oponen a la hidroeléctrica por la ignorancia al escuchar la palabra hidroeléctrica, piensan que se va a inundar un sector, que se va a destruir el bosque y que la fauna se va a terminar. Creo que es pura ignorancia. Nosotros hacemos mitigación, forestando en otro predio con el mismo tipo forestal”.*

## C.7. CAPITAL SOCIAL Y CULTURAL

### C.7.1 Participación en Organizaciones, Redes o Programas

Una de las organizaciones silvícolas en el territorio es APROBOSQUE, que reúne a distintos actores del rubro, generalmente fundos y empresas de tamaño medio, en pos de asegurar mejores prácticas sobre el bosque nativo y su sustentabilidad, buscando aportar recursos a las personas y la comunidad en su conjunto por medio de la actividad económica forestal. Uno de los medianos propietarios entrevistados refiere que la organización ha sido útil, desde el punto de vista silvícola, puesto que se ponen en común opiniones y experiencias.

Otros medianos propietarios, si bien no participan de organizaciones más amplias, sí se han interesado en participar de programas públicos, como el de certificación de leña seca. Por ejemplo, según un mediano propietario leñero de Calafquén y Melefquén:

*“Estamos integrados con la gente de CONAF y con el Ministerio de Agricultura, tenemos un plan de asesoría complementaria, que le llaman ellos. Se nos ha apoyado en la comercialización de leña seca, de manera individual. Estamos partiendo con el programa, esperando incorporarnos al plan de certificación. Nos han venido a controlar la humedad de la leña, por ejemplo”.*

El encargado forestal de un fundo maderero, del sector de Cónquil, también refiere el interés por la venta de leña seca, además de la participación en programas de manejo de bosque, con subsidios que se desprenden de la Ley de Bosque Nativo. Sin embargo, no se describe algún tipo de participación en organizaciones o redes más amplias, si bien se refiere su existencia:

*“Vendemos leña seca, postulamos a un proyecto para contar con un galpón de leña seca, porque no contamos con ninguna tecnología para el secado. Pasamos la primera etapa, postulamos por medio de CONAF, un concurso del Ministerio de Energía, para secar leña. También estamos postulando a un subsidio de manejo de bosque nativo, con la Ley de Bosque Nativo”.*

Así, entre los medianos propietarios consultados, se reconoce la existencia de organizaciones mayores, como APROBOSQUE, además de conocerse programas de leña seca y de manejo de bosque nativo, que son escasamente referidos, o de manera muy general, por los pequeños propietarios entrevistados.

#### C.7.2. Conocimiento de leyes y políticas públicas, percepción del efecto sobre el manejo del bosque nativo:

La percepción de los medianos propietarios de bosque nativo de la comuna de Panguipulli respecto de las instituciones ligadas al bosque nativo se relaciona directamente con el conocimiento en detalle que poseen de la actual Ley de Bosque Nativo. En general, los medianos propietarios entrevistados creen que, para los pequeños propietarios, la Ley de Bosque Nativo es insuficiente, puesto que se hace muy difícil conservar el bosque nativo cuando se posee poca propiedad, al ser tan bajos los incentivos para manejar y usar el bosque de manera sustentable.

Incluso los planes de manejo son vistos de manera crítica, y también la labor de CONAF en el aseguramiento de un uso responsable del bosque nativo. Según el encargado forestal de un fundo del sector de Cónquil:

*“Cuando CONAF se decidió a hacer el manejo del bosque, no pensaron en un buen tipo de subsidio que permita hacerlo todo de manera legal: con ley o sin ley habrían sacado la leña igual. Si alguna persona no tiene el capital, si no lo ayuda alguna institución del Estado, la persona no hace el manejo de bosques. Creo que se ha trabajado bien para lo que es subsidios y bonificaciones para el enriquecimiento del bosque, para recuperar el bosque degradado, pero en pequeña superficie no va a ser rentable. El que lo quiera manejar no va a ser para ganar plata”.*

*“La Ley de Bosque Nativo...lo que pasa es que el bosque nativo... es lindo, pero cuesta caro mantenerlo, e incentivar a los pequeñitos a que hagan nativo es muy difícil porque es de alto costo, nadie quiere plantar nativo porque las propiedades son pequeñitas, diez hectáreas, ocho hectáreas, quince hectáreas con*

*tres hectáreas de bosque nativo, y si usted le dice 'plantemos tres hectáreas de bosque o dos', ya es como quitarle el 20%, el 30% del área que ocupan con ovejas".*

Es interesante referir la opinión sobre los planes de manejo de bosque nativo de un mediano propietario de la zona de Playa Monje, cuyo predio posee un ordenamiento múltiple (pasto, plantaciones, agricultura). Esta opinión se condice con la que explicita que en pequeñas propiedades el manejo del bosque no permite generar sustentabilidad y rentabilidad. Es interesante, a su vez, que no se culpe de este problema a las grandes plantaciones, sino a la presión que tendrían los pequeños por plantar pino o eucaliptus:

*"El plan de manejo no sirve de nada, toda mi vida lo he dicho ¿Qué es mejor? ¿Saber conducir bien un vehículo o tener licencia de conducir? Es evidente que si todo el mundo supiese manejar bien no tendríamos necesidad de Carabineros, pero eso no ocurre.*

*Y el nativo está hecho mierda. En los cientos de hectáreas donde están los famosos planes de manejo hay talas rasas, cortes en faja, y pura quila. Y ¿dónde está el mejor bosque, el mejor manejado? El campo está lleno de aserraderos, pero qué pasa con ese campo en 10 años.*

*No es un problema de las plantaciones, que han reducido la presión sobre el nativo enormemente. Pero las plantaciones, ahora, en los pequeños propietarios son imparable. Con todo el tiempo que he andado en esta cuestión no creo ni tengo fe en el manejo del bosque nativo con pequeños propietarios. Así que el talón de Aquiles del bosque nativo es que el pequeño propietario está condenado, no puede hacer manejo, no puede vivir de él, decirle eso, es engañarlo".*

*La política de hoy día tenemos el asistencialismo, y antes cuando todos nosotros éramos independientes, autosustentables...ahora contai 5 carteles dentro del predio del viejo y conversai con el propietario, pero Jacinto y ¿qué pasó acá? "no...es que entraron los animales... si pero es que ¡nadie me dio plata para ir a reparar el cerco!"... Mientras no logren crear la conciencia y la convicción en el propietario, estamos mal.*

Por último, es interesante también tomar la opinión de este propietario respecto del proceso de certificación FSC, al levantar una dura crítica a su funcionalidad real, estableciendo que es innecesario cuando las cosas "se hacen bien":

*“Las certificaciones son inútiles, son solamente divagaciones o intentos, ¿para qué hacemos estas certificaciones? Porque no somos capaces de hacer las cosas bien, porque si hiciéramos un buen manejo no habría necesidad de certificar”.*

Así, con la capacidad que los medianos propietarios tienen para manejar su bosque, gracias a la extensión de su propiedad y/o al capital que poseen, la visión respecto de los planes de manejo y de la Ley de Bosque Nativo es generalmente negativa si se la mira en general, poniéndose de relieve lo que los pequeños propietarios dicen vivir en carne propia.

### C.8 SABER LOCAL

Los medianos cuentan con una experiencia de vida ligada al campo donde han aprendido el manejo tradicional y han sabido complementarlo a través de la formación académica, que les ha entregado elementos para la toma de decisiones.

*Yo tengo una especialidad relacionada al campo, soy agrónomo de la Universidad Austral, y me di cuenta que el predio no se aprovechaba bien, faltaba hacer siembras en lugares que eran con pendiente de difícil manejo desde el punto de vista agrícola, porque se hacían trabajos a mano no más.*

Otro mediano propietario es más enfático en graficar la clave de su éxito esté en la combinación de estas dos fuentes de conocimiento:

*“La diferencia la hizo la educación, la educación, pero más que la educación es tener conocimiento práctico de las cosas del terreno, eso me ha favorecido mucho, ...Ustedes lo que están viendo aquí es porque se combinó principalmente la educación pero sobre todo la experiencia de terreno porque hueones educados como yo, que pasaron por aquí está lleno, pero ¿cuántos tuvieron la suerte de tener un campo donde trabajaran con su papá donde tuvieran aserradero?, donde venían las visiones de antes, eso ya se te reduce el universo.*

*“Lo que hago, es netamente técnica, esto es una silvicultura que yo la trabajo, se llama pie a pie, que en el fondo se imita lo que la naturaleza hace, cuando cae un árbol gigante...Porque es lo que tu logras hacer sin que se te meta la quila, cortar el bosque no tiene niuna gracia, cortar el bosque lo hace cualquier hueón, regenerar el bosque, que el bosque permanezca en el tiempo es el talón de aquiles, porque además la tentación de este hueco hacerlo más grande y seguir cortando pah los lados todos estos árboles, mira la calidad de árboles que tienes al lado, de seguirlos botando es muy grande, entonces tu tienes que tener cuidado, es silvicultura...”*

## C.9 REGLAS COLECTIVAS ELEGIDAS

Además de los acuerdos a los que se llega dentro de organizaciones como APROBOSQUE respecto del uso silvícola del bosque nativo y su sustentabilidad, algunos medianos propietarios, leñeros, madereros y forestales y/o silvícolas, buscan acuerdos para la venta de sus productos. En el caso de un mediano propietario de Calafquén y Melefquén, por ejemplo, se alcanzó un convenio con un aserradero cercano para la venta del metro ruma, así como para el uso de maquinaria pesada:

*“El producto masivo que se entregaba era el metro ruma, eso fue rápido porque me tocó conocer a unos austríacos, se hizo un buen convenio con ellos y se aceleró el proceso de cosecha. Fue un convenio estratégico porque ellos me facilitaron el equipo que le hacían el servicio a ellos, yo lo propuse porque nadie se atrevía a hacerlo, pude abrir caminos, mejoramiento de caminos en mi propiedad, esas cosas”.*

Es importante referir también algunos conflictos con vecinos, Mapuche en este caso, que entran en el predio para obtener materia prima con la que elaborar cercos, por ejemplo, y con los que se han alcanzado algunos acuerdos, existiendo también conflictos entre las partes:

*“Ellos entran al predio a sacar madera, a sacar leña. Sacan cualquier árbol, a veces hacen algunas estacas, estamos casi vecinos en Calafquén donde hay una playa. Ellos quieren hacer cerquitos de madera con pellín, con ese tipo de cosas, y les encargan a los trabajadores de por ahí cerca, entonces van a buscar helechos, por ejemplo, helechos que de repente son bonitos. Allá, en Calafquén, tenemos daño y presión por eso”.*

Además, este mediano propietario, habiendo tenido algunos conflictos de propiedad con comunidades indígenas (CONADI habría comprado tierras para entregar a comuneros de otros lugares, que hoy entran a su predio para extraer leña), ha alcanzado acuerdos para compartir el recurso hídrico con vecinos Mapuche. En el fundo de Cónquil, se registra la entrada de vecinos para la recolección de frutos en el bosque nativo que no son comercializados por la empresa, en general personas no Mapuche. Esto se hace posible a través de acuerdos informales, a saber, “dar permiso” por parte de los dueños. También se permite la caza del jabalí, sobre todo para personas del sector:

*“Hay recursos no maderables en nuestro bosque nativo, pero no los comercializamos como empresa. Hay morchella, mucho maqui. Hay mucha gente*

*que entra a hacer recolección, los trabajadores de los vecinos, de las parcelas de agrado, los trabajadores de los contratistas... sacan changle, sacan murta. No sacan plantas medicinales, digüeñe hay muy poco. No son comunidades indígenas, y no viene gente de Panguipulli, son de acá del sector. También entran a cazar jabalíes, la misma gente de la faena”.*

Esto también ocurre en otro fundo relevado para este estudio, demostrándose la relevancia de la institución del “pedir permiso”, a nivel local, y la importancia de las medianas propiedades para ello. Nótese que se refiere, en este caso, la instalación de cajones de abejas por medio de un acuerdo, además de la existencia de ciertos conflictos:

*“Acá pasan a recolectar personas del pueblo de Panguipulli, cuando hay digüeñes, gente que se dedica a esto. Y hay vecinos de acá que también se meten. Los mínimos piden autorización, uno a veces los pilla y les pregunta ‘ustedes en qué andan’, ‘no jefe, necesitamos permiso para poder pasar’, y se les da permiso. No son organizaciones, son solos. Para abejas se ha pedido autorización, para entrar cajones, como dos años atrás. Para entrar al campo tienen que pedir autorización en la portería, o llamarme a mí para pedir permiso y pasar con las abejas. Los recolectores no hacen daño acá tampoco”.*

Otro tipo de acuerdos tienen que ver con la entrega de leña a los trabajadores. En el fundo Los Ríos se solía entregar leña a los trabajadores del escueto manejo que se hace del bosque nativo de la propiedad, bosque nativo que en general no tiene uso puesto que el uso de suelo del fundo se destina a la lechería.

Si bien esta práctica ya no se realiza, es interesante referirla en este contexto, con el fin de graficar la capacidad de generar acuerdos locales que tienen los medianos propietarios:

*“Le dábamos leña a los trabajadores, de nuestro bosque, pero uno les marcaba un árbol que está seco y ellos cortaban otro, el de allá, el de acá. Una parte de esa leña que sacaban se la llevaban para el consumo del hogar y la otra la vendían, y esa no era la idea. Había control, pero es mucha gente la que trabaja aquí. Por eso mejor decidimos entregarles la plata para que compren 10 metros y ellos vean qué hacen con su leña. Esto fue hasta el 2014”.*

Así, se evidencia la capacidad de los medianos propietarios de alcanzar acuerdos con trabajadores y vecinos, tanto en términos de la explotación del bosque (leña) como para la recolección de frutos silvestres y la producción apícola, lo que

contrasta con las relaciones vecinales entre los pequeños propietarios, sobre todo madereros y/o forestales.

## C.10 IMPORTANCIA DEL RECURSO PARA LOS USUARIOS

Los medianos propietarios tienen una visión proteccionista y sustentable del bosque nativo, dándole importancia al manejo del mismo, lo que dice relación con lo dicho un acápite anterior, a saber: el capital que los medianos propietarios poseen. Aparece, a su vez, una visión del bosque nativo como algo más que un mero recurso del que se obtiene “plata”. Esto, sin embargo, en distintos grados. En el fundo Cónquil, por ejemplo, se espera mejorar el bosque, dejarlo mejor que antes, en contraste con la necesidad de otros propietarios con menores recursos, que necesitan obtener ganancias del bosque nativo:

*“Para cualquier empresario que tiene recursos se le hace fácil hacer un manejo en el bosque nativo, porque no necesitan destruirlo o charquearlo para tener plata, porque tienen dinero. Se maneja para mejorarlo, esa es la idea. Dejar el bosque en mejores condiciones de lo que estaba. Para otros es no sacar plata de otros lados, sacar del mismo bosque, generar una utilidad y esa utilidad depende de cada bolsillo. Otros lo ven como plata, ahorro, depende del bolsillo, si la señora tiene cáncer se saca la plata del bosque, o de los animales”.*

En el fundo lechero Los Ríos, se refiere que los dueños no explotan el bosque porque tienen otros ingresos, como una constructora:

*“Acá son gentes que tienen otras empresas, no digamos que usan el campo para vivir, tienen sus inversiones, mi jefe no quiere que le boten un solo árbol, si no, salta. Tiene una visión de protección, por eso mismo no quiso que sacaran más leña del campo y empezó a darle bonos a la gente”.*

## D. GRANDES PROPIETARIOS

### D.1 CARACTERIZACIÓN DE LOS GRANDES PROPIETARIOS DE BOSQUE NATIVO

#### D.1.1. Historia de la propiedad

Los grandes propietarios entrevistados, con superficies superiores a las 80.000 hectáreas, tienen datas de establecimiento posterior a la constitución inicial de la propiedad en la comuna, correspondiente a la radicación de tierras mapuche, la colonización y la reforma agraria, expresada esta última en el rol del Complejo Maderero.

Pudiese considerarse que estas propiedades responden más bien a una fase capitalista post reforma agraria, donde fundos que fueron parte de tierras reformadas fueron parcialmente devueltos a sus dueños originales, mientras que otros fueron traspasados a CONAF y CORFO para remates, traspasos y ventas.

Las propiedades de los grandes propietarios entrevistados corresponden a un conjunto de predios destinados a una reserva ecológica y a un conjunto de predios destinados a plantaciones exóticas, respectivamente, mientras que las fuentes de acceso a la información correspondieron a ejecutivos que aportaron información sobre las visiones de los directorios asociados a dichas empresas. A diferencia de las demás entrevistados, ya no se trató de una adscripción familiar al patrimonio sino de la razón social de una empresa.

Los mecanismos de adquisición de la tierra, en los dos casos, son post reforma agraria, ocurridos en las décadas del 80 y el 90 como una alternativa de inversión y potenciales modelos de negocios. En el caso de la empresa forestal, la adquisición corresponde al proceso de ampliación de la superficie de plantaciones ocurrida en el país en el marco de la política nacional del DL 701, así como de la política del Gobierno Militar sobre el establecimiento de plantaciones exóticas.

En el otro caso, se trató de una inversión inicial que ha ido derivando hacia la generación de negocios basados en servicios ecosistémicos bien rentabilizados, como el turismo y la generación de energía.

*“Mira, aquí la familia llega en los años 90 aproximadamente... su llegada es reciente, por decirlo así, en la escala de tiempo, y ellos llegan por el tema maderero, porque se decía que la industria maderera era como una fuente importante, económicamente viable. Pero ellos, al llegar acá, se encontraron con que la realidad que no era tan así, se encontraron con un bosque que estaba totalmente degradado, que es el bosque que actualmente tenemos”.*

El caso de las grandes empresas forestales ofrece una realidad distinta desde el punto de vista del asentamiento y de la vinculación a la propiedad de la tierra. Su orientación está dada por la rentabilidad económica del predio, esto es, las plantaciones exóticas de pinos y eucaliptus, que equivalen al 80% de la superficie de la propiedad de la empresa en la comuna, con un 20% restante ocupado por bosque nativo. La tierra constituye un medio de producción donde se

expresa la visión y las decisiones de una empresa, un directorio que adopta decisiones sobre un bien productivo.

#### D.1.2. Historia de la familia

Los dos entrevistados representantes de grandes propietarios dan cuenta de una relación con diversas intensidades respecto de la propiedad. Si bien ambos corresponden a razones sociales empresariales, con directorios presentes en la instancia de toma de decisiones y en la visión sobre la marcha de la empresa, uno de los casos sí refleja una vinculación familiar relevante en el destino de la propiedad, así como de la articulación del negocio y del patrimonio con el entorno donde se localiza. En este caso, corresponde más bien a un proyecto personal - familiar de gran escala, donde se combinan visiones económicas con visiones de un orden más bien ético, relacionado este último con temas de conservación y sustentabilidad. Este tipo de iniciativas involucran una presencia importante, en tanto reflejan opciones personales que superan el rol de los directorios.

#### D.2. TAMAÑO DEL PREDIO

Los propietarios grandes corresponden a empresas que, en promedio, cuentan con 250.000 ha. Ambas poseen una superficie importante de bosque nativo; sin embargo, existen diferencias en la misión y el objeto de su negocio. La primera tiene una gran superficie destinada a conservación de la flora y fauna (60%), mientras que la otra cuenta con un patrimonio donde el 20% es bosque nativo sin un objetivo declarado, correspondiendo el porcentaje restante a plantaciones exóticas.

El tamaño del predio se relaciona con el desarrollo de otras variables como el tipo de ordenamiento que asumen del predio, con áreas bien diferenciadas en ambos casos según los fines a que son destinados. En el caso de la empresa forestal las grandes áreas con las plantaciones, en todas sus fases de establecimiento, mantención, cosecha y post cosecha y la reserva ecológica, con áreas de conservación, de extracción de madera y leña y turismo.

Las decisiones de la organización del destino del predio son asumidas técnicamente, por equipos profesionales y con criterios principalmente económicos y son ratificadas por sus directorios.

En ambos casos por la extensión misma de las unidades, el tamaño involucra la diversidad de relaciones locales con vecinos y comunidades aledañas, se trata de relaciones diversas con comunidades, pequeños y otros grandes propietarios. En general se habla de una relación subsidiaria, no simétrica, pero existente, a través de mecanismos de autorización de extracción de leña y frutos silvestres, entre otros. El administrador de una de las unidades comenta:

*“Esta el sector de Quilmio en rio Hueico hay algunas comunidades... bueno ellos históricamente circulan... tienen una servidumbre no formal pero en realidad nunca hemos puesto problema para que circulen por ahí y lleguen a sus predios ya que es el único acceso que tienen, pero cuando pasaban aprovechaban de sacar arboles entonces lo que hicimos fue un plan de silvicultura comunitaria le llamamos puede llamarse de cualquier forma pero ese es el nombre que le pusimos... hicimos un plan de manejo en ese sector y le asignamos un radal un paño de bosque nosotros vamos le marcamos los arboles ellos hacen el manejo y se quedan con una parte de los productos y la otra parte es de nosotros y con eso solucionamos el problema ya no tenemos destrucción...”*

### D.3. PRODUCTIVIDAD DEL SISTEMA: HISTORIA DE USO DEL SUELO Y USO ACTUAL.

#### D.3.1. Historia de uso del bosque nativo

En general, los entrevistados representantes de grandes propietarios se refieren al estado de deterioro en que los predios fueron adquiridos y plantean un uso maderero intensivo anterior, responsabilizando de esto principalmente a las acciones del Complejo Maderero:

*“Como antiguamente se extraía madera solamente, no estaba el concepto de manejo forestal. Los dueños se encontraron con un bosque que estaba totalmente degradado, que es lo que tenemos actualmente. Hay muchos caminos en la reserva, de huellas madereras, y en torno a estas huellas el bosque está intervenido, en algunos sectores más intensivamente y en otros menos, pero los dueños se encontraron con esa realidad, haciendo que la envergadura del negocio que se estaba pensando no fuera viable, sobre todo por la calidad del bosque en términos madereros”.*

La visión del territorio, del suelo y del bosque está mediada, en este caso, por variables económicas de uso y extracción de recursos, y por la generación de

rentabilidad a partir de las acciones desarrolladas. El bosque surge de sus relatos como una alternativa menos atractiva desde la perspectiva económica, debido al escaso valor de mercado. Existe la visión de manejar bosque, pero escasamente aparece la visión de plantación:

*“Los bosques están intervenidos, están cada vez más lejos los bosques de los que se puede obtener madera y que sean de buen manejo. Porque nosotros perfectamente podríamos producir tres veces más de lo que hacemos hoy y estaríamos tal vez dentro del marco legal, pero estaríamos forzando el ecosistema, por decirlo así. Como reserva, la idea es no hacer eso, sino sacar solamente el crecimiento y mantener las fuentes laborales, ese es el principal objetivo que tiene la empresa”.*

*“Las empresas forestales han ido transformando su visión sobre lo que son las empresas forestales productivas, que nos dedicábamos a las plantaciones; han ido cambiando su visión con respecto al rol del bosque nativo. Por una serie de condiciones de cambio, yo creo que de aprendizaje, ya hace varios años que el bosque nativo ya no es una cosa de intentos voluntariosos de alguno de los ejecutivos o de algunas personas externas. Yo trabajé en desarrollar algunos planes de manejo de bosque nativo, por ejemplo”.*

Los servicios ecosistémicos del bosque aparecen como una alternativa para rentabilizar la propiedad según las condiciones actuales del paisaje y el turismo. Así, el uso maderero está presente, pero de manera complementaria a un negocio principal que, en el caso de uno de los grandes propietarios, corresponde al turismo. En este mismo caso, el uso del bosque involucra la provisión de leña para el autoconsumo, ligado también al turismo y a la generación de maderas, en parte para los propios requerimientos internos del Parque en construcción y para la venta de piezas destinadas, principalmente, a la construcción de viviendas y pisos. La noción del manejo es la relación de raleo, crecimiento, selección, corta y nuevamente raleo, en los ciclos que se hacen posibles según el crecimiento.

*“Ellos empezaron a hacer la apuesta por el turismo. Acá había gente que dependía de alguna fuente laboral de la madera, pero se empezó a forjar todo este tema del turismo ligado a la naturaleza, conservando el patrimonio natural y cultural, y eso es lo que se empezó a trabajar en los años 2003, 2004. Ahí empieza el tema turístico como tal, empieza la construcción del primer hotel, y el asunto creció hasta lo que es la reserva. Hoy en día, la reserva tiene un área turística y tiene un área de conservación que se preocupa de todo lo que es el la flora y la fauna, y el área territorial que es relativamente nueva. Ahí nos encargamos de hacer un bosque que se pueda manejar, porque dentro de la reserva se consume madera, se consume*

*madera y leña principalmente, pero la idea es ir aplicando conceptos de manejo forestal, ojalé sustentable”.*

Por otro lado, y para este mismo caso, existe una visión más o menos restringida de las posibilidades de uso maderero, presente y futuro, del bosque nativo. En la dimensión del patrimonio disponible (100.000 hectáreas), se percibe que cada vez hay menos áreas posibles de intervenir, que los volúmenes obtenidos son cada vez más bajos y que va a llegar un momento en que todo habrá de quedar en el área de conservación.

A pesar de ello, no existe una articulación directa con el establecimiento de bosques como práctica habitual del manejo forestal, o como una etapa integrada al sistema de selección, raleo, corta, reposición. Lo anterior se percibe como el cumplimiento de compromisos de sustitución y no una fase integrada al manejo del predio:

*“Estas discusiones son eternas, y se han ido cambiando. Ahora, la discusión está más instalada en los temas de los servicios del bosque nativo, antes era más el tema de qué hacer con el bosque nativo, no destruirlo, no florearlo, sino que hacer un aprovechamiento de él. Estos intentos que tenían las empresas, y particularmente la nuestra, tienen que ver más con hacer cosas que sean imitables por el resto de otras empresas y recibir algún rédito de esto, de hacer raleo, hacer una corta sucesiva. Pero la empresa ha salido para atrás, porque nosotros hicimos el raleo hace 20 años, salieron algunos metros ruma de ahí, pero eso no pagaba la faena. Pero ahora, por ejemplo, tenemos un bosque formado después de veintitantos años, hacemos una rotación de nuestro cultivo que es pino, y ahora viene una segunda etapa en la que tenemos que ver cómo encadenamos esto para hacer algo que no es parte del negocio”.*

En otro tema, la existencia de plantaciones exóticas en la mediana y gran propiedad aparece como una alternativa complementaria e integrada al manejo del bosque nativo. A varios de los entrevistados, a excepción de la empresa forestal que corresponde a su orientación exclusiva y principal, les ha permitido generar una alternativa de negocio a través de la elaboración de leña, maderas aserradas y secas y, en algunos casos, pulpa. Existe la visión de que la existencia de bosquetes exóticos controlados reduce la presión sobre el bosque nativo y permite un mejor manejo, que en el futuro pudiera llevar a la generación de maderas de selección:

*“Para el terremoto del sesenta, hubo un plan de reforestación acá en esta zona, y se plantó con pino. Yo no lo hubiera hecho, no fue muy buena idea. Pero si tú vas por el lago, está el bosque ahí y de repente ves un paño de pino. Fue por los deslizamientos que hubo, se plantaron por eso, y la verdad es que ahora nosotros*

*la estamos manejando harto estas plantaciones, le hemos puesto fuerte presión porque las utilizamos para bajar la presión sobre el bosque nativo”.*

*“Hace ya una década, aproximadamente, que se formó una unidad dentro de la empresa que depende de la subgerencia de patrimonio que yo dirijo, que se llama “Suelo, Agua y Biodiversidad”. Dentro de las responsabilidades de la subgerencia estuvo el cambio de la visión hacia el bosque nativo con los servicios de ecosistema, hacia la importancia y la relevancia que tienen estos servicios desde el punto de vista de la conservación, porque los bosques que están asociados a plantaciones forestales tienen un estado de conservación mucho mayor que los que están en terceros. Estos terceros presionan el bosque al sacar leña o qué se yo, mientras que, en términos del estado de conservación, se han encontrado algunos núcleos de bosque nativo dentro de nuestro patrimonio con un valor muy importante”.*

### D.3.2. Uso del suelo actual

En el caso de uno de los entrevistados la condición del bosque nativo, al momento de adquirir los predios, era la siguiente:

*“Como antiguamente se extraía madera solamente, no estaba el concepto de manejo forestal... se encontraron con un bosque que estaba totalmente degradado, que es lo que tenemos actualmente”.*

Es relevante conocer cómo aborda la empresa forestal el destino de las áreas de bosque nativo en la comuna de Panguipulli, puesto que puede dar cuenta de una política de la empresa que pudiera ser replicable en otras áreas donde mantienen patrimonio con bosque nativo. Por ahora, se han encargado estudios para conocer el crecimiento y comportamiento del bosque nativo, con la finalidad de transmitir resultados:

*“Cuando nosotros empezamos a darnos cuenta de que el bosque nativo tiene los servicios ecosistémicos, y que de esta discusión no podemos estar afuera, instalamos parcelas donde se caracterizan las especies, pero manejo e intervención en el bosque no hay nada, el objetivo primero es ver el estado de desarrollo”.*

Desde esta perspectiva el énfasis del manejo está puesto, por ahora, en el ámbito de la investigación.

## D.4. PREDICTIBILIDAD DE LA DINÁMICA DEL SISTEMA: CICLOS PRODUCTIVOS Y ECONÓMICOS

### D.4.1. Ciclos productivos y económicos

Los productos principales de la empresa que trabaja en turismo, conservación y manejo forestal el ciclo productivo, están determinados por tres áreas productivas: área de conservación a cargo de una fundación, el turismo y la producción maderera. En el área de turismo, los ciclos productivos están determinados, por una parte, por la demanda del mercado y, por otra, por las condiciones de acceso y la programación de actividades que permiten una continuidad en la cantidad de visitantes recibidos durante todo el año.

En el caso del área maderera, existen condiciones de acceso y de tecnología que permiten planificar actividades para todo el año:

*“De la madera que se produce, el 50% aproximadamente tiene como fin el consumo interno y la construcción, y el 50% restante es venta externa. Actualmente,*

*estamos produciendo 130 mil pulgadas año. La idea es sacar sólo el crecimiento y mantener las fuentes laborales”.*

En el caso de la empresa forestal, el ciclo está dado por la programación de faenas propia de los predios con plantaciones, sin intervenir las áreas de bosque nativo.

## D.5. CAPACIDAD DE MOVILIZACIÓN DE RECURSOS

La capacidad de movilización de recursos responde a la categoría de grandes propietarios, con las posibilidades propias de la gran empresa, principalmente en el caso de la empresa forestal, parte de uno de los dos mayores consorcios forestales nacionales. La movilización de recursos esta conducida por criterios técnicos y mandados por gerencias y directorios. En una escala menor la reserva ecológica, sustenta la movilización de recursos en sus propietarios, la sustentación de las empresas que operan desde la reserva y la generación de nuevos negocios.

### D.5.1. Decisiones de uso predial y prácticas actuales

Las prácticas de uso del bosque nativo de los grandes propietarios entrevistados se diferencian principalmente porque las orientaciones productivas de su patrimonio son distintas. En la empresa forestal, que cuenta con 80.000 hectáreas de bosque nativo, el área de bosque nativo es considerada como de protección. La intervención en ella está medida por visiones técnicas profesionales de diversas instancias: de programas de conservación de la misma empresa, de vinculaciones con otras instituciones y profesionales, de instancias como la Universidad Austral, INFOR, alumnos tesistas, entre otros. Así, se le asigna el valor de generación de conocimientos que puedan ser replicados por otras empresas o propietarios de bosque nativo. Existe la visión de la protección y del manejo, pero no aparece el establecimiento de bosque nativo integrado al manejo:

*“Nosotros tenemos categorías de bosque nativo, lo hemos estudiado, por ejemplo, los bosques de protección, que es una categoría importante que está entrelazada con nuestras plantaciones y con otras masas más compactas, 4 hectáreas, 20 hectáreas. Nosotros, hace ya una década, tenemos una unidad dentro de la empresa que depende de la subgerencia de patrimonio, y aquí se dio el cambio de la visión hacia el bosque nativo”.*

El segundo entrevistado, que representa la propiedad, cuya finalidad es la conservación y el turismo, plantea como principal estrategia la zonificación, que

actualmente se realiza para definir áreas de protección, de manejo y uso. En el uso del bosque nativo, se desarrollan prácticas habituales de raleos y de generación de subproductos de leña y madera. También se incorpora la idea de la viverización y de la generación de plantaciones de bosque nativo:

*“Este año inauguramos un vivero que está asociado a un proyecto de forestación que tenemos, ya que nuestro objetivo, entre el 2017 y el 2018, es hacer una forestación al interior de la reserva, de 250 hectáreas aproximadamente, esto es, en terrenos que actualmente son campos que fueron degradados en el pasado y que ahora se van a recuperar. Ese es el inicio de este proyecto, que es como devolver la mano al bosque con una visión ya no tan extractiva, y empezar a plantar que ahí es algo que se está asumiendo y que tenemos que ver cómo lo financiamos a futuro. Pero reforestar, y si lo miras del punto de vista netamente económico, se puede ver como un costo, entonces eso es lo que hay que ver”.*

#### D.6. LIDERAZGO FORESTAL Y AMBIENTAL Y CONFLICTOS AMBIENTALES

En el caso de la empresa forestal no se reconoce liderazgo forestal en el ámbito del bosque nativo, si en las áreas de plantaciones con instancias de representatividad como CORMA o empresariales nacionales con un perfil más del gremio empresarial o de pertenencia como sector social. Se reconoce la participación en redes con otros actores como FSC, con la finalidad de establecer regulaciones en materias de certificación de la gestión forestal o mesas temáticas, por ejemplo en temas de recolección de frutos silvestres o manejo de cuencas, de escala local o comunal, donde se integran en temas con actores locales. Estas instancias son parte de programas de gestión con comunidades, medio ambiente o relaciones públicas según la estructura organizativa de la empresa.

En el caso de la reserva ecológica por su pertenencia territorial más local, a pesar de la extensión de su patrimonio, tampoco se reconoce liderazgos presentes en materia forestal o ambiental, más bien se hace alusión a participación en redes locales temáticas de turismo, de medio ambiente o mesas regionales convocadas por el Estado.

#### D.7. CAPITAL SOCIAL Y CULTURAL

##### D.7.1. Participación en organizaciones, redes o programas:

En el caso de la empresa con fines turísticos, se refiere la participación en programas de CONAF en lo que respecta a planes de manejo, contándose con un

registro de los árboles talados, proceso que es supervisado por la institución. Además, se refiere la participación en estudios de INFOR, como huertos semilleros respecto de los cuales no ha habido seguimiento:

*“Todo esto se hace con plan de manejo, llevamos el registro de los árboles que se han cortado, llegamos al dato porque se le pone una chapa a cada trozo. CONAF viene a revisar bastante estos sectores. Aquí también se realizan varios estudios, de distintos temas a través de INFOR, en algunas parcelas tenemos algunos huertos semilleros antiguos, a los que no se les ha hecho seguimiento”.*

En términos de redes, se refiere la vinculación con CONAF, a mesas turísticas, una regional (liderada por CORFO) y otras nacionales, y otras mesas forestales de las que no se participa directamente, pero que exigen compromisos de reforestación, como se refiere a continuación:

*“Estamos ligados principalmente al turismo, participamos de varias mesas e instancias a nivel regional y nacional. Somos vecinos de CONAF en la reserva Mocho-Choshuenco, que agrupa a varios actores. En otra mesa regional liderada por CORFO, que pretende hacer de todo el sur un destino turístico, La Araucanía, Los Ríos, la región de Los Lagos. Se participa también de una instancia para agrupaciones de áreas protegidas privadas. En el tema forestal, participamos de APROBOSQUE, estábamos inscritos, pero no participamos realmente porque nuestra visión forestal no es económica o de lucro. Tenemos también algunos compromisos de reforestación que hay que cumplir y que hemos adquirido como reserva”.*

La reserva establece relaciones con comunidades vecinas, muchas de ellas indígenas, con las que se ha tenido que llegar a acuerdos debido a la existencia de robo de madera perpetrado por algunos comuneros. Esto se ha pretendido resolver por medio de un plan piloto. Se tomó la decisión de reunirse con las personas involucradas, escuchando sus planteamientos y sus necesidades respecto a la madera, asociada a un uso histórico del territorio de la reserva, que es recorrida por grupos Mapuche a través de servidumbres. Con ello, se generó un plan de silvicultura comunitaria, con un plan de manejo asociado, un paño de bosque delimitado y marcación de árboles realizada por profesionales de la reserva. Esto se estaría llevando a cabo desde hace seis meses, alcanzando los acuerdos, hasta ahora, a un buen resultado, si bien se pronostican nuevos conflictos que resolver a futuro:

*“Ya no tenemos destrucción, hasta ahora ha funcionado bien, pero vamos a llegar a lo mismo que estábamos a nivel global, que en algún momento ese sector*

*se va a tener que dejar de explotar porque así lo exige el manejo, porque el pensamiento del pequeño propietario es bien cortoplacista”.*

Respecto de la empresa forestal considerada, esta participa de múltiples mesas de trabajo entre empresas forestales y la comunidad, en el contexto de la Agenda Local 21, así como de la instancia de Diálogo Forestal, buscándose generar convenios con las comunidades que permitan avanzar hacia relaciones más armónicas entre las partes:

*“Eso es una cuestión bien potente porque nos permite sentarnos las empresas forestales y las comunidades, acuerdos específicos. Esto va más allá de la queja, sino que es la idea de ‘estar instalados y ustedes también, ahora sentémonos a ver qué cosas me gustan de usted, en qué avanzar”.*

Esto, sin embargo, no se ha realizado en el área de Panguipulli todavía, si bien se refiere la posibilidad de hacerlo a futuro.

Se refiere la mesa de Futa, de La Plata, de Los Chiflones; en general, distintas mesas en distintos sectores de influencia que suponen participación e instancias de encuentro entre empresa y comunidades. En este sentido, el gran propietario descrito espera establecer relaciones directas con las organizaciones locales, con el fin de alcanzar acuerdos mutuos, resolver el *“qué es lo que se puede hacer en común”*, sin afectar a la comunidad. Se espera, a su vez, poder levantar estas instancias de participación en todos los lugares de influencia, trabajando al nivel del territorio, con los *“vecinos”*. En este sentido, se evitan los *“grandes proyectos”*, propiciando el desarrollo local y la aceptación de la presencia de la empresa por parte de los habitantes del territorio afectado por las faenas. Según el representante entrevistado:

*“Nosotros empezamos a hacer algo de pragmatismo en los territorios, es lo mejor. Nos hemos dado cuenta de que trabajar al nivel de los territorios es bueno, porque cuando tienes esos foros donde vienen las ONG y presentan esos tremendos proyectos, yo diría que ese tipo de diálogo es muy dogmático, muy de empresas. Lo que importa es el desarrollo local, y la aceptación local, que es lo que valida, más que los certificados”.*

En las mesas en las que esta empresa trabaja, como la de Diálogo Forestal, se discute, por ejemplo, la sustentabilidad del agua, compartiéndose experiencias respecto de temas que son considerados sensibles.

Se generan, también, instancias de diálogo con otras forestales con las que se tiene certificaciones en común. Con ello, se establece que a pesar de que las prácticas entre una empresa y otra suelen ser distintas, el resultado final es el

mismo, en términos de que se busca la sustentabilidad del bosque nativo, así como alcanzar acuerdos con las comunidades:

*“El modo es distinto, pero el resultado final es el mismo, lo que pasa es que para todas las cosas hay varias formas de resolver el mismo problema. Así, si bien todos nos enfocamos en lo mismo, tenemos distintas formas a la hora de resolver las cosas”.*

Respecto de las mesas locales, estas instancias se describen como complejas, pudiendo durar años. Los problemas que resuelven, en principio, no tendrían que ver con el bosque nativo o con el agua, la luz eléctrica, la puesta de postes (que las ramas de los árboles de las plantaciones rompen), el paso de los camiones de transporte por los caminos vecinales, la sombra de las plantaciones sobre la propiedad de un vecino, etc.

Pasados estos temas, se reconoce la necesidad de llegar a acuerdos en temas de recurso hídrico y otros asociados al bosque como tal. Existen, además, procesos de participación y consulta comunitaria sobre las faenas de la forestal, recogiendo las opiniones de las personas afectadas. Gran parte de estos procesos se realizan a través de la figura de un jefe de área, encargado de un territorio específico, por zona, que trabaja en reuniones comunitarias cuando existen operaciones, levantándose así algunas solicitudes de los vecinos. Otras instancias existentes son los fondos disponibles para que los vecinos de la forestal postulen sus proyectos, de distinta índole (de restauración, emprendimientos, etc.).

#### D.7.2. Percepción respecto de instituciones públicas, leyes y políticas que han afectado el uso del bosque nativo:

En el contexto de la gran reserva ecológica considerada para el grupo de grandes propietarios, se establece que no se han utilizado los instrumentos ofrecidos por la Ley de Bosque Nativo, específicamente para el financiamiento de senderos, puesto que no se condecirían con las intenciones del complejo turístico, levantándose desde aquí una crítica al concepto de CONAF respecto del uso conservacionista de las grandes propiedades, así como a la reforestación:

*“Nosotros en realidad no hemos utilizado la Ley de Bosque Nativo de 20.283, no hemos logrado utilizarla por distintos motivos. Alguna vez se intentó hacer con el subsidio de senderos, se hicieron senderos y todo, pero los parámetros que existen no van de la mano, al menos con lo que nosotros buscamos no va de la mano con*

*la que pretende CONAF, en algunos casos por el tamaño del sendero... y la idea de nosotros es que sea lo más natural posible dentro del bosque, pero CONAF exige ciertos tamaños, unos anchos mínimos... no hemos logrado ajustarnos todavía. Tenemos reuniones con CONAF, para ir viendo”.*

Respecto de la reforestación ofrecida por CONAF, por medio de la Ley de Bosque Nativo, también se sugieren ciertas discrepancias; en este caso, respecto de lo que efectivamente se está haciendo en la reserva a la que nos referimos aquí:

*“La ley no financia la restauración, porque en el bosque la ley te financia la reforestación en sitios que no tenían enriquecimiento. Es cierto también lo que plantea CONAF, nosotros hacemos manejo del bosque y dentro del plan de manejo está comprometida la reforestación. Pero la realidad para nosotros es otra”.*

Se critica, además (y como en el caso de los medianos propietarios), que la Ley de Bosque Nativo es difícilmente aplicable para los pequeños propietarios, incentivándolos incluso a recurrir al DL 701 (a pesar del costo de la inversión inicial), puesto que las plantaciones generan un retorno más rápido que el bosque nativo:

*“En realidad, en términos generales, lo que es turismo y lo que es forestal se han generado más restricciones que ayuda por parte del Estado, en general. Estas mesas que se hacen quedan en diagnósticos, luego hay cambios de gobierno y se repite todo de nuevo, como el tema de las áreas protegidas, que al final no están reconocidas por ninguna instancia, sin financiamiento”.*

Desde la gran empresa forestal considerada para este estudio, que dice no postular a fondos del Estado, se critica la inexistencia de una red de información clara e integrada sobre cuencas hidrográficas. Se critica el poco estímulo que tienen los pequeños propietarios para proteger el bosque nativo, además de la falta de capacidad técnica para ejecutarlos en un contexto medioambiental y nacional complejo. Se levanta, entonces, una crítica hacia la incapacidad de utilizar usos alternativos del bosque nativo, a través de la restauración o los bonos de carbono:

*“Cuando yo soy muy chiquitito hacer un plan de manejo para mí es un desastre, por el cómo los extensionistas de CONAF apoyan a esos pequeños propietarios en sus planes de manejo, que sean multipropósito, pero los grandes proyectos que se mueven hoy en Chile en cuánto a restauración, carbono y todo lo demás, requieren de una especialización técnica muy alta, que ellos no tienen. Esas herramientas Chile no las está usando bien, la CONAF no las está usando bien, y se pierden muchos recursos. Los pequeños propietarios se sienten abandonados porque les contamos que todo esto es lindo, que tal o cual proyecto, que postulen a estos fondos... el fondo de recuperación de bosque nativo se pensó para pequeños,*

*pero la verdad los pequeños no pueden entrar, entran medianos, con formularios que además son demasiado complejos de llenar”.*

#### D.8 SABER LOCAL

La empresa forestal cuenta con equipos técnicos especializados en temas forestales y cuenta con un programa de trabajo con la comunidad local, pero en aquellos temas que requieren cierta experticia se hace apoyar por instancias académicas y equipos de investigación.

*“...nosotros tenemos una empresa que es de investigación que se llama Bioforest, que se dedica a genética, agua, biodiversidad que son un poco lo que nos da las líneas generales para operar en las zonas, y ahí hay gente profesionales, hay equipos que están trabajando con los temas del agua, cambio climático, agua, son temas que se abordan... Un tema súper importante para nosotros, sobre todo ver cuáles son los riesgos y cuáles son las mitigaciones o las formas de operar que tendríamos que tener con nuestras plantaciones para no provocar la primera derivada y la más compleja es la afectación a las comunidades por la falta de agua por ejemplo, y eso se están haciendo varias cosas, dentro de nuestros planes por ejemplo de forestación, analizamos a niveles de cuenca, una cuenca no puede tener más allá del 50% con plantaciones...hemos estudiado hemos validado que tu si haces cada dos o tres años en la cosecha, el impacto es menor sobre los flujos de agua o sobre al final la sustentabilidad del agua, y todo eso lo vamos haciendo en diseño.*

En el caso de la empresa que trabaja en turismo, cuenta con apoyo de instancias que realizan investigación en flora, fauna y geología, básicamente entregando facilidades de acceso y logística. Información de la cual ellos hacen promoción y difusión a los visitantes. Internamente cuentan con capacidades profesionales de diversas áreas y se encuentran constantemente capacitando a su personal.

*“se generaron una serie de capacitaciones al interior de la áreas estratégicas de turismo sustentable, conservación (Fundación) y territorio con la idea ir transmitiendo lo que se hace en cada área...para que así puedan responder al turista...”*

#### D.9. REGLAS COLECTIVAS ELEGIDAS

La empresa forestal tiene importantes relaciones y acuerdos con recolectores de productos no maderables del bosque nativo y de las plantaciones, todos ellos identificados y registrados:

*“Nosotros tenemos todo un tema de recolectores identificados, con los que nosotros trabajamos, sabemos dónde recolectan y qué recolectan, y en algunos casos tenemos convenios para tratar de que recolecten de forma sustentable. Recolectan hongos, boqui para hacer canastos, maqui que nosotros también recolectamos, semillas, cortezas para teñir, murta, mora, distintos tipos de recolectores. Tenemos todo un grupo que a través de los guardabosques pudimos registrar en una base de datos, sabemos quiénes son, qué familias, en qué épocas van”.*

Debe considerarse que los pequeños propietarios y usuarios son críticos de estos grandes conglomerados, a pesar de lo referido por los grandes propietarios entrevistados (a saber, que mantienen relaciones permanentes con las comunidades circundantes). Como se ha visto, se tiene desconfianza respecto de su crecimiento, de sus intenciones, de su influencia en las instituciones públicas y del beneficio que reciben de las leyes nacionales sobre el bosque nativo y las plantaciones.

Por otra parte se ve como un nuevo escenario la figura de la certificación forestal, que ha abordado temas en los que ha habido conflictos ambientales y sociales.

*“...la preocupación local acá que tenemos es, haber... veamos cuáles son los territorios sensibles, cuáles son nuestras prácticas, tenemos ciertas reglas que la declararon con el FSC también, de qué es lo que vamos a hacer, que son públicas, de qué es lo que hacemos nosotros con el tema de sustentabilidad”.*

#### D.10. IMPORTANCIA DE LOS RECURSOS PARA LOS USUARIOS

El valor que la reserva ecológica considerada le da al bosque nativo refiere a una disminución del uso del bosque para la madera, moviéndose hacia un manejo del bosque en razón de su futuro, con el fin de que la reserva se auto sustente y resuelva sus necesidades internas de madera. Por lo tanto, se piensa el bosque nativo como un sistema sustentable, cuyo valor se traduce en su calidad de reserva.

Siguiendo lo establecido por el representante de la gran forestal entrevistada, se sugiere que ha existido un proceso de transformación de la visión hacia el rol del bosque nativo en las empresas forestales en general. Hoy por hoy, después de discusiones que llevarían realizándose por más de 40 años, las forestales habrían

alcanzado una visión relacionada con el valor de los servicios ecosistémicos del bosque nativo, en contraste con el “*qué hacer*” con el mismo, representando, esta última, una visión económica que se asume como pretérita y, hoy por hoy, exclusiva de la explotación del bosque exótico.

En este sentido, se estaría en la búsqueda de manejos que pudieran ser replicados por otras empresas y por actores ligados al bosque nativo, sin renunciar, ciertamente, a la labor forestal como tal. Sin embargo, se asume que el manejo del bosque nativo no le reporta ingresos a la forestal, a la vez que, por la no intervención de las forestales en los bosques nativos, estos estarían en un mejor estado de conservación que aquellos en manos de terceros, sujetos a la presión maderera o leñera. Es así que las forestales, según se explica, se habrían encontrado con un valor que no sabían, hasta hace algunos años, que tenían en su patrimonio, y al que no le dan uso. Se sugiere una visión conservacionista del bosque nativo, buscándose su caracterización desde el año 2007 a través de la subgerencia de “Suelo, Agua y Biodiversidad”, así como estrategias para que los habitantes de las distintas comunas implicadas puedan hacer uso responsable de sus recursos, a futuro:

*“Un porcentaje de ese bosque nativo nosotros definimos que tiene altos valores incluso, y que en ningún caso se está pensando en manejar (...) esa es otra línea de trabajo como te digo, crear algún tipo de metodología o de sistema de trabajo para el bosque nativo en que estos servicios ecosistémicos puedan llegar a los campesinos, a la gente de la comuna, algunos manejos o hacer una conservación que tenga sentido para ellos”.*

Así, puede decirse que entre los grandes propietarios el bosque nativo no reporta un uso que pudiera, en sí mismo, entregar un retorno económico. Esto es distinto de la visión de pequeños propietarios, que esperan poder manejar el bosque para la extracción, e incluso de los senderistas, que ven el bosque nativo como un modo de potenciar la empresa turística. Esto podría deberse a lo que se ha dicho hasta ahora: que el capital y la superficie disponibles permite no aprovechar el bosque nativo en el sentido de su explotación, e incluso prescindir de su valor económico.

## **I. Visiones del Bosque Nativo**



De los testimonios recogidos se pueden desprender distintas visiones respecto del bosque nativo.

Para los pequeños propietarios una de ellas refiere a la visión de la escasez de bosque en las cercanías de los predios, en entornos como Liquiñe y Coñaripe donde desde una visión externa se percibe más bien un paisaje abundante en bosque nativo. Se establece que el bosque ya no sería el mismo que se recuerda de épocas pasadas, con árboles de grandes y presentes en el plano de sus predios. Pareciera relacionarse con la accesibilidad, el bosque que está en las montañas aparece como un bosque lejano e impenetrable.

Esta visión es compartida por quienes ven en el bosque un uso maderero, que involucra su extracción y transporte; sin embargo para quienes ven el uso de sus funciones ecosistémicas, los conceptos de “reservas” y “montañas” surgen como espacios reconocidos y potencialmente relacionables con sus actividades. Para un pequeño propietario, apicultor del sector de Panguipulli:

*“Para nosotros los apicultores es elemental el bosque nativo, el mejor amigo de nosotros son las montañas, no hacemos nada sin bosque nativo”.*

La visión de bosque nativo entre los apicultores puede presentarse de manera algo más flexible, no sólo reconocen como bosque aquellos antiguos o abundantes, también reconocen los renovales, individuos más aislados o lo que ellos mismos van plantando como pequeños bosquetes, que aportan las funciones que buscan, floración, especies tintóreas, medicinales, entre otras.

*“Hay que trata de plantar lo más que se pueda. Gracias al bosque uno tiene abejas, hay que tratar de plantar lo más que uno pueda. Nadie piensa en las abejas y son ellas las que polinizan, las que nos dan el bosque”.*

Complementario a lo anterior, es evidente la existencia de una visión que define el bosque nativo en sus servicios ambientales no maderables, beneficiosos para las personas, económicamente y para la vida en general: el aire, el turismo, el agua y otros. Según una artesana en madera nativa del sector de Liquiñe:

*“La importancia del bosque nativo es por el aire, además atrae a los turistas, y eso da beneficios para uno. Entre más bosque hubiera se notaría menos la sequía, eso pienso yo”.*

Más que una completa contraposición entre el extractivismo maderero y las funciones ecosistémicas, se identifica una visión “alternativa”, en el sentido del aprovechamiento de los servicios ambientales en términos de las posibilidades de continuidad y retorno:

*“Yo siempre le digo a la gente que este árbol, si yo lo corto, a lo mejor me va a dar un par de pesos, pero a costa de que va a desaparecer y que sólo le voy a poder sacar provecho una vez. En cambio, si este mismo árbol yo se lo muestro a un turista, le saco más provecho porque puedo pasar años con el mismo árbol, mostrándolo, sacándole provecho en la parte turística”.*

Al mismo tiempo, se percibe que la visión extractivista, maderera y no sustentable persiste en la comuna, pero siempre adjudicándosela a “otros” que, supuestamente, esperan un retorno inmediato del bosque, sin manejarlo y que no identifican los servicios ambientales del bosque nativo. Según un maderero y senderista de Liquiñe:

*“El 3% tendrá una visión a futuro pensando en el renuevo, para los hijos o la familia. Pocas personas se fijan en dejar el bosque para que nos purifique el aire, el agua. Algunos se dedican a explotar y ven la plata, la comida del momento y se*

*terminó no más, no ven más allá de un par de años, qué es lo que puede pasar. Poca gente piensa en dejar desarrollar el bosque, para explotar a futuro”.*

Ninguno de los propietarios y usuarios entrevistados para este estudio podría caer bajo la categoría de la visión descrita en el anterior relato.

Específicamente entre los medianos propietarios, la visión del bosque nativo es altamente productiva. Se lo ve como un recurso que debe ser manejado de manera responsable y adecuada para que entregue retornos de manera sostenida, sin agotarse:

*“Si yo llego y saco todo el bosque de una vez se terminó la fábrica. Este tipo de bosque, para su regeneración, necesita de cierta dinámica y tiene una cierta dinámica donde tú no puedes hacer grandes talas razas, por ejemplo”.*

Entre los grandes propietarios se identifican dos visiones distintas. Primero, la de los dueños de la reserva, que ven el bosque como un recurso no maderero. El bosque sería un negocio que debe ser manejado, siendo el turismo la mejor manera de hacerlo, conservando el bosque nativo como reserva y utilizando su madera para auto-sustentar el negocio mismo:

*“El negocio maderero no es sustentable, porque en algún momento va a colapsar. Acá se quiere hacer en escala baja, hacerlo sustentable en el tiempo, para el autoconsumo de la reserva, los hoteles, todo. La visión del directorio es bien inclinada en favor del bosque, de disminuir su uso en madera, con la idea de un manejo para el autoconsumo”.*

Por último, la visión sobre el bosque nativo de la gran empresa maderera considerada en este estudio estaría en un proceso de transición o de evaluación. En el sentido de que el bosque nativo no es visto como un negocio rentable, actualmente se está buscando qué hacer con él, a partir de diversas investigaciones y proyectos tentativos:

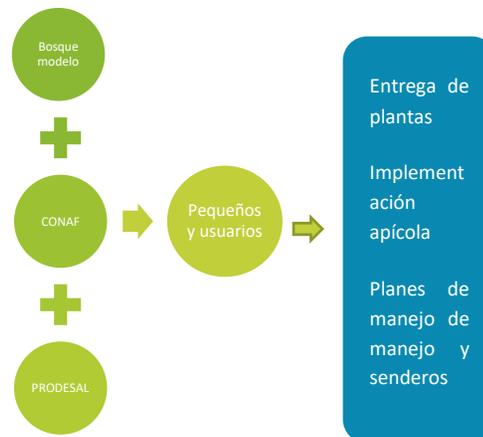
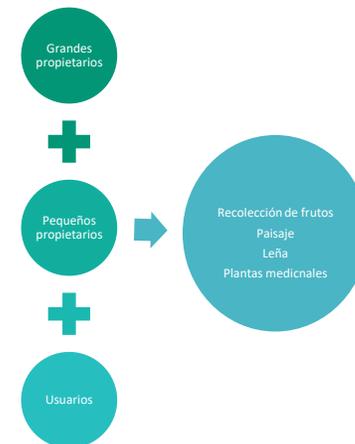
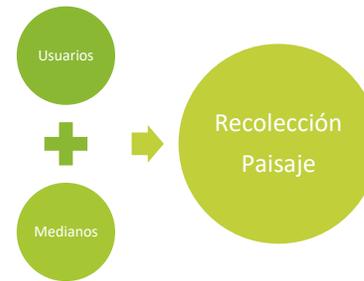
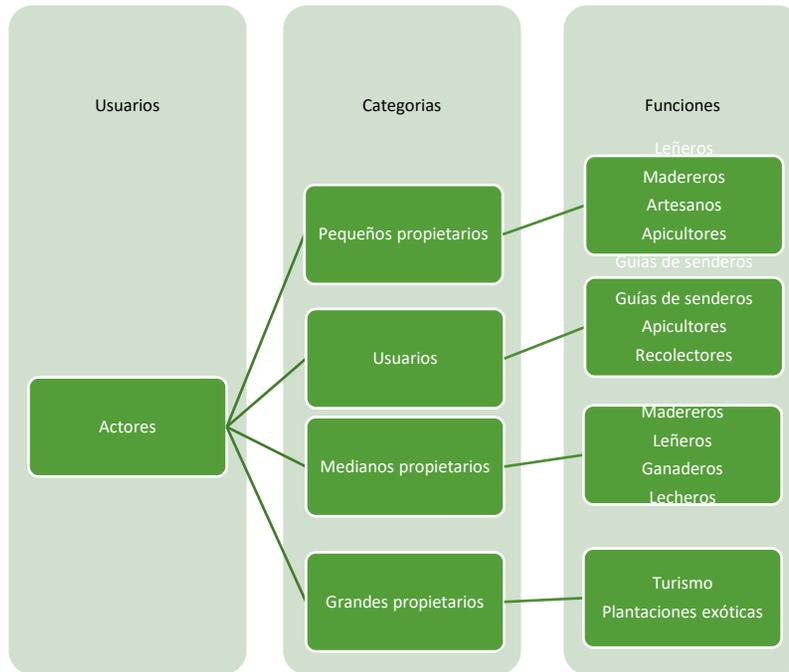
*“Efectivamente las empresas forestales han ido transformando su visión sobre el rol del bosque nativo, gracias a un proceso de aprendizaje. Siempre se han preguntado ‘bueno, ¿cómo lo hacemos con el bosque nativo?’. Estas discusiones*

*son eternas, y yo te digo que ahora está instalada en los servicios del bosque nativo, mientras que antes el tema era más bien de qué hacer con el bosque nativo sin destruirlo o florearlo, sino que aprovechándolo”.*

Finalmente para todas las categorías resulta significativo y escasamente abordado tanto por responsabilidad propia como por los instrumentos del Estado, la necesidad de establecer permanentemente bosque nativo, no como una respuesta a necesidades inmediatas sino como una práctica permanente que se integra al manejo silvícola y que corresponde a un sentido de corresponsabilidad con las generaciones futuras.

*“bueno mi papa tenía dos frases que son para el bronce, que en su momento parecían ridículas... dijo que hay plantar más árboles, bueno uno mirando alrededor la cantidad de árboles que había en Coñaripe parece absurdo... decía que en un momento no iba a quedar y segundo hay que manejar recursos forestales, hay que manejarlos y pensar en otra actividad económica principal porque la madera no da para eso”*

## Diagrama de funciones y relaciones entre actores



## II. Conclusiones

Siguiendo el marco conceptual sugerido por Ostrom, es posible identificar distintos sistemas socio-ecológicos en torno al bosque nativo en la comuna de Panguipulli.

Una primera unidad aparece en Liquiñe, con una presencia mapuche y colona significativa. Esta pareciera ser una unidad con mayor raigambre social e histórica, en el sentido de las prácticas adquiridas en la relación con el bosque y las etapas históricas que han vivenciado y como estas han influenciado sus vidas. Se valora el uso del bosque nativo (la artesanía, la leña) y sus servicios ambientales (agua, apicultura y paisaje), con redes entre actores locales que intercambian recursos, se organizan en la movilización de beneficios económicos y en el uso de los recursos ecosistémicos disponibles.

Un segundo sistema aparece en el sector en torno al pueblo de Panguipulli, con presencia de propiedades de diversas escalas. Se percibe aquí una relación del bosque nativo con el paisaje, la actividad del turismo y el servicio de la apicultura. El bosque se percibe como altamente deteriorado, lejano e inaccesible. En el discurso de los entrevistados de esta unidad está más presente la existencia de otros actores, como empresas forestales y grandes propietarios.

Otro sistema es el de Coñaripe, para el que se identifica una presencia extendida de población mapuche, y donde la relación de los usuarios con el bosque nativo tiene que ver con el paisaje y el turismo, si bien se critica la persistencia del rubro leñero. En esta unidad el bosque se transfiere sobre su uso y propiedad a las comunidades mapuche.

Con respecto a las categorías que fueron abordadas en el estudio: Pequeños propietarios, usuarios, medianos y grandes propietarios se proponen algunas de las siguientes ideas:

En el caso de los pequeños propietarios y su relación con el bosque nativo, se evidencia una falta de incentivos en el sentido de la dinamización de acuerdos y regulaciones en el sistema socio-ecológico identificado. Los pequeños madereros y leñeros, si bien advierten amenazas para la sustentabilidad del recurso, no las

identifican como un problema en común, sino que, y como lo establece Ostrom, explotan el recurso sin considerarlo como algo compartido.

El manejo del bosque ofrecido por la Ley de Bosque Nativo es poco beneficioso, tanto desde la perspectiva de la conservación como del uso del bosque. La subsistencia y el equilibrio del sistema predial no están garantizados, al ser las extensiones de bosque demasiado reducidas, el tiempo de reposo exigido para el bosque demasiado extenso y el pago por las labores y el servicio ambiental demasiado bajos.

Los planes de manejo parecen herramientas estrechas, incapaces de abordar la complejidad de sistemas ecológicos complejos, donde se requiere incorporar miradas específicas “pie a pie”, en el contexto de una unidad predial también compleja, que es parte de un territorio que responde a requerimientos externos tanto del mercado y como de la sociedad.

Las decisiones sobre el uso predial están mandatadas principalmente por dos variables: las necesidades de generación de ingreso y las posibilidades del mercado. Es en la medida que las primeras son cubiertas por otros ingresos que es posible planificar el uso de los recursos prediales, especialmente del bosque nativo, con una intensidad acorde a las posibilidades ecológicas de los sistemas.

A la luz del marco conceptual utilizado, las políticas públicas tendrían un sentido coercitivo, delimitando el accionar de los pequeños propietarios a ciertas prácticas de manejo que, en principio, no les hacen el suficiente sentido, principalmente porque no perciben un efecto beneficioso sobre el bosque y sus estrategias económicas. Se trata de estrategias cortoplacistas que no dan cuenta de los ciclos requeridos para intervenciones silvícolas que integren la complejidad de un sistema. Esta opinión es compartida por todos los grupos de actores identificados en este estudio: pequeños propietarios, usuarios, medianos propietarios y grandes propietarios por igual.

Este conflicto tiende a ser externalizado en “otros” que harían un mal uso del bosque nativo, sin una conciencia de la necesidad de la conservación o del valor a futuro del mismo. De este modo, los pequeños propietarios identifican obstáculos para la generación de reglas colectivas entre ellos, así como para la participación

en organizaciones, redes y programas públicos que permitieran la autogestión. En términos de Ostrom, existen obstáculos para la consideración del bosque nativo como un recurso en común que, a partir de acuerdos locales, pudiera conservarse sustentablemente y a largo plazo.

La construcción de senderos turísticos surge como una iniciativa valorada, posible de implementar en territorios con grandes ventajas de paisaje, pero los instrumentos disponibles para ello nuevamente estandarizan posibilidades que en el contexto de la diversidad del sistema hacen imposible su ejecución. Cumplir con las normas del instrumento muchas veces rompe las normas del propio sistema ecológico. Si las condiciones del bosque lo permitieran, probablemente emergería nuevamente la noción de explotación, como si estuviese inevitablemente instalado en las posibilidades productivas de un predio. Sin embargo, esta dualidad de mantención y explotación se mantiene frágilmente contenida por la conciencia generalizada de que el bosque nativo disponible no da para más.

De la experiencia, la observación y la coerción se ha ido instalando una conciencia más conservacionista respecto del bosque nativo y de sus servicios productivos a largo plazo, así como de los servicios ambientales que otorga, aun cuando sea una visión sustentada en una mirada de subsistencia económica.

La demanda de parte del mercado de servicios ecosistémicos, más que de productos con un uso intensivo de materias primas como el bosque nativo, daría la oportunidad de rentabilizar sin afectar su potencial ecológico. Esto, sin embargo, depende de otras variables de orden cultural y político, a saber, en la medida que exista en la población una valoración por la naturaleza y por el cuidado de los sistemas ecológicos.

Pequeños, medianos y grandes propietarios (sin considerar la empresa forestal) plantean un manejo diversificado del predio, reconociendo en él diversos subsistemas de protección, manejo y uso, combinando el uso selectivo del bosque nativo, con bosquetes exóticos para leña o generación de piezas especiales, con otras actividades económicas que sean rentables. Para todos, el uso económico del bosque no puede ser la variable de ingreso principal de la unidad: siempre es complementaria, o secundaria a otra vía que aporta la sustentabilidad del sistema.

Esta “presión latente” sobre el bosque nativo podría ser amortiguada por la relación familiar que, en general, pequeños y medianos propietarios tienen con su propiedad. Efectivamente, y a pesar de los procesos históricos que derivaron en las grandes propiedades forestales y de reservas, pertenecientes a importantes familias y consorcios, existe un vínculo profundo con la tierra y con la heredabilidad de la misma: su origen, los procesos que la fueron determinando, las prácticas

reproducidas por los antepasados, abuelos, padres, suegros, tíos. Así, si bien el pasado es visto con resquemor debido a la irresponsabilidad en la explotación intensiva del bosque, existe una relación familiar con la pequeña y la mediana propiedad que subyace a dicha visión crítica.

Otros usos del bosque aparecidos con fuerza más recientemente, de recursos no maderables directos e indirectos, se presentan con un escenario distinto. Se puede argumentar que, en el caso del turismo de senderos, en la apicultura y en la recolección, tanto de pequeños propietarios como de usuarios, existe mayor dinamismo, considerándose el recurso bosque como algo en común que, por ende, debe ser preservado a partir de prácticas compartidas.

Aquí, el sistema socio-ecológico tiende más hacia la autogestión del recurso que entre los pequeños propietarios más tradicionales, si bien también se identifican problemas en el acceso a los recursos y, sobre todo, sospechas respecto de a quién le son más útiles las normativas.

Para los servicios ambientales y productos no maderables directos del bosque nativo, que representan una visión más actualizada del recurso bosque, los usuarios del bosque nativo se centran más en el encadenamiento productivo y en el alcance de acuerdos que los pequeños propietarios. Estos acuerdos revisten la forma del “pedir permiso”, estableciéndose relaciones, sobre todo, con los medianos propietarios.

Se estima que, si bien existe una tendencia hacia la conservación desde el aparato público, si la conservación del bosque nativo no se constituye como un “tema país”, difícilmente se podrán alcanzar acuerdos que tengan una incidencia real en su futuro. Mientras tanto, medianos y grandes propietarios consideran que las plantaciones reducen de manera efectiva la presión sobre el bosque nativo que, visto así, recibe una gran presión por parte de leñeros y madereros.

Así, en el contexto de una transición paulatina, en este sistema socio-ecológico, del uso maderero directo a usos alternativos del bosque nativo, puede establecerse que es un proceso en desarrollo que es valorado por la mayoría de los actores, pero que a su vez se ve como problemático, contradictorio y no bien fomentado desde el Estado.

Respecto de la visión o valoración que se tiene del bosque nativo, esta reviste el concepto de “recurso”, adecuándose las interacciones entre el bosque y las personas al modelo de Ostrom, en el que la relación con el bosque nativo, en este caso, es siempre de *uso*. Por lo tanto, es extraño encontrar valoraciones del bosque en sí mismo, y estas, por lo general, aparecen en actores aislados, generalmente usuarios con discursos en esferas más éticas, políticas o culturales.

Son los medianos y los grandes propietarios quienes presentan una mayor posibilidad de alcanzar acuerdos locales multidireccionales, en distintos niveles, formas y con distintos actores (por ejemplo, medianos y usuarios). En principio, puede establecerse que el tamaño de la propiedad y el capital disponible se relacionan con la capacidad de acción dentro del sistema socio-ecológico, así como de adaptación a sus dinámicas.

En niveles más simétricos como pequeños con pequeños o pequeños con usuarios surge en ocasiones escenarios potenciales de conflicto por visiones productivas y de uso distintas, cuando dos actores compiten por recursos limitados, ambos en una línea de precariedad y subsistencia. Un ejemplo de esto es la recolección de frutos silvestres de parte de usuarios en predios de pequeños propietarios que también son recolectores.

Así, en términos de Ostrom, la autogestión en el sistema socio-ecológico aquí considerado sólo sería posible en la medida que se supere la etapa del usufructo individual, la coerción del sistema público y la autonomía del privado, hacia el establecimiento de acuerdos de beneficio mutuo, regulaciones, monitoreos y acciones sistémicas que integren a los diversos actores.

## IX. BIBLIOGRAFÍA

CODEPU(1991). Chile: Recuerdos de la Guerra. Emisión, Santiago de Chile.

CongetFrêne, C.; Núñez Ávila, M. (2008). “*Hacia un Nuevo Modelo Forestal en Chile*”. Revista de Bosque Nativo, Vol. 47: 25 – 35.

Galilea, S; Leyton, J; Ordóñez, F; Salamanca, F. (1972). “*Agentes políticos y reestructuración del espacio y la producción en una región de Chile*”. Revista EURE - Revista De Estudios Urbano Regionales, 2(4).

Poblete, M.(2001).“*Comunidades Mapuches de Panguipulli y Educación: Las Primeras Décadas del Siglo XX*”, Revista Austral Ciencias Sociales, Vol. 5: 15-27. Valdivia, Chile.

Ostrom, E.(2012). El Gobierno de los Bienes Comunes. Fondo de Cultura Económica, México DF.

Pérez, G. (1994). Investigación Cualitativa: Retos e Interrogantes. Editorial La Muralla, Madrid, España.

Programa Puesta en Valor del Patrimonio Regional de Los Ríos (2010). “*Diagnóstico Patrimonio Cultural Panguipulli*”.Universidad Austral, Valdivia, Chile.

Salazar, G; Pinto, J. (2002). Historia Contemporánea de Chile, Tomo IV: Hombría y feminidad. LOM Ediciones, Santiago de Chile.